

la crisis de la burguesía y las tareas de los marxistas revolucionarios \* la cuestión nacional vasca \* alternativa a la actual coyuntura del movimiento obrero \* la lucha de victoria.



ACCION

COMUNISTA

" El comunismo, para nosotros, no es un ESTADO que hay que crear, ni un IDEAL hacia el cual la realidad debe orientarse. Llamamos comunismo al movimiento REAL que destruye el orden establecido. Las condiciones de movimiento son el resultado de los factores que existen en el presente... (El) proletariado no puede existir sino -- EN EL PLANO DE LA HISTORIA MUNDIAL, así como el comunismo, es decir, la acción comunista, no -- puede existir sino en tanto que realidad histórica planetaria. "

K. MARX. " La Ideología Alemana ".



ORGANO TEORICO Y POLITICO DE ACCION COMUNISTA

SUMARIO:



- Editorial: La crisis de la burguesía y las tareas de los marxistas revolucionarios. . .	1
- La cuestión nacional vasca . . . . .	37
- Anotaciones para una alternativa de la actual coyuntura del movimiento obrero . . .	54
- Crónica de una huelga: el pequeño metal de Barcelona . . . . .	68
- ¡Libertad de abortar! . . . . .	79
- Notas y debates:	
* El "eurocomunismo" nueva socialdemocracia . . . . .	83
* El XXII Congreso del Partido Comunista Francés . . . . .	89
* Los cambios que se avecinan . . . . .	93
* Cuando la oposición es una "locura" . . . . .	95
* La burocracia china y la naturaleza de la URSS . . . . .	96
- Manifiesto oficial de la lucha de Vitoria	99

PRECIO DEL EJEMPLAR : 100 pesetas

## PRESENTACION

Nuestra revista, aparecida en 1965, ha experimentado a lo largo de estos años numerosos avatares. Durante este tiempo ha servido para aglutinar a militantes revolucionarios que han pasado a la creación de una organización para la formación y la lucha, en la perspectiva de contribuir a la creación de un partido marxista revolucionario.

De esta evolución se ha resentido la revista en la medida que nuestro trabajo prioritario se ha centrado en la intervención en las luchas y la construcción de la organización. Esto ha conllevado que las tareas de publicación se hayan centrado fundamentalmente en nuestro periódico Voz Obrera y los trabajos teóricos se hayan quedado circunscritos al marco de la organización.

Hoy nuestra organización puede ya volver a la publicación continuada de la revista, que ofrece como marco de contribución a la elaboración política de las fuerzas revolucionarias del Estado español. Esta voluntad de retomar la normalidad de la revista AC se ha visto coronada con la aparición del nº 16 (Abril del 76) y esta que ahora se ofrece. En ellas publicamos la parte más sustancial de nuestra producción teórica en los dos últimos años y que se complementará con la próxima aparición del nº 18 que abordará temas de táctica y estrategia. Por este carácter de recogida de análisis es por lo que el actual número tiene más de acumulación de distintos textos que de un todo coherente.

El nº 17 recoge distintas aportaciones. De un lado ponencias aprobadas en el III Congreso de A.C. celebrado en diciembre de 1975. A él pertenece el artículo editorial, presentado en el congreso como análisis de coyuntura, y que por incorporar un primer análisis del capitalismo español y del Estado franquista, permite iluminar el telón de fondo que rige la actual coyuntura de crisis económica y política.

Ponencia presentada también al congreso es la referente a la cuestión nacional vasca, que aborda desde un punto de vista marxista una de las cuestiones políticas más candentes de la actualidad, un hueso duro de roer para una burguesía supercentralista y para su forma de Estado, la monarquía juancarlista, heredera del franquismo.

Es preciso señalar que la parte final de la misma, la propuesta de en qué basar nuestra propaganda y agitación, no ha sido aprobada y no representa las posiciones mayoritarias de Acción Comunista. Reproducimos el texto tal como fue presentado porque, hecha esta advertencia, una organización democrática, que reconoce y practica el derecho de tendencia y de fracción, no sólo no ejerce censura, sino que recoge en sus publicaciones las propuestas minoritarias y estimula así un debate sincero y abierto sobre distintas propuestas diferenciadas y

apela, en definitiva, para su dilucidación al criterio de la lucha de clases.

Un segundo grupo de análisis y documentos aborda las últimas experiencias del movimiento obrero, centrándose en dos de las luchas más importantes del primer semestre de 1976: la de Vitoria (de la que producimos el manifiesto oficial) en la que alcanza su máxima expresión la asamblea de delegados, y la lucha del pequeño metal de Barcelona en la que vemos la aparición de los delegados en un sector obrero atrasado hasta este momento.

Un tercer grupo de artículos lo forman aportaciones personales a temas de tanta importancia como el movimiento obrero, (artículo que tiene una cierta antigüedad y no sirve completamente para el momento actual) y la cuestión femenina y sexual expresando nuestro punto de vista sobre el tema del aborto.

Y para concluir, una colección de notas y debates, entre las que resaltan varias que hacen referencia a la naturaleza de los partidos reformistas y a la naturaleza de las burocracias mal llamadas "socialistas".

COMITE DE REDACCION



# EDITORIAL



La burguesía española está atravesando una de sus mayores crisis históricas. Crisis económica, política e ideológica. No se trata de una simple recesión económica como las que ha conocido en otras -- ocasiones o como las que conocen otras burguesías -- imperialistas, sino que en el Estado español la clase dominante se ve obligada a replantearse los as-- pectos fundamentales de su modelo de acumulación y de sus mecanismos de dominación.

El desgaste del modelo político surgido tras la guerra civil, la notable recuperación del movi-- miento obrero en los últimos años, la muerte del -- principal artífice de la política burguesa y de su más inmediato colaborador (Franco y Carrero), las dificultades surgidas a raíz de la crisis económica capitalista mundial... enfrentan a las clases domi-- nantes a la tarea de renovar gran parte de sus meca-- nismos de dominación: a plantearse un nuevo modelo de desarrollo económico capitalista, a reformar su Estado, a buscar nuevas ideologías de integración -- de las clases medias y capas populares; en definiti-- va, se abre un período de crisis y de inestabilidad que debe ser analizado en profundidad.

El resultado de esta crisis de transformación es aún incierto. Para la clase obrera y las capas -- populares aparece de nuevo en el horizonte la posi-- bilidad de una evolución más o menos rápida hacia -- el socialismo, ya que, al entrar en crisis el siste-- ma de dominación y plantearse una nueva etapa de -- transformaciones, surgen de nuevo los viejos dile-- mas de "reforma o revolución". El grado en que la -- burguesía esté dispuesta a ceder, por un lado, y la capacidad de la clase obrera y las capas populares para forzar el actual proceso van a ser los dos ele-- mentos esenciales que decidirán el signo de la sali-- da de la crisis.

Las alternativas políticas en presencia son múltiples, y, a corto plazo, el dilema antes señala-- do de "reforma o revolución" aún no está a la orden del día.

Tras 40 años (no extinguidos) de terror, em-- pieza a aflorar una politización creciente en el -- país; las masas inician un nuevo proceso de parti-- cipación política y de lucha reivindicativa. Convie



ne en tal textitura avanzar un programa táctico y de transición que empalme las actuales aspiraciones -- obreras y populares con una perspectiva socialista. Hoy la revolución no está aún a la orden del día, -- el papel de máximo protagonismo en el cambio político sigue estando, hoy por hoy, en manos de la burguesía y aun de los sectores más directamente ligados a la dictadura franquista. Olvidarlo sería suicida. De lo que se trata es de conocer las características fundamentales de las posibilidades de intervención y los posibles caminos de desbordamiento de su propia dinámica. Esta debe ser hoy la tarea -- fundamental de los revolucionarios: plantear una -- táctica y estrategia políticas que permitan el continuo desbordamiento de las opciones que la burguesía vaya tomando y que, por tanto, represente un aumento creciente del nivel de movilización de la clase obrera y las capas populares.

Para conseguir que tal alternativa sea viable, creemos básico analizar, en una primera instancia, los límites y posibilidades de la formación social que hoy impera en el Estado español para lo cual es necesario, a su vez, analizar previamente los rasgos fundamentales que han marcado el desarrollo del capitalismo hispano en los últimos años, en todos sus niveles (económico, político, ideológico).

## **1 - ORIGENES DE LA SITUACION ACTUAL**

El capitalismo español se ha caracterizado durante todo el siglo XIX y gran parte del XX por un débil desarrollo, fruto de la lentitud y falta de profundidad de la revolución burguesa. A causa de la misma, la estructura económica española estará -- continuamente enfrentada a un cúmulo grandioso de -- contradicciones y problemas que conducirán a una lucha de clases continuamente exacerbada: la cuestión agraria, la dependencia exterior de nuestro capitalismo, la deficiente estructura industrial, la carencia de una política económica eficaz, etc. serán las constantes del desarrollo capitalista español. El autoritarismo, el caciquismo, el papel predominante de una iglesia católica reaccionaria y de un ejército represor, su contrapartida política. Frente a ellos, la gran combatividad de un proletariado incipiente y de los asalariados agrícolas dispuestos a terminar de una vez por todas con la miseria y la represión que el capitalismo -- español les ofrecía marca el contexto en el que

se mueve la vida política en el primer tercio de siglo. Para colmo, la existencia de un Estado multinacional supercentralizado, con la correspondiente opresión a las nacionalidades periféricas y, por lo tanto, la existencia de unos movimientos de emancipación nacional, completarán el cuadro.

Todas estas tensiones terminarán por explotar en la guerra civil de 1936-39, cuando la situación había llegado a formular claramente la antítesis Fascismo o Socialismo. El resultado es de sobras conocido: la victoria de las fuerzas que representan al capitalismo español aliado con todas las fuerzas reaccionarias del país (tradicionalistas, falangistas, católicos integristas, etc.) dará lugar a la aparición de una nueva situación que vendrá marcada por la destrucción total de cualquier tipo de organización de la clase obrera, lo que permitirá consolidar a fuerza de garrotazos el poder de la burguesía española e iniciar una nueva fase de acumulación basada en la explotación salvaje del proletariado y la aparición de un nuevo tipo de Estado burgués caracterizado principalmente por su carácter represivo y dictatorial, que recogía en sus funciones todas las tradiciones más reaccionarias y anacrónicas de las clases dominantes del país. Con él se inaugura, a su vez, una nueva fase de participación directa del Estado en la economía, tal como los nuevos aires del capitalismo hacían desear.

El resultado de toda esta situación es hoy bastante conocido: la dictadura franquista permitirá estabilizar el poder político de la burguesía por un largo período de tiempo. En el plano económico, los resultados no fueron en una primera etapa demasiado espectaculares, pese a darse una serie de condiciones favorables para ellos: mano de obra barata y dócil, mercado interior protegido, inicio de la acción estatal en la economía (creación del INI). El capitalismo español se ve, sin embargo, frenado por el alto coste que hubo que pagar por hacer triunfar su operación contrarrevolucionaria: freno del desarrollo por la existencia de la agricultura tradicional que el franquismo se comprometió a proteger para ganarse la alianza del pequeño propietario agrícola, boicót económico exterior debido a la pésima imagen del régimen en Europa en un momento en que los capitalismoes exteriores se declaraban "democráticos", persistencia de la estructura industrial anterior a la guerra, etc.

El resultado de todo ello es un crecimiento lento de la producción en estos años y la aparición de fuertes problemas en la década de los 50 (fuerte inflación, aumento de las luchas obreras esporádicas...) que obligarán a la burguesía a adoptar una nueva política económica que tendrá su referencia inicial en el Plan de estabilización de 1.959.

## la acumulación capitalista en los últimos años

A partir del 59 se inicia un espectacular crecimiento económico, sin punto de comparación con otros anteriores, y que tendrá unas características bien acusadas:

- Explotación salvaje de la clase obrera, basada en el papel represivo de todas las estructuras estatales y en la ausencia de libertades formales para la clase obrera y que se traduce en bajos salarios, largas jornadas de trabajo, aumento incontrollado de los ritmos de producción, etc. Esto hará también que, a menudo, los capitalistas se preocupen relativamente poco de racionalizar sus empresas y que pueda persistir un tipo de empresa totalmente obsoleta en el resto de Europa. Con todo, algunos sectores tradicionales, especialmente el textil, entrarán en crisis. Esta política viene complementada por la aparición de los convenios colectivos que permitirá pagar salarios diferentes a empresas con distinto nivel de productividad.

- Crisis de la agricultura tradicional, producida no por una reforma agraria sino por el efecto de la industrialización acelerada que inducirá a los campesinos a emigrar en masa de las tierras de hambre y provocará con ello un importante crecimiento de los salarios agrícolas por la relativa falta de mano de obra. Resultado inmediato de esta crisis será la mecanización del campo, la aparición de empresas agrícolas industrializadas y de la crisis mortal de la pequeña explotación agrícola incapaz de competir con estas "nuevas empresas"

- Aumento de la dependencia exterior de



nuestro capitalismo -el cual siempre lo había sido bastante- que se integrará como segundón en el campo del capitalismo multinacional. El aumento de esta dependencia vendrá fundamentado por el plan de Estabilización, el cual pretendía industrializar al país contando con la importación de ingentes cantidades de mercancías exteriores y con la inversión de los capitales extranjeros.

El resultado de esta apertura exterior del mercado español es:

1) Aumento constante de las importaciones que, en una primera fase, fue de materias primas y maquinaria y a las que se ha venido a sumar la creciente compra de productos alimenticios (soja, maíz, carne...) que la deficiente agricultura española es incapaz de suministrar.

2) Desarrollo de exportaciones en sectores en los que la mano de obra barata juega un importante papel: Calzado, construcción naval y sobre todo turismo, con el consiguiente deterioro del medio ambiente y ecológico en las "zonas turísticas"

3) Papel fundamental de la emigración de trabajadores a Europa. Por una parte las remesas que éstos han enviado al interior han sido fuente importante de divisas con las que comprar lo que el capitalismo necesitaba; por otra, ha permitido colocar a un excedente de mano de obra que la crisis de la agricultura dejaba sin trabajo y que no encontraba colocación en las zonas industriales del país.

4) Aumento constante de la inversión exterior lo que ha hecho pasar gran parte del capital de las industrias españolas al control de empresas multinacionales.

5) Esta dependencia se ha visto aumentada por la compra de tecnología: los capitalistas españoles prefieren pagar un tanto fijo al exterior por utilizar patentes, a aventurarse en el difícil negocio de la investigación propia.

6) El desarrollo de los distintos sectores productivos nos muestra que el sector punta ha sido el de los bienes de consumo duradero (automóvil, electrodomésticos) que ha dado al Estado español un cierto barniz de sociedad de consumo. El mayor desarrollo de estos sectores (y la inversión fundamental en ellos) ha llevado al paradójico y absurdo resultado de que la clase obrera española luzca coche y, en cambio, padezca graves problemas alimenticios (mala nutrición), sanitarios, educativos, etc.



Otros sectores de importante crecimiento en estos años han sido el químico (basado sobre todo en la industria petrolífera de transformación) y el alimentario (que marca la industrialización y, por tanto, la capitalización de la producción agraria. Y, junto a ellos, la construcción ligada a la urbanización creciente, al "boom" turístico y, en los últimos años, a la política de autopistas.

Es de destacar que este proceso de construcción de ciudades y zonas turísticas ha originado un desenfrenado proceso de especulación con el precio del suelo, <sup>que</sup> si bien ha permitido la realización de más de una fortuna particular, ha terminado por crear problemas al propio capitalismo (al desviar capitales de actividades productivas y al impedir una planificación racional del uso del suelo)

7) Este proceso ha supuesto una mayor concentración y centralización del capital -en un capitalismo como el español ya bastante concentrado- con la consolidación de los antiguos grupos financieros y la aparición de otros nuevos que agrupan tras de sí a sectores industriales anteriormente fragmentados (tal es el caso del grupo Banca Catalana que aglutina a un importante sector del capitalismo catalán o el del Holding Rumasa). También es importante destacar el hecho de que los sectores de pequeños y medios capitalistas tienden cada vez más a depender de los grandes capitalistas (gran número de empresas pequeñas tienen como principal cliente a un gran monopolio).

8) Un aspecto fundamental de toda esta industrialización es que se produce sin reformas estructurales en profundidad: no se implanta una reforma fiscal seria, no se produce una reordenación de la producción agraria que permita adecuar este sector a las nuevas necesidades, no se eliminan del todo viejos intereses (olivareros...) no se elimina el carácter filibustero de clientes de negocios (Matesa, Reace, Sofico) ni desaparecen gran número de empresas obsoletas cuya subsistencia se basa en bajos salarios y...

De todo ello se deduce que, pese a la enorme industrialización que ha tenido lugar en los últimos 15 años, el capitalismo español es, en relación a otros capitalismos, enormemente frágil:

a) porque su nivel de dependencia exterior es enorme.

b) porque los bajos salarios y el bajo nivel impositivo sigue permitiendo la subsistencia de

empresas obsoletas.

c) porque la falta de planificación es casi total y la irracionalidad económica elevada.

d) porque la inadecuación de la estructura productiva a las nuevas necesidades del desarrollo es causa de continuas tensiones, entre las que destaca la inflación crónica.

Muestra de esta debilidad del sistema capitalista español es el continuo cúmulo de minicrisis que ha atravesado (1967, 1970-71, 1974) que hablan de un desarrollo stop and go (parar y crecer) y de la incapacidad de los capitalistas para satisfacer las mínimas reivindicaciones del proletariado.

## la crisis económica mundial

En todo este esquema ha venido a incidir con fuerza la crisis económica mundial. Las causas de la misma no son objeto de este trabajo y forman, sin duda, parte del estudio del capitalismo actual y sus problemas (relaciones interimperialistas, crisis energéticas, problemas de renovación tecnológica, inflación crónica ligada a las multinacionales y a los beneficios monopolistas, resistencia a la explotación por parte de los países del tercer mundo.....)

Lo que sí es cierto es que ésta ha incidido de forma directa en la economía española como todas las variables indican:

a) aumento incesante del paro que se sitúa (según Doblón) en la raya del millón de parados (más del 5% de la población activa);

b) importante aumento de quiebras, suspensiones de pago, expedientes de crisis (con casos tan destacados como Sofico, Authi...);

c) frenazo al crecimiento del Producto Nacional Bruto que, en 1975, ha sido casi nulo;

d) aumento de stocks y caída de la inversión, agravada ésta por la evasión de capitales, al no fiarse los capitalistas de que vayan a mejorar pronto los negocios;

e) crisis profunda en determinados sectores "punta" del desarrollo (automóvil, construcción naval, construcción civil, turismo y agravación de

la del textil);

f) pese a la caída de la producción y de la inversión y, en contra de lo que se enseña en los manuales de economía, la inflación ha seguido galopando al desmesurado ritmo de 17% anual.

Y lo más importante de todo ello es que el resultado de esta crisis pone en cuestión algunas de las bases sobre las que se asentaba el desarrollo anterior.

Hasta hoy la respuesta de la burguesía a los problemas económicos que tiene planteados ha sido bastante pobre. Los distintos "paquetes" de medidas adoptadas por los sucesivos gobiernos se han centrado fundamentalmente en un solo aspecto: la congelación salarial, continuamente contestada por las luchas obreras.

Las demás medidas (en especial las decididas en los Consejos de Ministros del 14-XI-75 y del 25-I-76) son limitadísimas: se habla de un control de precios, continuamente desmentido por la realidad, y de un apoyo a la inversión que todo el mundo califica de pequeño y que es socavado continuamente por la fuga de capitales. Y es que, en las circunstancias actuales, la coherencia en la política económica oficial estriba en confiar en que pronto vendrá la reactivación económica a escala internacional, de la que se beneficiará el capitalismo hispano. De medidas estructurales, ¡nada! si aceptamos los tímidos pasos hacia una reforma fiscal.

Lo que no tiene en cuenta esta política económica, es que, precisamente, la ausencia de reformas económicas estructurales va a traer graves problemas aunque llegue la reactivación. Los problemas más relevantes de la crisis, el paro y la inflación, van a continuar porque su naturaleza es en gran parte estructural.

Esta última, la inflación, es una enfermedad endémica del capital monopolista pero sus características son más acentuadas en el Estado español a consecuencia de distintos factores que la agravan: la deficiente estructura agraria, los impuestos secundarios omnipresentes, la desaforada especulación del suelo... Al no resolverse éstos la inflación perdura e incluso con reactivación puede tender a aumentar, lo cual no hará sino empeorar las posibilidades de cara a los mercados exteriores;



así los efectos de la devaluación monetaria de febrero pasado van a ser pronto eliminados por las nuevas subidas de precios.

Tampoco el paro, por su parte, tiende a disminuir, más bien puede darse lo contrario: agotadas en parte las salidas de emigrantes al exterior, frenado el "boom" turístico que ha permitido dar empleo a un elevado número de ex-campesinos en la hostelería y la construcción, latente la crisis agraria que cada año expulsa campesinos de sus tierras, pendientes de incorporación al mundo laboral generaciones muy prolíficas, las perspectivas son problemáticas ya que, además, en estos momentos, el principal esfuerzo inversor está centrado en sectores como el químico o la energía nuclear que crean escasos puestos de trabajo (supone inversiones de 4 ó 5 millones de pesetas por puesto de trabajo). Hay que añadir que el mundo capitalista ha entrado en una fase de un relativo estancamiento a escala internacional y, por lo tanto, es factible otra crisis importante en un plazo no muy largo (2-3 años). Es claro, pues, que si el capitalismo español no adopta una serie de reformas importantes se puede ver envuelto en un proceso de creciente inestabilidad en el que podría quedar malparado. En cualquier caso el cacareado "milagro español" se ha hecho polvo, y vamos a ver cuál es la capacidad de la clase dominante para recomponerlo, más aún teniendo en cuenta que las dificultades se ven agravadas por el hecho de hallarse igualmente en crisis su aparato de dominación política.

## 2- EL ESTADO FRANQUISTA

El Estado franquista nació de la mayor crisis del capitalismo español, en un momento en que éste se jugaba el "todo por el todo" frente a una clase obrera dispuesta a llevar a cabo su revolución socialista.

El Estado que surgió de esta crisis tenía como objetivo fundamental cubrir los objetivos de la contrarrevolución: la represión física, política e ideológica del proletariado y de otros



sectores sociales (especialmente los nacionalistas catalanes y vascos) que habían luchado contra el ejército de Franco. En función de ello, el Estado franquista estará marcado por un peso decisivo de los instrumentos de represión: policía, ejército, burocracia de la CNS, burocracia del Movimiento, cuerpo superreaccionario de enseñantes, Universidad en función únicamente del control ideológico, Colegios profesionales corporativos, etc. etc.

A su vez, este Estado se basa en un juego de alianzas de clase que comporta la unidad del capitalismo español con todas las capas más reaccionarias de la sociedad; que dieron así un apoyo de "masas" al régimen:

a) pequeños propietarios agrarios, que ya en el 36 se enfrentaban a su propia crisis y a los que el régimen concedió la fijación de los precios agrícolas a un nivel que les permitió seguir como propietarios, aunque a costa de hambre y sacrificios;

b) pequeña burguesía urbana (tenderos, profesionales, pequeños industriales...) atemorizada ante el ascenso proletario y a los que la fase de autarquía posibilitó la realización de negocios ligados al estraperlo, los enchufes, la gestión de los ayuntamientos, etc.;

c) funcionarios, curas, intelectuales de derechas... toda la caterva reaccionaria defensora de las esencias más obscurantistas de la sociedad española. En la censura, la represión cultural, el obscurantismo de la postguerra encontraron sin duda buenas fuentes de realización personal.

Sin duda alguna, la ideología que aglomeró a todos estos sectores alrededor del carro de la burguesía entra de lleno en el libro negro de nuestra historia: autoritarismo a ultranza, integrismo católico (a los que en castellano de a pié se llama "los carcas"), desprecio a cualquier tipo de democracia, familia tradicional y represiva, irracionalidad científica, imperialismo trasnochado... y centralismo castellano, todo ello unido al pasado histórico de los Menéndez y Pelayo, de los Felipe II, de todos los reaccionarios que han dominado por siglos la península ibérica.

Los únicos grupos políticos permitidos (o pseudo grupos) serán los de la extrema derecha: falangistas enamorados del Fascio italiano, carlistas (partido que defendía intereses claramente reaccio-

narios en el siglo XIX), católicos integristas ligados a la ACNP (Asociación Católica Nacional de Propagandistas) y posteriormente el Opus, grupos que han estado en el poder durante 40 años y que en la crisis actual se agrupan en el bando ultraderechista porque no tienen capacidad para hacer otra cosa (los que hoy integran las asociaciones del movimiento UNE, UDPE, FNE, UDE, ANEPA...).

## la crisis del franquismo

Todo este Estado entrará en crisis fundamentalmente por dos hechos: por un lado la creciente recuperación del proletariado que poco a poco se rehace de la derrota sufrida en la guerra e inicia una serie de movilizaciones inauditas en una situación dictatorial como la nuestra. De otra, la propia acumulación capitalista socava los cimientos y las bases sobre las que se asienta el Franquismo:

a) el proceso de industrialización supone la crisis de las pequeñas economías campesinas con el abandono, en buena parte, de la política de sostenimiento de precios y la entrada de empresas capitalistas en el campo (directamente o a través de la industrialización de productos agrarios, lácteos, conservas, piensos, abonos... que aumentan la dependencia del pequeño agricultor). El campo tiende a convertirse cada vez más en un sector en permanente conflicto. La emigración quita gran parte de la clientela a los viejos curas;

b) asalarización creciente de las capas medias urbanas y aparición de un nuevo "proletariado" en el sector servicios (banca, sanidad, grandes comercios...) con muchos puntos en común con la clase obrera industrial.

c) nueva política educativa ligada a las necesidades de la producción y a la presión de las capas populares en demanda de formación cultural. El resultado es la crisis del sistema educativo, sobre todo el universitario, incapaz de adecuarse a las nuevas necesidades a partir de los viejos esquemas de una educación elitista.

d) La misma política comunista obliga a las capas dominantes a plantear nuevos modelos

de vida: exaltación de la pornografía y de la "participación", que se lleva muy mal con el autoritarismo imperante;

e) inicio de la crisis de la familia tradicional como efecto de la emigración, de la nueva formación cultural, de la incorporación de los jóvenes al trabajo fuera de la familia, etc.;

Estas transformaciones afectan poco a poco a todas las instancias sociales y llegan a reflejarse en una de las grandes instituciones ideológicas del sistema: la Iglesia católica. La crisis de ésta tendrá a su vez nuevos efectos sobre la transformación del sistema.

Para más complicación las propias relaciones capital-trabajo, que el régimen había pretendido encorsetar en los estrechos cauces de la CNS, acaban por estallar y hace tiempo que la burguesía se encuentra con que el sindicato vertical no le sirve para el fin que lo creó.

Este cúmulo de hechos llevan a la burguesía española a desear la transformación del viejo aparato de dominación; le interesa dotarse de una máquina capaz de integrar mínimamente las aspiraciones de estas capas medias, de darse una apariencia democrática que le permita una integración a la CEE como marco adecuado para expansionar sus mercados, le interesa una cierta remodelación del aparato educativo, necesita crear unas nuevas estructuras sindicales en las que integrar (o frenar mínimamente) a la nueva clase obrera. Y lo necesita hacer con una cierta rapidez, antes de que la situación se deteriore.

En definitiva, la burguesía española tiene ante sí un doble reto: el político y el económico, ambos se dan simultáneamente y se interrelacionan ¿hasta qué punto la ausencia de una reforma fiscal imposibilita la "modernización del Estado? ¿hasta qué punto la pervivencia de un Estado totalitario impide la racionalización que el propio capitalismo necesita? Pero cuenta también con el peligro de que esta reforma se le vaya de las manos, lleve más allá de donde quiere ir; y así vemos a la burguesía española metida en un campo contradictorio que nos explica los titubeos y las contradicciones de la política actual.



### 3- LA APERTURA, LA REFORMA Y LOS OBSTACULOS AL CAMBIO

Hasta ahora la iniciativa "aperturista" la han llevado las propias capas dominantes en el aparato de Estado y, hasta ahora también, los intentos de transformación no han conseguido grandes logros. Ni la "apertura" propugnada por el Arias doce febrerista que sucedió al vuelo de Carrero, ni la reforma con que Fraga nos ha querido regalar han conseguido borrar la imagen dictatorial del régimen.

El estado de excepción en Euzkadi, la política de terror llevada a cabo tras la promulgación del Decreto-Ley "antiterrorista", el asesinato de cinco militantes de ETA y FRAP terminaron con la primera. Vitoria, Tarragona, Basauri, Elda, el despliegue policial del 1º de Mayo, Montejurra están terminando con la segunda.

La base sobre la que se asientan estos fracasos es bastante clara; la burguesía se enfrenta a la necesidad de transformar su aparato de dominación pero no puede correr el riesgo de desarticularlo. Por otra parte, se enfrenta a un proceso democratizador en un momento en que la burguesía internacional está continuamente subvirtiendo y vaciando de contenido "su" democracia; estar a la altura de esta burguesía internacional implica dar unos pasos tan lentos que no llegan a ser creíbles por nadie.

Junto a estos argumentos, que podemos calificar de esenciales, se advierten una serie de problemas específicos del caso español que creemos hay que tener en cuenta:

- 1) La presencia de un importante sector social, ligado al mantenimiento del Estado franquista, que ve peligrar su situación particular ante cualquier cambio (los sectores de la burocracia de la CNS, de todo el aparato ultrarrepresivo desde la policía a los censores pasando por rectores de Universidad, etc.) juega un importante papel de freno de cualquier reforma utilizando para ello todos los resortes de poder que aún controla. Ellos fueron quienes jugaron fuerte tras la primera recuperación de Franco y quienes, aún hoy, están dis-



puestos a "dar la cara" frente a la posibilidad de verse eliminados del mando.

Es de destacar que su presencia no se da sólo a niveles del aparato de Estado, sino que han participado directamente de la acumulación capitalista valiéndose de los puestos que ocupaban en el poder; ellos han sido uno de los principales promotores de la corrupción económica imperante (Sofico, Reace); las especulaciones urbanísticas de los alcaldes son casos de sobra conocidos y sintomáticos de una situación que aún persiste. La reforma económica de que hablamos, la racionalización que el capitalismo español pretende, podría acabar en parte con estas prebendas y ello explique, en parte, su resistencia numantina a desaparecer del poder político.

2) La ausencia de una tradición liberal en el seno de la burguesía española. El Estado español, en los dos siglos de hegemonía burguesa, ha conocido escasísimos momentos de liberalización política (bienio liberal, 1a. y 2a. república) pronto fueron abortados por golpes de tipo militar.

El mismo empresariado está acostumbrado a formas totalmente despóticas hacia sus asalariados; pasar ahora a un régimen democrático burgués, que implica en cualquier caso, un cierto diálogo con la clase antagónica, presupone un cambio de mentalidad difícil de asumir en un plazo rápido. La facilidad con que un sector del empresariado ha llegado a creer lo del sueldo a los piquetes dice bastante sobre el reaccionarismo visceral de amplios sectores de la clase dominante.

3) Otro terreno con dificultades es, ya lo hemos señalado, el económico. Todo proceso democratizador se traduce, en el ámbito económico, en una serie de concesiones a la clase obrera, ya que de lo contrario, si se da una cierta libertad política y no se contrapesa con algún que otro aumento salarial, la situación puede convertirse en explosiva. La burguesía se encuentra hoy no sólo en plena recesión económica sino ante la necesidad de una reforma a fondo de su aparato productivo, la necesidad de una reforma fiscal que le permita dotarse de un Estado más ágil y eficaz, el paso de un dilema productivo basado en los bajos salarios y bajos costes de la mano de obra (falta de condiciones higiénicas, educativas, etc.) a otro basado en una mayor productividad de la fuerza de trabajo. Como se ve, una compleja y difícil transformación a la que la

burguesía no se acaba de decidir. Una reforma fiscal muy rápida les puede producir, por ejemplo, una crisis en sectores de pequeña empresa que contribuiría a agravar el problema del paro. Es por ello, también, por lo que la burguesía opta por una línea de cambio lento, lo que, a su vez, retrasa la transformación política.

4) Finalmente hay que tener en cuenta el contexto internacional. En un momento en que la burguesía europea está en crisis no sólo económica sino ante la evidencia de un avance de la izquierda (Portugal donde aún no ha podido consolidar la contrarrevolución, Italia y Francia con crisis de los partidos de derecha tradicional UDR y DC), la posibilidad de un viraje a la izquierda en el Estado español, con una situación mucho más explosiva, podría desequilibrar la balanza. Por ello USA, guardián internacional del capitalismo, y los mismos Giscard y Schmidt siguen apoyando, pese a sus tropiezos, la política de Fraga. No se quiere decir que vaya a ser la única estrategia a utilizar, es posible que estén ya preparando una estrategia de recambio (no serían extraños buenos contactos de los USA con la socialdemocracia más derechista como la del grupo de García Lopez y Pallach) y, sin lugar a dudas, se presiona para que el proceso "democratizador" mejore en apariencia (ataques al gobierno en el Parlamento europeo, lentitud en aprobar el Tratado de ayuda mutua en el Congreso norteamericano...) pero entre las Asambleas de Delegados y la represión fraguista la opción capitalista está hecha de antemano en favor de la segunda.

## la oposición y la ruptura democrática

El hecho de señalar los obstáculos a la transición del régimen hacia una especie de democracia burguesa adocenada, no descarta que, de todas formas, la burguesía deba adoptar una transformación de su aparato de dominación, aunque la haga a paso de tortuga. Si los hemos señalado es porque ellos alumbran, en parte, las contradicciones, los tira y afloja que la situación actual comporta.

La muerte de Franco, del dictador por excelencia, se presentó como una buena covintura na-

ra impulsar esta transformación. La subida del nuevo gobierno Arias con reconocidos reformadores hizo pensar a gran parte de la población que el cambio se iba a acelerar y, en un alarde de euforia, hasta se pretendía olvidar el pasado franquista de estos políticos.

La táctica que parecía posible por parte de la derecha era sin duda hacer concesiones a grupos más demócratas para que éstos fueran participando poco a poco en el juego político y dieran credibilidad a la operación. Se contaba sobre todo con el PSOE, verbalmente revolucionario pero con la tradicional praxis socialdemócrata, para arrastrar tras sí a la clase obrera y tenerla más o menos controlada.

Los resultados hasta hoy de esta política han sido totalmente negativos y han dado lugar a la aparición de un importante organismo de oposición "democrática" al régimen como es Coordinación Democrática.

Causas explicativas del "fracaso" político de Fraga hay varias: la ya señalada persistencia de grandes sectores reaccionarios que controlan partes importantes del aparato de Estado y que están torpedeando con todas sus fuerzas cualquier reforma (policía, sectores del ejército...); la política de represión que obedece al temor de la burguesía al creciente empuje de las movilizaciones de masas (huelgas laborales, manifestaciones pro-amnistía, manifestaciones nacionalistas en Catalunya y Euskadi, movimiento reivindicativo en barrios y pueblos...). Este mismo temor y el autoconvencimiento de su propia fuerza ha llevado a Fraga a potenciar una serie de reformas (libertades de manifestación, asociación, reunión, proyecto de ley bicameral) que no dan un tipo de garantías reales a nadie, como de muestra la permanente desautorización de manifestaciones, etc. Pero ha llevado a poner a los sectores de oposición que pretendía aglutinar tras sí (socialistas y democristianos) en la disyuntiva de participar en un juego sin un mínimo de apariencia democrática o de ponerse aparentemente en la oposición. En un momento de clara descomposición de las formas políticas hasta ahora dominantes, estas fuerzas no han dudado en pasarse en bloque a la Oposición y en su mayoría integrarse conjuntamente con grupos más de izquierda (PCE, PTE, MC...) en Coordinación Democrática o en sus parientes de



otras nacionalidades (Consell de Forces Politiques, en Catalunya, la Taula en el Pais Valenciá...)

Con esta operación, los grupos políticos que representan los intereses más conspicuos del capitalismo español, los que están dispuestos a racionalizar el sistema y dar una apariencia democrático-burguesa al Estado capitalista optan por una salida que cuenta para ellos con varias ventajas: les desmarca claramente de su pasado franquista (evidente en casos como los de Ruiz Gimenez, Gil Robles, los socialdemócratas de Fernández Ordóñez y hasta los mismos carlistas), les da una base de masas importante con la que presionar sobre el gobierno, les permite contar con una buena plataforma propagandística y para colmo fuerzan al PC y grupos afines a entrar en unos pactos que atan a éstos de pies y manos: tomar acuerdos por unanimidad, nada de acciones violentas, etc., que no hacen sino prejuzgar la serie de claudicaciones por las que tendrán que pasar los grupos obreros reformistas si quieren obtener su lugar en la futura "democracia burguesa".

Esta operación la completa la oposición burguesa con la lucha por la libertad sindical. Superada por la realidad de la lucha obrera, la reforma sindical pensada desde arriba y ante el miedo a que una reforma a partir de la CNS diera lugar a la formación de una central sindical única controlada desde la base o, quizás de mayoría PCE, los burgueses de todo pelaje claman a voz en grito por la pluralidad sindical que divida a la clase y le reste fuerza, candidatos no faltan para ello: burocracias de UGT, USO, STV, SOC... junto con los del PCE en CCOO y la histórica CNT.

Toda esta operación es sumamente compleja para que la burguesía la apoye sin ningún tipo de reservas hay que tener en cuenta un elemento primordial y precondicionante: que la operación de ruptura con el régimen no suponga en ningún momento el desmantelamiento de los elementos esenciales sobre los que se apoya el estado burgués; nada de desmantelar las fuerzas represivas como sucedió en Portugal, ni de dar participación dominante a las clases explotadas... Así lo han comprendido las fuerzas "democráticas" y han pasado a hablar de la ruptura pactada, algo así como el traspaso de poderes con todo tipo de garantías, sin dejar cabos sueltos por los que la clase obrera pueda abrir

brecha.

Las perspectivas a medio plazo parecen claramente favorables a la opción de los de Coordinación Democrática y otros grupos que, sin estar en ella (liberales, sectores más a la derecha de la Democracia Cristiana), propugnan un cierto proceso constituyente y una sociedad según el modelo europeo (ligado claro está a la integración en la CEE).

De momento la política de estos grupos se centra en desmarcarse del actual gobierno y hablar de democracia, aunque paradójicamente escondan permanentemente el ligamen que ha tenido la burguesía española con el régimen (como si capitalismo y dictadura fueran dos cosas opuestas) y dejando en lugar aparte la figura del Rey e incluso la de algún ministro, como Areilza, a los que se supone piezas clave de esta ruptura pactada, piezas que garantizarían la democracia sin traumas.

Con todo, la crisis económica, por un lado, y las resistencias de los sectores franquistas (del bunker y de los "reformistas") por otro, hacen pensar que la etapa actual puede durar un cierto tiempo. Fraga confía en que bazas como el referendum o el proyecto bicameral pueden desunir a la oposición y en que, las fuerzas represivas bajo su control le dan un margen estimable de maniobra. Si a ello se suma la confianza de los ministros económicos en la próxima reactivación (véanse las continuas declaraciones de Villar Mir) se entiende su confianza y su filosofía de "gobernar es resistir".

A corto plazo Coordinación no tiene fuerza para imponer la salida democrático-burguesa. Los factores que frenan el proceso son aún importantes. De hecho, la ruptura sólo se podría dar si los "demócratas" contaran con el apoyo decidido del Ejército para anular las posibles reacciones de los "ultras". No es dado pensar que ésta sea una posibilidad viable. La otra, la movilización masiva popular por unos objetivos políticos rupturistas no figura entre los objetivos de la burguesía. Las movilizaciones de los últimos meses han demostrado que éstas desbordan con presteza los estrechos límites que los platajunteros proponen y llega a poner en peligro el pacto con la burguesía: así el PC se vió desbordado en Barcelona en las manifestaciones pro-amnistía y no digamos ya en las luchas obreras acaecidas a lo largo de todo el Estado; cuando esto ha sucedido, su

táctica ha estado clara: frenar las luchas, no convocar nuevas jornadas o hacerlo sin mayor esfuerzo ni convicción (ej. el 1º de Mayo). La insistencia de los democristianos en la no violencia, la unanimidad en la adopción de decisiones, van también inequívocamente en el sentido de impedir todo proyecto de Coordinación Democrática basado en la movilización de masas.

Ante esta enrevesada situación, la llamada "oposición democrática" va e irá entrando cada vez más en los planes del reformismo gubernamental (ofrecimiento a Areilza de participación en Coordinación Democrática) habrá sectores que participarán en las elecciones, utilizando los pseudo derechos que establecen las nuevas leyes de reunión y asociación... Es decir, intentarán forzar la marcha del gobierno en espera de una situación más favorable (la 2a. etapa) en la que se abriría un "proceso constituyente" que revocara de democratismo la estructura del Estado español.

Esta política, de participación, de forzar el ritmo, de esperar una situación más favorable a sus postulados, lleva consigo riesgos importantes: significa ni más ni menos que esta oposición (agrupada en Coordinación) queda directamente implicada en la política de transformación del aparato burgués de dominación y, por tanto, se responsabiliza de frenar la lucha obrera y popular que en estos momentos está en alza. ¿Hasta qué punto podrán los grupos de Coordinación jugar simultáneamente a la oposición y a participar en lo que le ofrezca el régimen? ¿Hasta qué punto su necesidad de frenar las luchas, para prestigiarse a los ojos de la burguesía les va a hacer perder su hegemonía en el seno de la clase obrera? La respuesta a esta pregunta la tienen fundamentalmente la acción de esta última clase.

## la clase obrera

En los últimos años la clase obrera del Estado español se ha caracterizado por un creciente nivel de combatividad expresado en una línea continua de luchas de las que explosiones como Ferrol, Vigo, Pamplona, Baix Llobregat, Valladolid son



hitos destacados. El movimiento no está, sin embargo, exento de altibajos; en 1.975, tras un primer trimestre de grandes huelgas (Seat, Pamplona, Fasa...), la lucha decreció de manera importante tras los primeros golpes de la represión y durante el resto del año asistimos a un movimiento de luchas sueltas incapaz de dar respuestas a los crímenes que en estos momentos perpetraba la burguesía española (estado de excepción, asesinato de 5 militantes de FRAP y ETA). La falta de una organización fuerte de la clase obrera, el bajo nivel político de la misma, la política represiva de la patronal, que en los últimos años ha expulsado de las fábricas a los mejores cuadros obreros, y el predominio de los grupos obreros reformistas, más atentos a copar puestos en la CNS que a impulsar de lleno la lucha contra el capital, son algunas de las causas explicativas de estos altibajos.

Las perspectivas cambiaron con la muerte del dictador: la clase obrera entiende que las cosas van a cambiar y se lanza decididamente a la lucha, que pasa entonces por la negociación de los convenios colectivos. Las huelgas proliferan en todo el Estado: metro de Madrid, huelga casi general del metal madrileño, la banca, los seguros, la enseñanza no estatal, FECSA, la construcción en la mayor parte de provincias... culminando todo este proceso en la heroica lucha de Vitoria. A este crecimiento cuantitativo y cualitativo de las huelgas, la patronal responde de dos formas; cede en algunos aspectos (en algunos sectores se produce la ruptura de topes salariales) pero la represión vuelve a cebarse en la clase obrera (los muertos de Vitoria, Elda, Tarragona, Barcelona, Basauri, son la prueba más evidente, las detenciones, la condena a los piquetes, etc. la más eficaz).

A tenor de lo dicho, se puede afirmar que la lucha obrera está en auge, aunque por objetivos aún limitados (contra la congelación salarial, por la readmisión de los despedidos y por el sindicato obrero). Sin embargo, otra serie de experiencias muestran que el movimiento obrero está encontrando formas de lucha y métodos de organización sumamente prometedoras.

Las ASAMBLEAS DE DELEGADOS (en función de comités de huelga) basadas en un fenomenal movimiento asambleístico y negadoras de los estrechos cauces burgueses (Vitoria, construcción de Barcelona, etc.); la aparición de PIQUETES de extensión de la

huelga y de formas elementales de autodefensa (barricadas en Vitoria); el recurso periódico a la HUELGA GENERAL (Sabadell, Vitoria, Euskadi, Baix Llobregat, Getafe...); la larga duración de huelgas en empresas aisladas (Meler, Michelin, Ingra, Vers etc.); las constantes luchas en barrios obreros en demanda de mejora en la condición de vida... son aspectos de un avance del movimiento obrero que ahora es preciso consolidar.

Las debilidades son asimismo evidentes, explicables los altibajos y comprensibles las carencias a nivel de explicitación política. La represión durante 40 años (no extinguidos) de dictadura, la imposibilidad en este tiempo de una praxis política coherente en la clase, el que el PCE y sus parientes (PSUC, etc) fuesen los únicos partidos organizados y con implantación efectiva en el seno de la clase (lo que ha supuesto una orientación fundamentalmente reformista del movimiento obrero), la falta de una alternativa mínimamente coherente en la izquierda revolucionaria... han dado lugar a un movimiento obrero aún hoy desorganizado y que no ha llegado a tomar conciencia plena de su propia fuerza. La frase del huelguista diciendo "no estoy haciendo política" es aún habitual aunque acabe de participar en un enfrentamiento con la policía o esté a punto de hacerlo.

Pero la perspectiva que se vislumbra es la de que el avance experimentado continuará. La combatividad y la conciencia de clase aumentan palpablemente tras las últimas luchas, la idea de que quedan gran número de reivindicaciones pendientes también, la represión ha sido feroz pero incapaz ya de dismantelar el movimiento. Lo que ahora precisa la clase obrera es organización e ideas suficientemente claras que hagan germinar estos primeros brotes de fuerza que empiece a demostrar, que le permita verificar cuáles son las alternativas que convienen a sus intereses de clase explotada, que le posibiliten, en fin, erigirse como clase protagonista del proceso general de emancipación social.

## 4. TAREAS DEL MOMENTO

Creemos que los puntos hasta aquí desarrollados permiten avanzar algunas hipótesis sobre el futuro del capitalismo español, sobre las opciones políticas de la clase en el poder y las de sus opositores "de izquierda" y sobre la situación actual de la clase obrera. Ellas nos deben servir de guía a la hora de situar las tareas actuales que los revolucionarios, y los sectores más conscientes de la clase obrera deben desarrollar a partir de aquí.

Muy esquemáticamente, podemos señalar que la situación actual se caracteriza por la acumulación de problemas en el desarrollo del capitalismo español, cuyos exponentes más directos son el paro y la inflación (ambos coadyuvan a crear un clima de alta explosividad social), que vienen a sumarse a la crisis del aparato político de dominación de la burguesía: el Estado franquista. Las necesarias tareas de transformación que debe realizar la burguesía para superar la situación están plagadas de contradicciones que conducen a los capitalistas españoles a adoptar una vía de democratización lentísima, de avances y retrocesos continuos, que clarifican la escasa voluntad democrática de las clases dominantes. Frente a ellos los grupos reformistas (PCE, PSOE, FPS, PTE, MC) que integran mayoritariamente la "oposición democrática" y que están dispuestos a participar en un juego democrático-burgués, se ven continuamente enfrentados a la necesidad de recortar y edulcorar sus peticiones para no aparecer como excesivamente radicales a los ojos de una burguesía ultra-conservadora; esta política les lleva, y les llevará más decididamente en el futuro -a medida que se consolide su implantación en el marco burgués- a frenar e incluso olvidar gran parte de las luchas y aspiraciones de las capas populares (su papel de guardafrenos de luchas obreras y su manipulación de las reivindicaciones de las nacionalidades oprimidas creemos que son dos buenos ejemplos de esta política). En tal situación, las perspectivas que se abren a las capas populares, en especial al proletariado, son evidentemente interesantes desde una perspec-



tiva revolucionaria; enfrentado por un lado a una situación económica que le ataca continuamente (paro, congelación salarial...), a una cierta liberalización política por otra y en presencia de unos partidos tradicionales que renuncian cada día más a defender sus intereses, la clase obrera se va a encontrar abocada en un futuro próximo a tomar en sus propias manos, al margen de las capas burocráticas que de siempre le han querido sojuzgar, la lucha por sus propias reivindicaciones y por su propia autoorganización. Renunciar a ello, sería postergar a no se sabe cuándo no sólo su emancipación total sino también la conquista de unas libertades democráticas mínimamente amplias. De hacerlo, de pasar a la lucha decidida por sus reivindicaciones y su autoorganización, se verá enfrentada en un breve plazo a la alternativa antes descrita, se verá irremediablemente enfrentada, a la necesidad de llevar a término su único proceso emancipador: la revolución socialista. Facilitar este proceso es el objetivo de los revolucionarios.

La lucha que ya ha empezado a desarrollarse en torno a las reivindicaciones materiales más sentidas por las masas populares, y en torno a un conjunto de reivindicaciones relacionadas con la democratización de todos los aspectos de la vida social, puede desembocar, en el contexto actual, en una clara alternativa socialista.

De ahí la importancia que para nosotros tiene desarrollar un programa táctico "democrático-radical", un programa que ya hoy no puede ser satisfecho por la burguesía, que hace años ha dejado de ser democrática o que nunca lo ha sido. La imbricación que el mismo debe tener con las reivindicaciones que suponen ya una alternativa socialista, el desarrollo de un programa de transición que ligue la fase actual con las siguientes, son asimismo tareas inaplazables.

Los puntos aquí desarrollados deben entenderse como parte integrante, la que hoy ya está en la calle, de este programa de transición al socialismo.

## las reivindicaciones mas inmediatas de la clase

Las actuales luchas obreras reivindicativas tienen la virtud de enfrentarse continuamente con los planes renovadores de la burguesía. Esta intenta su reorganización económica y toda lucha que vaya contra sus planes dificulta enormemente la solución de su crisis. El carácter explosivo que para la clase obrera tienen fenómenos como el paro y la inflación, es una de las vías reivindicativas. Los ejes de la misma deben ser:

- a) Contra el paro: Seguro de desempleo para todos los parados (hoy sólo lo cobran una minoría); seguro indefinido al 100% de salario real; puestos de trabajo para todos (puede ir ligado a aspectos como la escala móvil de horas de salario o la obligación de efectuar unas determinadas inversiones en creación de puestos de trabajo); reducción de la jornada laboral (las 40 horas)....
- b) Frente a la carestía de la vida la reivindicación más clara es indudablemente la de los aumentos salariales, contra los topes de congelación salarial, por un salario suficiente. Junto a ellos hay que explotar el sentimiento generalizado de control de precios que en determinados momentos pueden cristalizarse en luchas contra la subida de precios de ciertos productos (autobuses) o la negativa a pagar ciertos aumentos (escuelas, contribuciones especiales...).
- c) A estas reivindicaciones inmediatas la clase obrera ha unido otras dos que tienen ya un signo claramente político: antirrepresivo el primero - LA AMNISTIA LABORAL - y organizativo el segundo - SINDICATO OBRERO -. La lucha por la readmisión de TODOS LOS DESPEDIDOS es hoy una de las aspiraciones más sentidas por la clase y con un contenido político de sumo interés. Su consecución supondría la vuelta a las fábricas de un buen número de cuadros obreros, hoy apartados

por la represión, y la posible formulación de otro objetivo que puede ya ligarse con éste la ABOLICION DE LOS ACTUALES SISTEMAS DE REGIMEN INTERIOR DE LAS EMPRESAS, verdaderos decretos de "excepción" a cuyos efectos la clase es muy sensible. Las primeras readmisiones, conseguidas ya, no hacen sino reforzar este movimiento que ataca directamente una de las facultades del burgués en su fábrica: la de reprimir sin contemplaciones a la clase obrera.

El otro aspecto, el SINDICATO OBRERO es uno de los pilares en que se sustenta la batalla política hoy. La burguesía es consciente de que la CNS es ya un aparato muerto, mil veces superado por la lucha obrera, y que necesita encontrar unos interlocutores válidos con los que negociar y con los que controlar la lucha obrera dentro de unos cauces. En definitiva está necesitada de contar con unos sindicatos como los europeos, suficientemente representativos y suficientemente domesticados al mismo tiempo para que no lleguen a poner en entredicho el orden capitalista.

Su primer intento, la reforma de la CNS, parece haber entrado en vía muerta; la posibilidad de que el PCE copará gran parte del aparato sindical, gracias al peso que ya tiene entre enlaces y jurados, y se diera una situación parecida a la portuguesa la ha alarmado.

Hoy la política burguesa se orienta hacia la defensa de la "libertad sindical" que, para ella, no es ni más ni menos que la división de la clase obrera en múltiples sindicatos. Candidatos a llevar a buen término esta operación no le faltan, como ya se ha dicho anteriormente.

La era divisionista se encubriría con la formación de una coordinadora burocrática por arriba, al estilo de los sindicatos italianos, que permitiría hablar de unidad sindical.

Frente a estos mangoneos, la clase obrera ha iniciado una serie de experiencias -asambleas de delegados, negociación a partir de comisiones elegidas y revocables en las asambleas de fábrica- que apuntan directamente al de SINDICATO UNICO Y DEMOCRATICO, entendiéndolo por democrático aquel que permite en su seno el ejercicio de la democracia directa, que da el máximo poder a las asambleas de fábrica, que está integrado por delegados elegidos y revocables por todos los trabajadores de una misma



empresa, etc. Este es un sentimiento bastante extendido en el seno de la clase y en el que la izquierda revolucionaria debe presentar batalla frontal, ya que se enfrenta directamente con los deseos burgueses de contar con varios sindicatos burocratizados, en los que la base no tenga una participación distinta de la de los sindicatos europeos y choca asimismo con las aspiraciones de las distintas preburocracias obreras adscritas a tal o cual corriente política como su correa de transmisión. La baza de la unidad sindical y de la democracia directa es irrenunciable para la izquierda. Hay que ligar la consigna ¡ABAJO LA CNS! (que está entrando en coma) con la de CONGRESO SINDICAL CONSTITUYENTE A PARTIR DE DELEGADOS ELEGIDOS EN ASAMBLEAS DE EMPRESA.

Junto a este núcleo de objetivos fundamentales, la lucha cotidiana de la clase obrera plantea ininterrumpidamente reivindicaciones ligadas a:

- \* unas mejores condiciones de trabajo (mejoras de higiene y seguridad, comedores laborales, ritmos y tiempos, etc.)
- \* y a reivindicaciones de vida en los barrios:
  - Sanidad (hospitales de barrio, control del presupuesto de la Seguridad Social...)
- \* enseñanza (escuela gratuita, escuela para todos, calidad de la enseñanza)
- \* transportes públicos,
- \* anticontaminación (fuera industrias contaminantes, no a las centrales nucleares...)
- \* vivienda y urbanismo (zonas verdes, instalaciones deportivas...)

que afectan al conjunto de la vida social y para las que deben desarrollarse programas específicos que liguén las reivindicaciones más inmediatas (como escuela gratuita u hospitales de barrio...) con las soluciones generales que solo un régimen socialista puede desarrollar.

Es de destacar que empiezan a surgir tímidos intentos de control obrero y popular que de momento afectan tan sólo al cumplimiento de tal o cual reivindicación pero que debe ser desarrollado como un camino a largo plazo que abra la posible aparición del tema del CONTROL DE LA PRODUCCION y del CONTROL DE LA GESTION URBANA. Este camino pasa

por impulsar hoy elementos nuevos como las comisiones de control de obras, asociaciones de padres, asociaciones de padres y alumnos que controlan la gestión de los centros escolares, comisiones de control de cuentas, de higiene y seguridad, de ritmos y primas, de comedores en fábricas, etc. etc.

## la liquidación de la dictadura franquista

En el momento en que la burguesía española se plantea abrir una nueva fase política liquidando los aspectos más impopulares y desfasados de la dictadura franquista y estructurar un régimen democrático-burgués al estilo europeo, o sea, vacío de contenido real, altamente represivo, no puede desdeñarse la intervención revolucionaria en esta transformación en aras de un "purismo socialista" que está más cerca de las tácticas de los socialistas utópicos que de la transformación social a partir de la realidad existente. Más aún si se tiene en cuenta la timidez e indecisión con que la burguesía aborda esta transformación y la persistencia de innumerables elementos represivos. En la salida de toda dictadura las masas se dejan llevar por ideales democráticos pero las masas populares aspiran no a las imágenes vacías que le ofrece la burguesía sino a libertades y hechos tangibles, efectivos. De aquí el escepticismo popular con que se ha acogido los "nuevos derechos de asociación y reunión" frente al disimulado entusiasmo de socialistas y democristianos.

Explotar este sentimiento democrático, llevarlo hasta sus últimas consecuencias, enfrantarlo con lo que de verdad está dispuesta a ceder la burguesía puede ser una buena vía por la que el proletariado y otras capas populares descubran que el único marco en el que se puedan dar unas libertades reales y efectivas para los explotados y oprimidos es el socialismo. Alguna de las reivindicaciones democráticas que hoy aparecen se enfrentan ya al Estado burgués. Para nosotros las tareas a abordar con la liquidación de la dictadura se deben centrar en:

- a) Amnistía general, libertad de todos los presos políticos (y de gran parte de los comunes, explicando claramente cuál es el papel que juega sobre la existencia de tal tipo de delitos la estructura social). Es de destacar que el calificativo "políticos" incluye también, por supuesto, a todos los condenados por "terrorismo" y es éste un elemento clave a la hora de clarificar las posiciones pro-amnistía, ya que la burguesía, que cuenta en este aspecto con el consenso de los grupos "democráticos" y reformistas, no está dispuesta a transigir en este aspecto. La fuerza que esta reivindicación está tomando y tomará (especialmente en Euskadi) planteará a las claras la pregunta ¿quiénes son los verdaderos terroristas?

Esta lucha por la amnistía va ligada al retorno de exiliados y perseguidos políticos y a la reforma del actual sistema penitenciario.

La amnistía va también ligada a la devolución de los derechos sin restricciones de asociación, sindicación, expresión, reunión, prensa, etc., arrebatados a la clase obrera por el levantamiento fascista. La experiencia desarrollada por la clase en los últimos años imponiendo pese a la represión sus asambleas, organizándose en la clandestinidad, etc., hace pensar que el objetivo de libertades sin limitaciones son ampliamente asumibles y permiten desbordar continuamente las tímidas reformas en aparición.

La liquidación de la dictadura que para los políticos burgueses y los reformistas de todo pelaje (PSOE, PCE, los grupos maoistas como PTE y MC) se limita a una simple amnistía y al reconocimiento de las libertades democráticas burguesas, por aquello de la "ruptura pactada" y la "alianza antifascista" tiene a los ojos de los trabajadores que sufren en su propia carne la represión, otra serie de implicaciones sin las cuales la liquidación de la dictadura no es creíble. Nos referimos, claro está, a la liquidación de los aparatos que han hecho posible la persistencia de la dictadura.

Este camino abre un campo de objetivos y reivindicaciones que llevan en sí, aunque no de forma explícita, la liquidación de gran parte del aparato de represión burgués:



- b) Disolución de los cuerpos represivos: BPS, Guardia Civil, Policía Armada y destrucción de sus archivos.
- c) Derogación de toda la legislación represiva y eliminación de tribunales especiales.
- d) Exigencia de responsabilidades políticas a los responsables de la represión fascista y castigo a los torturadores.
- e) Eliminación de los aparatos de policía paralela (desde las agencias de "información laboral" hasta los Guerrilleros de Cristo Rey)
- f) Depuración de militares fascistas y altos cargos públicos . ¡Abajo la monarquía continuista!

Todas estas reivindicaciones son aspiraciones inmediatas de la clase obrera expresadas de continuo ante las crueles acciones policiales, la continua detención de obreros combativos... Su consecución avanza directamente sobre objetivos netamente anticapitalistas que salen del marco al que puede llegar la burguesía más liberal. Sin embargo, en los términos que se da la liquidación del franquismo son objetivos mucho más entendibles y movilizables que otros directamente socialistas.

A esta campaña de liquidación de toda la represión franquista se debe añadir la exigencia de responsabilidades a los autores de múltiples negocios fraudulentos (Reace...) y la liquidación de los acuerdos políticos que conviertan a España en una base nuclear yanki.

Un aspecto a tener en cuenta a la hora de valorar las distintas tácticas a plantear con la liquidación del régimen es la apertura de un proceso constituyente que venga a sancionar la futura democracia burguesa. A este nivel la opción de los grupos "demócratas" está centrada en defender la alterna-tiva de Gobierno provisional (formado por representantes de estos partidos", y Asamblea Constituyente)

Frente a ello creemos que también la izquierda tiene algo que decir, y que este algo no puede ser la simpleza de pronunciarse ya por el Congreso de Delegados de la clase obrera, entre otras cosas porque previo a ellos es necesario que surjan órganos incipientes de poder popular que den un contenido real a un congreso de este tipo. Por nuestra

parte creemos perfectamente posible que la Asamblea Constituyente vaya a darse en un momento en el que aún no hayan aparecido estos órganos de poder popular y que, ante tal eventualidad, deberá propugnarse una salida que tenga la virtud de poner en evidencia todas las limitaciones del parlamentarismo burgués y que permita potenciar estas otras alternativas de poder popular.

## reformas económicas

Ya hemos señalado que la burguesía española se ve obligada a efectuar cambios en su estructura económica, pero la mayoría de ellos no están ligados a ninguna medida revolucionaria: ni la reforma agraria ni las nacionalizaciones de sectores básicos (menos alguno que presenta continuos déficits) parecen estar a la orden del día. Las reformas apuntan más bien a una cierta racionalización del sistema y a aumentar el dominio del capital monopolista sobre otros sectores capitalistas.

Tan solo una reforma importante, junto a la sindical, aparece con bastante frecuencia en las revistas burguesas: se trata de la reforma fiscal: adecuar los impuestos y los gastos del Estado a las nuevas necesidades de acumulación, para lo cual se necesita aumentar los fondos públicos. Con la reforma fiscal el gran capital espera lograr una estructura estatal más ágil y eficaz y encima lo piensa utilizar como elemento apaciguador de la lucha de clases, como ya lo utiliza en el resto de Europa (al asumir el Estado ciertos servicios públicos y racionalizarlos hace posible que el proletariado trague trampas tales como la política de rentas, el papel neutral del Estado, etc.)

Para la izquierda es importante poner de relieve el carácter que la burguesía va a dar a tal reforma, como lo es el buscar objetivos intermedios, contrapropuestas que ataquen directamente los planes del capital: control y gestión por la clase de los presupuestos de la Seguridad Social, eliminación del IRTP y de gran parte de los impuestos indirectos, control del gasto público...

## democratización de la vida social

Junto a todos estos elementos que van ligados a las reivindicaciones inmediatas de las masas, a su organización y a las tareas de liquidación del franquismo y de reforma del modelo económico, surgen una serie de necesidades de cambiar los modelos que han centrado la vida social del Estado español y que se ha caracterizado por ser una de las sociedades más represivas de Europa. Ya indicamos en la primera parte que las ideologías de sustentación del régimen (propias de toda la historia del capitalismo español) eran profundamente reaccionarias y daban lugar a la formación de una sociedad dominada en todos sus poros por situaciones totalmente atávicas, oscurantistas, represivas... Luchar en contra de toda esta serie de aspectos significa no solo romper las tinieblas en las que se ha desarrollado gran parte de la vida social sino que a su vez permitirá al proletariado ponerse a la cabeza de aspiraciones ampliamente sentidas por capas no proletarias que pueden llegar a incorporarse a la lucha por el socialismo.

Conviene destacar algunos puntos de incidencia: - La cuestión nacional ligada a la existencia de distintas nacionalidades oprimidas en el seno de un mismo Estado.

La negación de toda libertad nacional durante cuarenta años ha sido un importante factor de movilización de estas capas. Hoy que el régimen va de capa caída, la burguesía intenta atraérselas levantando el estandarte de los ESTATUTOS DE AUTONOMIA que no son otra cosa que las concesiones y arreglos a que el capitalismo está dispuesto a llegar con distintos sectores dominantes de estas nacionalidades (el caso más evidente es el del estatuto catalán del 32 hoy defendido por el reformismo y la burguesía a través del Consell de Forces Politiques y la Asamblea de Catalunya).

Ante esta tergiversación de los intereses populares debe propugnarse la LIBRE AUTODETERMINACION DE LOS PUEBLOS, que incluye, llegado el caso, la posibilidad de optar por la separación total. Ante la eventualidad de un proceso de Autodeterminación nosotros creemos que deberá propugnarse una autonomía que dé satisfacción a las capas populares de estas nacionalidades (tal y como se expresa en el artículo sobre la cuestión nacional vasca en esta misma revista).

Otro aspecto, ligado a la cuestión nacional, es la existencia de distintas regiones deprimidas a causa del desigual desarrollo capitalista. Esto



ha desarrollado en los últimos años, sobre todo en el campo, un cierto sentimiento regionalista espolado por sectores liberales de la burguesía. Ante esta realidad creemos que deben propugnarse salidas económicas que terminen con el subdesarrollo de estas regiones y posiblemente una salida política que haga entrar en igualdad de condiciones a estas regiones con las nacionalidades a las que ya se reconoce la autodeterminación (Catalunya, Euskadi, Galicia...)

- Un segundo asunto que cobra, día a día, vital importancia es todo el que hace referencia a cuestiones relacionadas con la SEXUALIDAD Y LA ORGANIZACIÓN FAMILIAR. Es capitalismo español se ha señalado históricamente por su gran tradición retrógrada en estos temas: la familia tradicional, la relegación de la mujer, la represión sexual han sido sus objetivos ideológicos.

Hoy esta situación empieza a cambiar; por un lado, porque cada vez más este tipo de controles sociales son difíciles de mantener debido a la emigración, las condiciones de trabajo y de vida urbana, el pequeño pero considerable avance cultural, la penetración ideológica acarreada por el turismo, etc. Pero la burguesía es aún reacia, en gran medida, a avanzar en este camino. El peso de sectores políticos y eclesiales muy cerrados en estas cuestiones actúa de contrapeso constante a toda liberación, más cuando en este terreno la burguesía encuentra una posibilidad de hacer sin grandes costes concesiones a estos sectores (véase si no la prohibición de revistas de "destape"). El campo que estas reivindicaciones pueden tener es bastante amplio: por un lado enfrentarán a los sectores más reaccionarios del capitalismo español con los más dinámicos (más dispuestos a ceder en estos aspectos como se lo indica la experiencia europea); de otro, viene a cubrir otra de las necesidades de liberación que sienten las capas populares, y permite abrir un proceso de puesta en la picota de las relaciones burguesas en este terreno.

En estos momentos creemos que ya pueden avanzarse una serie de objetivos:

- Liquidación de leyes represivas (Código penal ley de peligrosidad social...) y discriminatorias para la mujer.
- Suspensión de las categorías: hijos naturales

- Libertad sin condiciones de aborto y divorcio.

- Anticonceptivos, aborto, información sexual a cargo de la Seguridad Social.

- Iguales condiciones y oportunidades laborales para la mujer.

- Un tercer campo de intervención importante es el que afecta al poder de la Iglesia Católica en el Estado español, institución que de siempre se ha caracterizado por ser uno de los pilares ideológicos del sistema y que ahora se enfrenta a una de las crisis más graves que ha sufrido. Hora es de recordar su papel en la "cruzada" de Franco y en la postguerra; hora es de recordar su directa implicación en la represión franquista y su mudo silencio ante el padecimiento de las clases populares. Aunque en estos momentos se advierten ciertos brotes de progresismo en determinados sectores cristianos, la Iglesia en su conjunto sigue estando al lado del poder y es de prever, como ya lo hace en Italia, que llegará a prestar su apoyo decidido a los partidos de derecha (DC...). Creemos que es necesario potenciar una línea (que gozará incluso de popularidad entre los sectores cristianos más progresistas) y que conduzca a la eliminación de gran parte de su poder material:

- Separación de la Iglesia y el Estado (Estado laico)

- Nacionalización de los bienes de la Iglesia, en especial lo que hace referencia a la enseñanza.

- Enseñanza laica.

- Retirada de la ayuda económica al sacerdocio, que sean los católicos quienes los subvencionen.

- Etc.....

## **un objetivo básico: la creación de un partido revolucionario**

Las tareas esbozadas hasta aquí son pasos a dar, perspectivas a introducir, en un plazo inmediato. Muchas de ellas están ya en la calle. Lo que falta ahora es profundizar dicho esquema, cubrir

las lagunas existentes (política concreta a desarrollar en los distintos frentes, sectores aquí olvidados como los agricultores...) y ligar estas reivindicaciones inmediatas con un programa estratégico que marque los pasos a seguir desde la situación actual hasta el socialismo; en definitiva, la elaboración de un programa de transición.

La elaboración de dicho programa, su cristalización práctica no puede ser obra de laboratorio sino que será fruto de la elaboración teórica surgida de la propia lucha de clases, surgida de las experiencias que está haciendo hoy el movimiento obrero en los distintos frentes, producto de una seria reflexión teórica que analice y globalice las distintas experiencias.

Para que esta tarea pueda desarrollarse es imprescindible que construyamos colectivamente una organización que sirva para centralizar las múltiples experiencias dispersas, que sirva como laboratorio de discusión de las mismas, que permita transmitir de un lugar a otro las experiencias que el movimiento va adquiriendo, que fomente, en definitiva, la acción consciente conjunta de la clase obrera hacia su emancipación. Esta organización no puede ser otra que un partido político, un partido que agrupe a los marxistas revolucionarios y que los agrupe bajo los principios del centralismo democrático, que fomente la máxima discusión y reflexión sobre todos los problemas que el movimiento plantea y que sirva de eficaz instrumento para la lucha emancipadora de la clase obrera.

La clase obrera, los revolucionarios nos enfrentamos, pues, a unas tareas enormes pero no insolubles. De la capacidad y esfuerzo con que seamos capaces de abordarlas dependerá que esta perspectiva brillante, que asoma en el horizonte, llegue a cristalizar.

A. C.



## BIBLIOGRAFIA

Los textos que citamos dan una serie de informaciones, pistas e ideas sobre la naturaleza del desarrollo del capitalismo español y las bases estructurales sobre las que se asienta la lucha de clases en nuestro país. Hay que resaltar la ausencia de las librerías de muchas de las obras básicas para el conocimiento de la realidad del franquismo: la feroz represión ha impedido que muchos de los libros clave hayan aparecido en nuestro país. Nosotros tampoco hemos podido contar con todos los materiales existentes y aquí señalamos tan sólo los utilizados:

Sobre el desarrollo del capitalismo español y la historia de los últimos dos siglos, aparte de los libros clásicos de Tuñón de Lara (La España del siglo XX y XIX), (Editorial Laia), editado en España con un buen número de lagunas informativas denunciadas oportunamente en Cuadernos de Ruedo Ibérico (CRI) 43-45 son de destacar los libros publicados en Historia de España, Alfaguera, a excepción del inmenso bodrio de Tamames (La Guerra de la Era de Franco). Un libro que hace un buen resumen de toda esta época es el de Ignacio Fernández de Castro De las Cortes de Cádiz al Plan de Desarrollo, Ruedo Ibérico, París. Son de imprescindible lectura el librito de Fontana Cambio económico y actitudes políticas en la España del s. XIX, Ariel quincenal, que toca en cuatro artículos cortos algunos temas fundamentales (revolución burguesa, nacimiento del movimiento obrero, cuestión agraria, revolución de 1868) y la Introducción del libro de J. Maurin Revolución y Contrarrevolución en España, Ruedo Ibérico.

Sobre la etapa actual (de 1936 en adelante), los textos son aún más difíciles de encontrar y falta una necesaria labor de sistematización. Sobre la fase de autarquía (1939-59) el único estudio un poco sistemático es el colectivo encabezado por Ros Hombravella De la autarquía al Plan de estabilización, Edicasa, que entre sus muchas limitaciones cuenta con el de limitarse al estudio de las medidas de política económica. Mucho más interesante para el análisis de esta fase son algunos artículos aparecidos en Cuadernos de Ruedo Ibérico, como el de Viñas aparecido en Horizonte Español 1972, con una muy interesante nota editorial crítica), Franquismo y revolución burguesa, el de Ricard Solé sobre la "Nueva España" (CRI) y el número de los mismos Cuadernos de Ruedo Ibérico de reciente aparición, nº 43-45, donde unos sugestivos artículos de Martínez Alier especifican claramente el carácter de la reacción

burguesa y de las opciones del capital desmitificando gran parte de las tesis tradicionales de muchos grupos reformistas. Hay que señalar asimismo otros textos aparecidos en Ruedo Ibérico entre los que merece la pena destacar el de Ynfante dedicado al Opus y el de Sáenz Alba dedicado a la Asociación Católica Nacional de Propagandistas; ambos constituyen una buena fuente de información sobre las clases dominantes españolas.

Los más interesantes publicados en España son sin duda los escritos del colectivo Arturo López Muñoz entre cuyas obras destacamos Crecimiento y Crisis del Capitalismo Español, Edicusa, Capitalismo español: una etapa decisiva, ZYX, colección sistemática de artículos publicados en distintas revistas; el libro de Juan Muñoz (miembro del grupo) El poder de la banca en España, ZYX, uno de los mejores estudios sobre el cogollo del capitalismo español: la banca, con abundante información y también la obra de su compañero José L. García Delgado Orígenes y Desarrollo del Capitalismo Español, Edicusa, que en su capítulo último contiene un lúcido esquema del desarrollo capitalista de los años 60-70.

Merecen también citarse las otras dos obras de Fernández de Castro La Fuerza de Trabajo en España, Edicusa, y Las Clases Sociales en España en el Umbral de los 70, Siglo XXI, en colaboración con C. Goytre, ambas pecan por defecto de análisis concreto y primacia de disquisiciones teoricitas muy en la línea estructuralista de Poulantzas, pero con una serie de proposiciones que siempre es fructífero tener en cuenta.

No hemos citado aquí ninguna obra de Tamames y no es por casualidad, pese a que algunos de los datos que aparecen en sus libros puedan ser de utilidad. En su conjunto la obra de Tamames adolece de una falta de análisis crítico, de una aceptación ideológica de las tesis reformistas más caducas que poco aportan al conocimiento real de nuestra sociedad. Creemos que el lector que haya estudiado a fondo los textos arriba indicados contará con una buena vacuna para "no tragar" con las propuestas de este teórico de la papanatería pequeñoburguesa. Otras dos obras que merecen ser citadas a este mismo nivel son las de F. Tezanos Estructura de clases en la España actual, Edicusa, y la de C. Moya El Poder Económico en España, Tucur; el lector ahorrará su tiempo si no acude a estas lecturas.

Para terminar queremos dar noticia de dos libros que se vienen a añadir a la bibliografía sobre agricultura aparecida en el n° 15 de esta revista. Nos referimos a la obra de V. Pérez Díaz Pueblos y Clases Sociales en el Campo Español, Siglo XXI, colección de artículos que aborda un conjun

to de temas relacionados con el campo, y la obra colectiva prologada por Naredo La Agricultura en el Desarrollo del Capitalismo Español 1940-1970, Siglo XXI, obra que echa definitivamente por la borda la tesis del "atraso del campo como causante del atraso del desarrollo del capitalismo español".



## LA CUESTIÓN NACIONAL VASCA

Las luchas políticas en el País Vasco aparecen marcadas con una "particularidad" que no todos los españoles comprenden: el nacionalismo vasco. Las raíces de este nacionalismo se encuentran en ciertas peculiaridades lingüísticas y culturales. Pero para un observador atento -y más si es marxista- estas peculiaridades no bastan para explicar el nacionalismo vasco. Las peculiaridades lingüísticas y culturales de Asturias no han engendrado un nacionalismo. Y, ejemplo más sorprendente, las peculiaridades del País Vasco francés no han motivado nunca luchas políticas nacionalistas. Sólo un examen del desarrollo histórico del Estado español, y sobre todo del capitalismo español, permite comprender esa particularidad de los vascos en el Estado español: su nacionalismo más o menos agudo, más o menos atenuado.

El capitalismo español ha tenido un desarrollo tardío y endeble; su ascenso aparece así marcado en mil debilidades y torpezas. En todos los países el desarrollo de la burguesía ha conducido al desarrollo de un Estado Nacional, instrumento político encargado de gobernar y administrar el mercado de esa burguesía, su coto cerrado. La unificación del mercado determina tendencias a la unificación de pesos y medidas, de leyes y monedas, al desarrollo de las comunicaciones y, como consecuencia, a la unificación lingüística, instrumento fundamental de la comunicación, vehículo de la ley y del comercio. En la medida en que el desarrollo capitalista ha traído un cierto progreso y bienestar, estas tendencias unificadoras han podido ser aceptadas. La resistencia de las particularidades regionales -la de los vascos franceses, por ejemplo- será débil: el idioma francés, el sistema métrico, el código de Napoleón aparecían como puertas por las que se accedía a un mundo "mejor".

¿Cómo ha tenido lugar la transformación del Imperio Español, con su mosaico de reinos y señoríos incorporados a la Corona, en el Estado español capitalista? ¿Cómo se realizó la integración del País Vasco y de su régimen foral en el Estado moderno ca-

pitalista? El proceso fue lento, paulatino y complejo, pero su último episodio se desarrolló con particular violencia. Los pasos definitivos que conducirán a la incorporación del País Vasco al Estado español, al abandono de los lazos de origen feudal con la Corona serán dados al calor de las guerras carlistas. La burguesía que ha ido desarrollándose en el País Vasco, ligada y vinculada con la burguesía de las otras regiones españolas como una y carne, no puede seguir tolerando el viejo sistema político administrativo foral que significa un obstáculo al desarrollo capitalista. (Recordemos, por ejemplo, que los fueros se oponen a la exportación del mineral de hierro fuera de Vizcaya sin contar con las trabas que crea una legislación anacrónica, sistema arancelario inadecuado, etc.). La burguesía vasca (vasco-española) será liberal y su acción será sostenida, aprobada o aceptada por la pequeña burguesía urbana más moderna. Bilbao será liberal. Las masas rurales acogerán con hostilidad este movimiento, en parte por reaccionarismo (son clericales y hostiles a la novedad), en parte porque los fueros y las tradiciones son las últimas vallas que los defienden de la rapiña de los poderosos (bosques y pastos comunales, intervención en la administración local, etc.). Por ello preferirán a los carlistas.

El carlismo será, pues, la expresión de la hostilidad del mundo rural vasco al capitalismo incipiente que triunfa en los centros urbanos. Pero su carácter anacrónico, sus adherencias externas sin interés para los vascos (querella dinástica, etc.) acabarán debilitando su popularidad. Las masas rurales vascas, los sectores artesanales y plebeyos que se sienten en peligro acabarán prefiriendo el "fuerismo", movimiento político e ideológico que reclama los fueros que existieron en el viejo régimen monárquico, que idealiza un pasado vasco que se pretende idílico. El grito con que se expresa la angustia de todas esas clases frente al avance de la máquina capitalista será "jaungoikoa eta lege zarra" "Dios y nuestras viejas leyes".

Por aquellos tiempos, la lengua vasca -euskera- era instrumento de comunicación para las masas rurales, objeto de veneración para los "vascófilos", motivo de admiración y curiosidad para sabios filólogos. El vasco -el euskera- va a pasar a ser el

símbolo de ese mundo anhelado y perdido, irremediablemente perdido. Un vasco, católico y vinculado a la reacción clerical, pero seducido por aquellas viejas libertades que representaban los fueros va a hacer del vasco, lengua, un instrumento de lucha política. Sabino Arana se hará el apóstol del nacionalismo y su periódico el Bizkaitarra -el Vizcaino- escandalizará por su antiespañolismo.

El antiespañolismo es lo único que tiene de bueno Sabino Arana, que es, por lo demás, reaccionario, clerical, xenófobo y racista. Salvo cuando ataca a la opresión española en Cuba -fue contemporáneo de la guerra de Cuba- o la degradación del País Vasco por la incapaz administración española, Sabino desvaría. Su nacionalismo no es, por lo demás, más que la imagen invertida del repugnantísimo nacionalismo español. Al Cid de la generación del 98 opone el Arbol de Guernica, las nostalgias imperiales de los Maeztu, las idílicas virtudes del Señorío de Vizcaya. Inventa una bandera, una palabra -Euskadi-, traduce el padre nuestro a todos los dialectos vascos con esmero y puntilliosidad de teólogo. Y el problema que tenemos que plantearnos como marxistas es ¿Por qué y cómo esta ideología con sus mitos y desvaríos se convierte en una fuerza política que agitará sin cesar en lo que va de siglo al País Vasco?.

La primera razón es la opresión nacional y lingüística que padecen los vascos y padecerán cada vez más. Los asnos que han gobernado el Estado español han practicado siempre aquella regla política de "si no quieres caldo, tres tazas", y ahí te mando a la guardia civil para que te la haga tragar.

Una fracción de la población vasca tiene el -vascuence como lengua propia, como lengua en que vehicula su pensamiento y lo esencial de sus intercambios con los familiares y los vecinos. Ahora bien - esta lengua esta reducida oficialmente a ese uso. Ni en la escuela ni en la administración se adopta tal lengua como instrumento de comunicación e intercambio. El resultado es que una parte importante -la mayor parte del medio rural- se encuentra en condiciones de inferioridad en las escuelas profesionales, en los tribunales y aun en su propio Ayuntamiento. En su propio país, estas gentes viven como los emigrantes españoles en Alemania: sometidos a una administración que utiliza otra lengua.



Los abusos de la administración,<sup>(1)</sup> que para los vascos de lengua vasca aparecen emanando de un Estado Extranjero, de un mundo extraño por su lengua. En el andáluz, tal opresión podría engendrar propensión al anarquismo, en el vasco al nacionalismo. Por razones obvias, este carácter específico de la opresión del Estado capitalista español en el País Vasco, no es captado en los países de lengua castellana. La dualidad y oposición tajantes entre cultura y lengua oficiales y cultura y lengua de los oprimidos no aparecen tan acusados ni siquiera en Cataluña o Galicia. El vascuence, por sus<sup>(2)</sup> características culturales. La diferencia lingüística es un obstáculo profundo a los intercambios culturales y una barrera que supera con mil dificultades un mundo aldeano ya de por sí desaventajado culturalmente. El carlismo primero y el Partido Nacionalista luego encontrarán, pues, un gran eco en este mundo, tendrán en él su clientela electoral. Pero ni el uno ni el otro representan sus intereses. Representan, antes bien, los intereses de otras clases que buscan apoyo en el mundo rural. La mutación carlismo-nacionalismo traduce además un cambio en las clases que animan el movimiento. Sabiño Arana construirá su círculo en las clases medias y la pequeña burguesía de Bilbao y de las Villas más urbanizadas de Vizcaya. ¿Cuáles son, pues, las fuerzas sociales, las clases, los intereses y luchas de clase que han dado su proyección y dimensión política en la opresión nacional sufrida por los vascos? ¿Cuáles han sido las fuerzas sociales que han impedido que la opresión lingüística y cultural sea simplemente un sentido de frustración de un mundo rural en descomposición, que no tendrá otro escape a su frustración que abandonar sus tradiciones adoptando las nuevas formas de civilización que constituyen las ciudades, abandonando incluso el mundo rural para incorporarse a éstas?.

En su bien documentado libro El Nacionalismo Vasco, Beltza señala con acierto toda una serie de novedades del aranismo en lo que atañe a su base social respecto al fuerismo tradicional. En primer lugar, el aranismo está vinculado a la provincia más urbana e industrial: Vizcaya. Navarra no sigue la evolución que representa: "Posiblemente, si el nacionalismo aranista prosperó es porque a la fuerzas resistentes a lo antiguo se añadieron las de clases y grupos más modernos. Estos faltaron en Navarra" (pag. 69). En esta provincia las formas de resistencia más

retrógradas subsistiran largo tiempo: el carlismo. Más adelante señala Beltza (pág. 107): "Nos encontramos pues ante la aparición real de una nueva clase: una burguesía ligada principalmente a las estructuras sociales vascas y sin ninguna representación política a nivel del Estado español. El nacimiento de un nacionalismo vasco burgués va a empezar, según nuestra hipótesis, hacia 1917, cuando la crisis en la que la oligarquía ha arrojado a toda España incide claramente sobre esta clase en crecimiento". En el periodo que precede a esta fecha "las pequeñas - empresas con patronos autóctonos están también amenazadas por el gran capital. Nacionalmente, hay una solidaridad entre obreros y patronos; socialmente, las relaciones inmediatas entre ambos facilitan una política de colaboración de clases. Por último, la llegada masiva de emigrantes traídos por el gran capital es una triple amenaza: para los obreros en cuanto que, al aumentar la fuerza de trabajo, disminuye la seguridad de su empleo; para los patronos, porque la emigración refuerza al gran capital, que puede emplearla con provecho en sus empresas de alta composición orgánica." (pág. 115).

Así pues, se incorpora al nacionalismo vasco un nuevo componente social más dinámico: la pequeña burguesía, los pequeños patronos que trabajan con un proletariado vasco de origen campesino reciente con el que los enfrentamientos de clase están atenuados por las relaciones personales - como ocurre a menudo en la pequeña empresa y en las zonas rurales -. Esta clase tiene vínculos evidentes tanto con las zonas rurales de lengua vasca de donde a menudo procede, como con la pequeña burguesía urbana (comerciantes, empleados) con quien la unen lazos de familia, similitud de nivel de vida, etc., etc.

Esto explica la "democratización" del movimiento, el giro democrático pequeño burgués que va a ir tomando el nacionalismo, giro que irá tomando con mucha parsimonia, sin desprenderse de la tradición cristiana y el conservadurismo ideológico. Este compromiso impregna al nacionalismo de un tono "democrático cristiano" del que no se desprenderá hasta su gran crisis de la posguerra, es decir, hasta la aparición de ETA. (El intento de A.N. no logrará prender verdaderamente). Este sesgo democrático e industrial le dará además su dinamismo a medida que se va imponiendo.

La base del nacionalismo aranista es pues, - ante todo, la pequeña burguesia, desde el pequeño empresario (elemento numéricamente débil pero particularmente dinámico), al aldeano propietario de su parcela, al sector pescador (de carácter "artesanal" por entonces), etc. de lengua euzkera.

Su penetración en el mundo obrero es escasa y alcanza sólo a elementos de origen vasco y al mismo tiempo rural. En estos elementos coincide la sensibilidad al problema nacional -sobre todo si proceden de zonas de lengua euzkera- y el atraso ideológico. Es esta coincidencia la que sirve de base al sindicato S.O.V.

Afirma Beltza que hasta los años 30 en la sociedad vasca "observamos que desde el punto de vista idioma producción, el español es el idioma del sistema capitalista, y el vascuence el idioma del sistema precapitalista; las relaciones sociales, económicas y políticas son tales que el español está ligado a las estructuras creadas por las clases dominantes, y el vascuence a la supervivencia continuamente amenazada de los campesinos y los pescadores." (pági. 218)

La masa obrera, sobre todo en las minas y grandes empresas de este incipiente capitalismo, es inmigrante o procede de las zonas castellanizadas desde largo tiempo. El problema nacional no le atañe. El movimiento obrero ignora este problema - no sólo en el PSOE sino incluso en la CNT pese a sus ideas "federalistas".

Siguiendo la tradición liberal de la izquierda vasca; el movimiento obrero desprecia esa contemplación del pasado que tanto seduce al nacionalismo. Los vínculos de éste con la sociedad tradicional, con las ideas del pasado, su clericalismo a ultranza, le irritan. Socialistas y cenetistas tienen además que enfrentarse a las maniobras de los patronos vascos nacionalista que oponen la solidaridad nacional a la lucha de clases. La SOV, - sindicato "crisitiano social", es un sindicato ultramoderado, en ocasiones rompehuelgas.

Pero la falta de comprensión del movimiento obrero hacia el problema nacional abrirá el paso a la penetración del nacionalismo entre los sectores



obreros vascos afectados por el problema nacional. El movimiento obrero mostrará una enorme torpeza al manifestarse incapaz de distinguir el problema nacional y el movimiento nacionalista, al no saber recoger las reivindicaciones democráticas contra la opresión nacional dejando este asunto en manos de los nacionalistas que penetran, gracias a él, en la clase obrera y en diferentes sectores populares (pescadores, campesinos, etc.). El nacionalismo se muestra así un instrumento capaz de intervenir en la lucha de clases en momentos -principios de siglo- en que ésta se agudiza. Sus ideas -solidaridad nacional, paternalismo social cristiano, ideología tradicional- son diques poderosos frente al despertar obrero. Además, es capaz de movilizar todos esos sectores que el avance capitalista condena y amenaza, mundo de aldeanos y pescadores, comerciante, empleados... El nacionalismo vasco, producto del desarrollo concreto y peculiar de la lucha de clases en Vasconia, contiene en germen ya la "Democracia Cristiana" mucho antes de que ésta sea el gran partido de la burguesía en Europa.

Un sector del capital va pues a verse atraído - por el nacionalismo, a interesarse por él. La mutación empieza a operarse apenas muerto Sabino Arana. En el nacionalismo aparece y se agita ya un sector del capital industrial en los años de la primera guerra mundial. Ramón de la Sota<sup>(3)</sup> lisis de Ortzi (pág. 159): "Se produce una nueva confluencia de intereses entre la oligarquía y este sector del nacionalismo vasco, cada vez más derecho. Ambos grupos luchan juntos el año 1916 -y al lado, igualmente, de la Lliga Catalana- contra la ley de Santiago Alba sobre gravamen de los beneficios extraordinarios. En el debate que tiene lugar en junio sobre esta ley, el republicano vasco Horacio de Echevarrieta anuncia lastimeramente que miles de obreros quedarían sin trabajo si se aprobara, y el conservador Fernando María de Ybarra describe con gran lirismo la triste situación a que quedarían reducidos los viejos marineros retirados - que dedican sus ahorros a la mar (¡hace falta cara dura!). Los lazos entre esos grupos de la oligarquía vizcaina se anudan aún más a través de<sup>(4)</sup> Deusto, incubadora de cuadros para el capitalismo vasco. En la junta figuran como patrones los monárquicos Fernando María de Ybarra y Víctor Chávarri hijo, junto a los nacionalistas Ramón de la Sota y Pedro Chalbaud. El - prefecto de estudio es el jesuita, hermano de éste último Luis Chalbaud".

"La plantilla de los astilleros Euskalduna, - feudo de la sindical nacionalista, se compone casi exclusivamente de obreros nativos vascos. El espíritu de estos obreros no brilla por su combatividad contra el patrón. He aquí como describe Ossa Echaburu la botadura de uno de los buques, el Artagan - Mendi:

La operación ha sido feliz, la alegría en general, casi febril. Un grupo de trabajadores se acerca a don Ramón de la Sota y LLano y le abraza efusivamente. Don Ramón para ellos frases de cariño y aliento recomendándoles la perseverancia en su buena conducta. Los obreros, entusiasmados por esa actitud (...) se abalanzan sobre Sota, y a pesar de la resistencia que éste les opone lo llevan en hombros por los talleres, siendo repetidas veces vitoreado".

El nacionalismo a más de ser un movimiento capaz de intervenir eficazmente en el País Vasco, es - por lo mismo que interviene eficazmente en Vasconia - un instrumento de acción frente al gobierno central cuya incuria e incapacidad irritan a la incipiente sociedad burguesa y moderna que se perfila en Euzkal Herria.

"Ramón de la Sota aprovecha en más de una ocasión el apoyo popular que su filiación nacionalista le proporciona para presionar en favor de sus intereses decididamente monopolísticos en el sector naviero. La Asociación de Navieros, impulsada por de la Sota, está interesada en que se apruebe una ley de Comunicaciones marítimas que concedería subsidios a las Compañías de navegación. El 18 de Abril de 1909 tiene lugar una manifestación de apoyo de los alcaldes de la provincia ante al Ayuntamiento, y la ley se aprueba." (págs. 153-154 Ortzi)

"Fracasado el impulso regeneracionista de la burguesía periférica, incapaz de conquistar el aparato del Estado; ésta se va a replegar una vez más sobre sí misma, y dedicarse a la obtención de un régimen de autonomía. Este empeño, que en Cataluña es encabezado por la gran burguesía, en Euzkadi lo va a ser por la pequeña y media burguesía -con contadas excepciones oligárquicas- de simpatías nacionalistas". (pgs. 161, Ortzi).

Esta mutación del nacionalismo se enfrenta - claro está a los "idealistas" del nacionalismo (con quien los nacionalistas de hoy simpatizan por la in

transigencia utópica que los caracteriza). Encuentra oposición también en los tradicionalistas vascos vueltos al pasado. La encuentra igualmente en un sector del capitalismo industrial y financiero que prefiere jugar la carta del monarquismo conservador, o de un catolicismo sin perturbaciones nacionalistas. Pero esta mutación es fundamental y el análisis de las motivaciones y características de los sectores capitalistas, que van de aquí en adelante a jugar la carta nacionalista, está por hacer.

Los lazos entre la reacción carlista y el nacionalismo subsistirán todavía al principio de la República: autonomismo y conservadurismo clerical cimientan su alianza en defensa del "Estatuto de Estella". Pero tal coalición acabará quebrándose ante la actitud más liberal de la República: "En el parlamento, tras la aprobación de la constitución, el 9 de diciembre tuvo lugar el voto que marcó la separación pública entre carlistas y nacionalistas: éstos, oponiéndose a su compañero de coalición, votaron por Alcalá Zamora, indicando su deseo de colaborar con la obra republicana. Aparte de los motivos antes expuestos, hay otra razón para este voto: desde noviembre el equipo "social-azañista" había iniciado con claridad su amplia obra de transformación de la vieja España, abriendo una amplia puerta a las autonomías que fueran conformes al espíritu de la Constitución. De hecho, el 8 de diciembre se había dado un decreto que confirió a las Diputaciones de las cuatro provincias la misión de dirigir los trabajos para formular un proyecto de Estatuto".

A partir de entonces el PNV va a tomar un sesgo netamente demócrata cristiano, adoptando una política más en consonancia con los intereses de la burguesía moderna e ilustrada del País Vasco. Se desprenderá así de los moldes más arcaicos y reaccionarios del carlismo y del fuerismo conservando no obstante la clientela rural y pequeño burguesa afectada por el problema nacional o las concepciones ideológicas cristianas. Estos dos caballos de batalla le permiten morder igualmente sobre una franja del movimiento obrero. Se convierte así en un gran instrumento para un sector del capitalismo vasco tanto dentro de las luchas políticas vascas como frente a un Estado republicano que no encuentra el equilibrio entre la reacción cerril de Gil Robles y un reformismo (socialista y republicano) que el Capital encuentra "demasiado caro". Aunque un sector del capitalismo sigue en sus trece (los Urquijo, Zu



biria, se encuentran mezclados a los conjurados de Sanjurjo), otro sector capitalista (los Aznar, etc.) preferirán apostar por este caballo más ágil que es el PNV. Aguirre se identificará sin dificultad con esta actitud y las clases vascas con Aguirre y el modernismo conservador de éste. La autonomía vasca se confunde para ellas con una mejora de su situación, con un autogobierno que sabrá mimarlas y dotarlas de una administración de servicios (carreteras, etc.) más eficaces.

Así el PNV de la República no es sólo un partido nacionalista. El nacionalismo de ese partido es en parte la envoltura con que se arropa y que le da una base popular porque el problema nacional es un problema real en amplias capas populares. Pero el sentimiento nacionalista es además el núcleo ideológico alrededor del cual ha cristalizado, en las circunstancias concretas históricas del País Vasco, un movimiento pequeño burgués, democrático y conservador al mismo tiempo. Así, por el contenido político e ideológico que vehicula, por la alianza que establece entre pequeña burguesía, capas campesinas y grandes industriales, por la manera de embaucar a aquéllos al servicio de estos últimos, el PNV es un partido que anuncia y precede a las grandes Democracias Cristianas de la postguerra. Su actitud durante la guerra civil pondrá en claro su naturaleza social. Desde las vacilaciones de los nacionalistas navarros y alaveses frente al fascismo hasta la traición de Santoña, el partido nacionalista vasco jugará su papel de fuerza burguesa y conservadora "ilustrada" que no comulga con el fascismo pero aún menos con la revolución social.

Pero al mismo tiempo esta conjunción entre el movimiento pequeño burgués y el nacionalismo surgido del fuerismo van a dar a estos últimos un impulso enorme. La presencia de una burguesía pequeña y grande en simbiosis con el problema nacional van a dar a éste una envergadura que no tendrá nunca en Galicia, país eminentemente rural, o en el País Vasco francés donde la burguesía o es francesa o nace a la sombra de ésta. En el País Vasco español el conflicto entre la naciente pequeña burguesía y el Estado español atrasado y arcaico, el dinamismo del capitalismo vasco que lleva siempre una trainera de avance sobre el enclenque capitalismo madrileño impulsa un particularismo provincial, así como la imbricación de éste con un problema nacional latente. Esta conjunción -que no puede darse en Galicia o en

Canarias por ej.- van a imprimir al capitalismo vasco y a las luchas políticas vascas de una particularidad, un particularismo que no se observará nunca allende los Pirineos. El nacionalismo vasco tiene su base en el problema nacional pero ha crecido impulsado por las condiciones históricas concretas del desarrollo del capitalismo en Euskadi. Sin estas circunstancias aquel no hubiese "despegado" nunca y no habría pasado del estado embrionario en que se quedó el nacionalismo, el particularismo, vasco-francés, bretón o corso.

Es necesario plantearnos ahora que actitud debe tomar el movimiento obrero frente a este problema político real que posee evidentemente dos vertientes: Una la de la lucha contra la opresión nacional, es decir, las reivindicaciones democráticas que acaben con las formas de opresión eminentemente nacionales: lengua y cultura. Otra la de las reivindicaciones de las clases medias que vehicula igualmente ese movimiento. De estas reivindicaciones unas, de carácter democrático, pueden ser recogidas sin escrúpulo por el mov. obrero, otras esconden la pretensión a ciertos privilegios por parte de las clases medias vascas. Estas deben ser puestas en evidencia y denunciadas. Y sin embargo hay que preguntarse si el mov. obrero no se verá obligado a hacer ciertas concesiones en este terreno, consciente de hacerlas, a fin de disipar toda explotación política reaccionaria por las fuerzas nacionalistas. La alianza del proletariado español y vasco entre sí, la incorporación a esta alianza de ciertos sectores de clases medias vascas (campesinos, empleados) la neutralización de otras clases medias va a verse profundamente afectada por la actitud que se adopte ante ciertas reivindicaciones (autodeterminación, autonomía, contenido concreto de ésta, conveniencia de una República Federal, etc.), reivindicaciones a las que casi toda la población de Euskadi está hoy profundamente sensibilizada.

La postguerra y el franquismo han traído para el nacionalismo vasco al mismo tiempo una profunda crisis y un gran impulso. El PNV estaba demasiado comprometido con la burguesía (no sólo vasca sino internacional) para responder a su compromiso nacionalista. Un nacionalismo "disidente" ha surgido así, su máxima expresión siendo ETA en sus diversas variantes. Pero al mismo tiempo las clases medias vascas conocían grandes transformaciones: proletarianización de pequeños campesinos, pescadores,

etc., proletarización de las clases medias convertidas "proletarios con corbata", crisis de la tradición ideológica de estas clases: descristianización, inquietud política, radicalización de la lucha frente a un enemigo implacable, el franquismo. Todos estos cambios se han traducido en múltiples crisis en ETA, en discusiones interminables dentro del nacionalismo, en el deslizamiento ideológico de muchos militantes del nacionalismo al marxismo, en el "cierre activista" de muchos otros que necesitaban esta venda para no ver sus propias contradicciones, para ocultarse el entreverado ideológico en el que se mezclaban motivaciones pequeño burguesas (lo primordial no es la lucha de clases sino el Frente interclasista- Nacional) y un lenguaje radicalizado, extremista, que disimulaba mejor que nada la incapacidad de las clases medias para hacer un análisis marxista, de clase. La fraseología "hochiminista" era el humo con que se ocultaba la ausencia de concepciones marxistas "radicales", capaces de ir hasta la raíz de las cosas".

Pero al mismo tiempo, ETA en sus múltiples variantes iba a convertirse en el vehículo de las reivindicaciones y aspiraciones de las clases medias, de los elementos proletarizados de éstas, de amplios sectores del País Vasco. La confusión ideológica de ETA no estorbaba, antes al contrario facilitaba, la identificación de todos estos sectores social e ideológicamente heteróclitos con un movimiento cuyo magma ideológico reflejaba la lentitud y las dificultades de una toma de conciencia de clase bien clara. Y reforzaba al mismo tiempo estas dificultades.

Esta es todavía en gran parte la situación actual y se trata de saber intervenir en ella no con discursos doctrinales sino con orientaciones prácticas para un futuro inmediato. El problema del auto gobierno del pueblo trabajador vasco en la Ciudad Futura, es quizás importante. Aquí y ahora ¿qué vamos a reclamar y proponer la izquierda marxista en este hervidero que es actualmente el País Vasco? ¿Qué actitud adoptar frente a las diferentes clases -no sólo frente al "proletariado puro"- e igualmente frente a los diversos grupos políticos por destartados que sean sus andamiajes ideológicos?

La actitud de la izquierda marxista hacia el problema vasco ha de inspirarse de ciertos principios fundamentales.



1) El primero es el que la lucha de clases ha de tener la primacía. "Los proletarios no tienen patria" y "la lucha del proletariado contra la burguesía es nacional por su forma pero no por su contenido".

2) Pero la defensa eficaz de los intereses del proletariado exige también el que éste sepa asmir la lucha contra todas las formas de opresión, sepa ligar a sí a todos los sectores oprimidos. Por un lado, pues, hay que proclamar bien alto que la unidad del Estado español y la Patria nos importan un comino. Nuestra actitud a este respecto ha de ser definida en función de los intereses de clase del proletariado, los únicos que nos importan. Por otro lado no cabe en modo alguno dejarse seducir por una mística nacionalista vasca, por planteamientos metafísicos alrededor de la Raza, la Etnia, la Lengua. Nuestra defensa de la nacionalidad vasca proviene de que ésta sufre opresión, de que combatimos esta opresión, de que este combate es la base no sólo de una alianza del proletariado vasco y del de otras regiones sino igualmente base de una alianza entre el proletariado en general y los sectores oprimidos en su condición nacional.

Nuestras proposiciones políticas han de tener a reforzar esta red de alianzas frente a la burguesía y al Capital. La proposición de libre auto-determinación implica nuestro apoyo a una revisión de las relaciones entre la población vasca y la de otras regiones, una revisión para encontrar una solución democrática, libremente aceptada por ambas partes, sin privilegios para ninguna de ellas. Se trata de una reivindicación democrática que, como otras reivindicaciones democráticas, no compromete realmente el orden burgués más que en la medida en que éste, por su contexto histórico, no puede permitirse el ser consecuente y radicalmente democrático. Representa igualmente la manifestación clara de la ruptura del proletariado con el orden político establecido por la burguesía, orden político en que no se pide su opinión a los vascos y se les impone la pertenencia a una nación o Estado, el uso oficial de una lengua ajena, etc. etc. La autodeterminación en las circunstancias concretas actuales implica el derecho de participar en esta decisión no sólo al proletariado sino a todas las clases sociales trabajadoras. Sostener su derecho a intervenir, es sostener que el proletariado quiere establecer con ellas una alianza, las considera como aliados en po

tencia en su lucha democrática contra la burguesía. La correlación actual de fuerzas en nuestra sociedad exige que sepamos movilizar a aldeanos, pescadores, empleados, artesanos, para construir un orden socialista y no lo lograremos sino dándoles garantías de que ellos también tienen derechos y tendrán ocasión de intervenir en las decisiones; aunque no ocultemos que la clase obrera es la clase fundamental y motriz de toda transformación socialista y en consecuencia la clase dirigente.

Dentro del marco que ofrece la autodeterminación va a haber evidentemente una pugna entre las diferentes clases sociales para dar a ésta una dirección que corresponda a sus intereses de clase, o a lo que creen sus intereses. En el caso de las clases medias son inevitables incoherencias, fluctuaciones, mistificaciones políticas dada su posición<sup>(5)</sup> capitalista y un modo de producción socialista, las clases medias no pueden proponer modelos propios, tan solo "sacar tajada" dentro de uno u otro).

Las posiciones que el proletariado debe defender dentro de la autodeterminación vienen inspiradas por los principios señalados: constituir las condiciones óptimas para una alianza entre el proletariado vasco y el de las otras regiones, entre el proletariado en general y los sectores oprimidos de la sociedad. Esto permite excluir tajantemente la solución centrista, la defensa del actual marco político administrativo. Esto obliga igualmente a desmitificar la reivindicación de Independencia cuyo contenido político y social puede ser eminentemente reaccionario. La "independencia" en el caso de una crisis social en la península podría significar preservar al País Vasco fuera de la crisis, constituir bajo el ala de la Nato y del Vaticano un Estado supeditado a las fuerzas imperialistas. En las Azores los americanos fomentan actualmente el "independentismo". El proletariado vasco y español tienen todo interés en permanecer unidos, coaligados. No forman más que una sola clase, que distinguen ciertas particularidades de origen histórico. Inmigrantes castellanos, vascos de lengua castellana y vascos de lengua vasca que trabajan como obreros forman una sola clase, a la que pertenecen igualmente posibles inmigrantes portugueses, marroquíes, etc., que deben ser considerados con los mismos derechos que los tres grupos citados primero. Y porque constituyen una sola clase son

justamente los más capacitados para superar esas particularidades de origen histórico, los más aptos para encontrar una solución que acabe con la supeditación o sumisión de un grupo socio-cultural a otro. Y porque lo son pueden justamente encontrar sobre las bases de esa solución, las bases para una alianza con los sectores que más sufren de la opresión nacional: aldeanos, pescadores, pequeña burguesía de lengua y cultura vascas.

¿Estas bases deben constituirse más bien alrededor de la idea de Estatuto Autónomo o de República Federal? ¿Hay que defender en el marco de la autodeterminación la primera o la segunda solución? Para la izquierda marxista la elección de una u otra solución depende de la situación concreta y de la amplitud y significación que tome el problema de las nacionalidades en el Estado español. Y es evidente que proponemos estas soluciones en las circunstancias actuales reservándonos el derecho de revisar estas posiciones en la medida en que estas circunstancias cambien.

No hay por lo demás ninguna oposición de principio a una solución del problema vasco dentro de una Europa socialista, a una integración directa del País Vasco como entidad propia a una Europa Socialista. Pero, en el hoy histórico, el problema vasco es casi inexistente allende los Pirineos. La realidad es que el problema vasco es un problema eminentemente español, del Estado español, del ser histórico que éste constituye. Y que hay que abordarlo con realismo en relación con la crisis social y política que éste atraviesa.

Aunque no exista nada contra la idea de una República Socialista Federal el "desarrollo desigual" de los problemas nacionales en la Península hace preferible proponer el Estatuto de Autonomía para Euzkadi. Un tal Estatuto "particular" permite una mejor adaptación a las condiciones concretas de cada caso nacional (o regional) y corresponde mejor a las tradiciones políticas de la Península. En tiempo de la II República existieron ya diferentes Estatutos y la referencia a los mismos por las diversas fuerzas políticas será inevitable.

Aunque sea salirnos del tema conviene precautarse contra la idea de que sólo en Euzkadi el problema nacional es agudo. En todos los momentos de hervor democrático en el Estado español los problemas nacionales (y regionales) han reaparecido con vigor ines-



perado. Hay pues que contar con que van a reaparecer y que van a ser utilizados por las fuerzas burguesas. Pretender luchar contra esta utilización negando lo fundado de esas reivindicaciones nacionales o regionales sería suicida, tanto en Euskadi como en otras partes. Es cierto, sin embargo, que el problema no presenta características en Euskadi, Catalunya, Galicia, Valencia, Baleares, Canarias...

En las circunstancias actuales aparece necesario y urgente el exigir un Estatuto de Autonomía para el País Vasco, Estatuto que debería ser definido por los representantes elegidos y revocables de los trabajadores del País Vasco (y de Navarra si los de esta región desean incorporarse al mismo). La definición de "trabajador del País Vasco" es sólo en parte una cuestión de principio: todos los trabajadores, autóctonos o inmigrados, deben tener los mismos derechos. En gran parte es también cuestión de correlación de fuerzas. El principio "sólo vota el que trabaja" es indispensable, pero este principio aunque excluya a los capitalistas (lo que permite ya desmarcarse de las fuerzas burguesas vascas que no aceptarán tal exclusividad) no define con claridad la correlación entre el proletariado industrial, el campesinado (heterogéneo y más o menos propietario), las clases medias asalariadas y las clases medias pequeñas burguesas (comercio, talleres, etc.). Esta correlación corresponderá a la correlación numérica (más o menos desfigurada por los partidos) si el proletariado y las fuerzas revolucionarias no pueden ir más allá del sistema democrático burgués y del juego partidocrático. Pero el ejemplo de Portugal nos muestra que en pocos meses se puede pasar de esta situación (elecciones a la Asamblea Constituyente) a situaciones mucho más avanzadas. Es evidente que el Estatuto elaborado por una Asamblea constituyente "partidocrática" no será el mismo que el elaborado por una "Asamblea del Pueblo" que privilegie la representación obrera y la de las "clases bajas" (pescadores, campesinos proletarizados, etc.). Por el momento es imposible precisar más las cosas a menos de querer jugar a la "política-adivinanza".

Nuestra propaganda y agitación podría así centrarse alrededor de una serie de temas "ascendentes". La ascensión se hará o no según el empuje del movimiento obrero.

1) Libre autodeterminación para Euskadi.

Este tema moviliza un amplio abanico frente a la reacción (franquista o juancarlista) pero no

desborda el cuadro democrático compatible con la propiedad burguesa.

2) Estatuto de Autonomía para Euskadi.  
Tema que se sitúa como el precedente.

3) Definición del Estatuto por los representantes elegidos por los trabajadores del País Vasco. Sólo vota el que trabaja.

Esto excluye a los capitalistas y corta con el chovinismo "étnico". Desborda el cuadro burgués pero ha de ser definido más concretamente para distinguirlo de una "Asamblea Constituyente partidocrática". Es el movimiento real quien en definitiva va a permitir esta definición pero cabe proponer quizás ya para perfilar algo las cosas un cuarto tema.

4) Asamblea Popular "legislativa" con

A) Representantes de los Consejos de Trabajadores constituidos en las fábricas, talleres y centros de trabajo (Bancos, Hospitales, etc.)

B) Representantes de los municipios en proporción a la población activa de éstos y elegidos por los trabajadores (y sus familiares mayores de 18 años) excluyendo a quienes no participan en actividad productiva. Tal exclusión será difícil de definir y se "negociará" en el calor de la lucha de clases pero este sistema representativo disminuirá enormemente la influencia de las clases burguesas. Es evidente que tal disminución representativa no será sino la traducción de una disminución de la intervención política de esas clases. Será pues la consecuencia de la intervención creciente -y a menudo violenta e ilegal- del proletariado.

J. SANTOS

#### Correcciones

(1) que para el aldeano de otras regiones del Estado español pueden parecer como formas de opresión que emanan del Estado, del gobierno...

(2) por sus características lingüísticas radicalmente diferentes preserva la particularidad de características...

(3) la empresa Euskalduna son ejemplos patentes que no...

(4) los jesuitas. Este mismo año se inaugura la Universidad comercial...

(5) intermedia, dado que no tienen porvenir histórico (hay un modo de producción...

# ANOTACIONES PARA UNA ALTERNATIVA EN LA ACTUAL COYUNTURA DEL MOVIMIENTO OBRERO.

## INTRODUCCION

La situación política general se está caracterizando por una progresiva participación de la clase obrera en la lucha tanto por sus necesidades más elementales (contra la carestía de la vida, congelación salarial); como por ser, sin ningún género de dudas, la clase social más decididamente consecuente por la lucha de las libertades democráticas.

Si bien las luchas obreras no tienen conexiones orgánicas precisas para coordinar y aunar los esfuerzos de ese torrente de fuerza humana tan impresionante que discurre ante nuestros ojos, no es menos cierto que el vendaval de huelgas que sacude todos los confines del Estado Español tiene un denominador común: en general, hay un cierto programa implícito en todas estas huelgas que las fuerzas políticas tenemos la obligación de profundizar, darle coherencia y dotarle de los medios organizativos precisos que ayuden a una coordinación y vaya concretando una alternativa conjunta del proletariado.

La burguesía, obvio parece decirlo, no está dispuesta a que la clase obrera se organice autónomamente. En su inmensa mayoría, se encuadra en la actual política preconizada por el gobierno. Es pues ilusorio pensar que el gobierno es una cuadrilla de franquistas que no se representan sino a sí mismos. La clase obrera no puede, por ser una política claudicante e interclasista, apoyar ninguna salida de pacto social, y ayudar a un hipotético sector progresista de esta burguesía y del ejército; contra el actual gobierno. Puede y debe profundizar contradicciones que sería suicida no ver, pero manteniendo una independencia de clase que le permita situarse en el contexto de la lucha de clases, como la auténtica vanguardia del cambio, no solo político, sino también, como vanguardia revolucionaria y sepulcra de la orden social capitalista.

La CNS es, dentro de la estrategia, mayoritariamente reformadora, de la burguesía, uno de los problemas centrales. ¿Cómo sustituirla sin desgarros? ¿Cómo encuadrar al proletariado dentro de unas perspectivas de integración en el sistema capitalista que produzca menos tensiones que en la actualidad y donde el Estado, como aparato coercitivo, no se vea en la necesidad de intervenir siempre en las relaciones de forma tan directa como se ve en la necesidad de hacerlo en la actualidad, a fin de no politizar los movimientos huelguísticos?



Por el lado del movimiento obrero, también la CNS es uno de los pro' lemas centrales. ¿Qué estrategia hay que elaborar para destruirla? ¿cuál debe ser la táctica de intervención del movimiento obrero organizado para hacer posible y no solamente deseable esta destrucción?

## situación del movimiento obrero

Muy en síntesis podemos apreciar que la situación del Movimiento Obrero viene determinada por el posicionamiento político previo que las fuerzas políticas tienen sobre la CNS. Esta no es una situación nueva, viene arrastrándose de años; y también en este mismo proceso de posicionamiento respecto a la CNS hay una cierta clarificación de corrientes políticas.

De forma simplista, la cuestión se reduciría a, por un lado, los que aceptan el juego de participar en el seno de la CNS, profundizando las posibilidades legales de su utilización, cohesionados en torno al PCE, básicamente y, por lo tanto, dotados de un cierto y poderoso aparato, y, por otro, los que, rechazando esta política, nos hemos situado al margen.

Sin embargo, ninguna de las dos grandes corrientes, la reformista y revolucionaria, puede decirse que formen bloques homogéneos frente al problema de su relación con respecto a la CNS. La corriente reformista aparece como más cohesiva, aparentemente, pues la política de participar en el seno de la CNS le da en sí misma una cierta coherencia. Ahora bien, las dificultades que encuentran en su camino no son despreciables y la erosión de dicha política, perdiendo en el seno de la clase obrera a numerosos militantes asqueados, hace que sus posiciones sean, en la coyuntura actual, vacilantes.

Estratégicamente, el reformismo tiene en común con la burguesía, el que tiene que luchar por que la clase no cree ningún organismo autónomo, propio. Esto históricamente ha sido muy peligroso para presentarse ante la burguesía como representantes válidos y a la vez moderados, que aceptan la democracia formal, como ala izquierda dentro de ese orden social. Por ello no pueden ser consecuentes con una política de clase, tienen que buscar la forma de pactar siempre con los sectores más progresistas de la burguesía, no para desbordarles sino para atar a la clase obrera al carro burgués.

Cuando el objetivo central, estratégico, de una determinada política, como la reformista, es, ser intermedia-

rios entre los trabajadores y la burguesía, la consecuencia de llevar esta política a su término hace entrar en contradicciones a sus protagonistas. El ejemplo más genuino lo tenemos en la CNS. El reformismo, de todo tipo, siempre ha dicho que éste no es nuestro Sindicato. Son conscientes de que planteándose el problema desde una posición de clase, habría que haber marginado a la CNS, como aparato represivo, impulsando las comisiones obreras hasta sus últimas consecuencias. Hasta sustituir a la CNS. El movimiento obrero ha marcado espontáneamente este camino como forma de quitarse esa camisa de fuerza que la burguesía y su Estado nos imponía.

¿Por qué no lo han hecho? Por un lado, porque la burguesía consciente de la debilidad del movimiento obrero y revolucionario, y consciente así mismo de la política interclasista del reformismo, ha mantenido a la CNS, pues dadas las contradicciones sociales tan sumamente elementales, fragmentadas y sobre todo relativamente recientes, la CNS todavía le servía para cumplir con una función social de hecho doble: por un lado represiva, y por otro de integración de la clase obrera en el orden capitalista, al discutirse a partir de ella la venta de la fuerza de trabajo.

Así sistemáticamente la burguesía ha impuesto el marco de negociación dentro de la CNS, porque este marco podía ser -como fué y es- aceptado por los reformistas, ansiosos de que se les reconozcan las buenas intenciones y la buena gestión como intermediarios.

## la izquierda frente al movimiento obrero

Dentro de la izquierda existen, ciertamente, puntos de acuerdo sobre la política a seguir frente a la CNS. Hasta hoy lo común ha sido la abstención, el boicot. No obstante, la izquierda no puede presumir de ser una corriente coherente en sí, tiene, posiblemente, más contradicciones que los reformistas. Sus posiciones muchas veces son de un revolucionarismo lírico, capaz de desmovilizar a los más conscientes, otras, las más, se han ido en el furgón de cola del reformismo, por estar, donde están las "masas". Desde que por primera vez, en las elecciones sindicales del 71 apareció una política diferenciada de la alternativa reformista de participar en las mismas, ha sido incapaz de articular esta negativa en participar, en alternativa positiva de cara a las masas obreras. Esta alternativa positiva no es fácil en situación clandesti-

na, pero para la izquierda en general es un reto al que hasta la fecha no ha sabido darle respuesta.

Las causas son múltiples; entre ellas destacan la falta de una real presencia en el movimiento obrero. La mayoría de los grupos son de extracción estudiantil en su origen; minoritarios en el aspecto político; izquierdistas por su propia falta de influencia e incidencia; han prevalecido siempre intereses grupusculares a los intereses de impulsar comisiones de trabajadores, que con una política común y coordinadas y cohesionadas significará una alternativa viable y fiable a aquellos que han visto que la participación en el seno de la CNS y la coordinación en los aparatos de CCOO del reformismo no conducía sino a integrarse como izquierda contestataria en el seno de la CNS. Así la contestación tanto a la CNS, como a la política más coherente del reformismo, ha sido francionada. Como no podía de otra forma ser.

La mayoría de los grupos han intentado, ocultando los propósitos, crear sus propias correas de transmisión como respuesta al problema, llevando mayor confusión y con el éxito de todos conocido. Fracasaron, sin dejar huella las comisiones obreras revolucionarias del PCI, fracasaron los "proletarios" y sus secciones obreras rojas, fracasaron los que impulsaron la "organización política de masas", fracasó el intento unitario de plataformas, y ha fracasado, aunque todavía no salga a la luz, las Plataformas Anticapitalistas, que se mantiene como mera correa y aparato de la OICE.

Los fracasos, producto generalmente de errores graves, se pagan. El precio para la corriente marxista revolucionaria es sumamente alto.

Los trotskistas que sufrieron la fiebre de un ultraizquierdismo vergonzoso impulsando las secciones obreras rojas y sus organizaciones proletarias, ahora andan en el furgón del reformismo alegando que ahí están las masas y que hay que estar donde están éstas. Hablan de traición de los jefes y de buena voluntad y hasta de posiciones revolucionarias de sus bases, como si no fueran los jefes reformistas producto, y expresión, de una base asimismo reformista.

La corriente maoísta que durante todo un período ha sido también contestataria de la política participacionista en el seno de la CNS, ahora anda igualmente a la deriva participando en su mayoría en las elecciones sindicales, aunque no coordinándose con el PCE.

Desde el fracaso de Plataformas, la mayoría de los grupos que impulsaban este sentido unitario, han andado a la deriva, sin encontrar la forma de realizar un trabajo coherente.



Todos impulsamos, a nuestra manera, las CCOO de empresa; unos con intenciones claras de que puedan ser organismos autónomos, otros como correas de transmisión del respectivo grupo político, otros como ya formas embrionarias de poder obrero. Lo cierto es que la clase obrera organizada, ese sector más consciente del proletariado necesita de unas formas organizativas autónomas que impulsen sus sentimientos unitarios y sus intereses de clase, y la izquierda en el sentido amplio no ha sabido, ni podido, dar respuesta a estas necesidades.

Más son todavía las causas de la atomización y grupusculización en la izquierda revolucionaria; crisis del comunismo como organización de los marxistas revolucionarios a nivel mundial; atomización del marxismo como método de análisis de la realidad cambiante, posicionamiento político de los militantes en corrientes marxistas que tuvieron su sentido y espacio de ser en otra realidad y período histórico, llámense trozkistas, luxemburguistas, maoístas, etc. etc. sin entrar en la polémica de cual de ellas tuvo mayores o menores aciertos, mayor o menor dosis de marxismo científico; si se apoyaron en rasgos nacionalistas característicos que al ser "expotados" sufren un destinte que les vuelve irreversibles. En fin larga es la historia del movimiento obrero, rico en experiencias, sobre todo negativas, para que nosotros topemos con los mismos tópicos.

## **comisiones obreras**

### **comités obreros**

La forma en que nacieron estos organismos de fábrica la hemos repetido hasta la saciedad. No volveremos ahora a ello. Lo cierto es que la clase obrera partió de cero. No le sirvieron las experiencias históricas de sus hermanos de clase, por no haber continuidad en la lucha. El triunfo del franquismo significó la ruptura y durante generaciones enteras aquí no hubo una lucha que permitiera la participación de las masas proletarias que son las que aprenden y hacen avanzar. Las CCOO nacen y se desarrollan frente al Estado y su CNS, al principio fue fácil para el reformismo del PCE, el más estructurado, hacerse con el control de estas comisiones. Poco a poco con la entrada en escena de otros reformistas /UGT/, /USO/ y la erupción de los grupos de izquierda, las comisiones son pasto de los conflictos políticos y unas formas organizativas autónomas y unitarias, como eran al principio, no tardan en ser caja de resonancia de la crisis política más general que sufre el conjunto de la izquierda, agravada por la situación peculiar de

moverse en la clandestinidad.

Por eso hoy bajo el nombre de CCOO, hijo querido de todos, por ser producto de las masas proletarias y por el prestigio que tuvieron y todavía tienen, se esconden tantas realidades, como corrientes políticas en el espectro político existen.

En lo que es el Estado español existen tantas y distintas coordinadoras, alianzas tácticas, producto de la correlación de fuerzas local, que las mismas corrientes políticas se entrecruzan. Los que en Catalunya trabajan juntos, están separados en el País Vasco. En el mismo País Vasco existen coordinadoras que no existen en otros puntos del Estado. En Zaragoza hay coordinación de comisiones que no se dan en el resto. Todo ello no es producto de la desintegración del movimiento obrero, sino fruto de su efervescencia.

En mi opinión, las comisiones obreras, los comités, todas las formas de organización análogas, son fórmulas de transición, recojen una experiencia rica, difícilmente integrable en el sistema capitalista, como son las asambleas masivas, las comisiones elegidas en ellas como órganos de representación más allá de lo puramente sindical, pero su frontera, su techo, o el principio de su fin, llegará con la conquista de la libertad de asociación.

Sacar las experiencias derivadas de este período histórico, todavía por concluir, es imprescindible para avanzar en el inmediato futuro. Anclarse en fórmulas que corresponden al pasado, o pueden corresponder en lo inmediato, significará el fracaso.

Esto viene a cuento, con la cuestión tan debatida de si se puede hacer el salto de LAS COMISIONES OBRERAS A LOS CONSEJOS OBREROS, no como fórmula teórica, sino como experiencia práctica. Es decir, si el proceso revolucionario será tan claro que la conciencia de clase se transcrecerá de conciencia sumamente elemental, como es en la actualidad; con todo el marco político, lógicamente condicionante, en una conciencia revolucionaria capaz de llevar el proceso a la conquista del poder, sin que las organizaciones reformistas, que son hoy mayoría entre la clase obrera, no tengan ocasión de jugar un papel de desgaste político a nivel de gobierno, con lo que haría innecesario el tránsito más o menos rápido de tipo democrático formal.

Esta posibilidad de ruptura revolucionaria, con una situación de doble poder, donde las comisiones elegidas para la simple discusión de la venta de la fuerza de trabajo, se transformaran en consejos obreros, en órganos obreros de poder es en las circunstancias y coyuntura general, impensable, sino irrealizable.

Posiblemente el proceso será distinto: Conquista de las libertades democráticas, desbordamiento revolucionario del proletariado, al ser incapaz el sistema burgués de asimilar y resolver las contradicciones más importantes; participación del reformismo en el gobierno capitalista con intentos de frenar el proceso revolucionario. Si la izquierda comunista se cohexiona mínimamente, da alternativas políticas asumibles por el proletariado, este proletariado desbordará igualmente a los reformistas y será entonces cuando la aparición y consolidación de los órganos de poder, llámense como se llamen, pueden tener realidad.

Para que un tal proceso pudiera culminar con éxito para el proletariado la izquierda debe presentarse como la más capaz de coronar las fórmulas concretas de un programa de transición, programa que va desde hoy mismo luchando y encabezando la lucha por las libertades democráticas, hasta ese mañana revolucionario.

## tareas a impulsar



Algunas de las ideas expuestas sirven, o podrían ser vir, a un nivel muy limitado de discusión teórica. Su valor viene determinado, cuando tomando el pulso a la realidad que circunscribe el movimiento obrero se trata de sacar consecuencias, líneas de actuación en concordancia con la realidad concreta. Es en esta realidad donde hay que situar las tareas a impulsar.

Lo fundamental en todo el quehacer político de los revolucionarios es impulsar el espíritu crítico de la clase obrera, su autoorganización, entendida como no correa de transmisión de nadie, sino como organización autónoma del Estado y los partidos, como organización de la clase que lucha por los intereses del proletariado y no en favor de esta o aquella corriente progresista de la burguesía o en favor de este o aquellos partidos "socialistas llamados de la clase obrera", que defienden el orden capitalista en las filas obreras.

La culminación, con éxito, de esta línea de actuación, y de principios, es la formación de organizaciones de poder que por vía violenta derroquen al Estado capitalista e instauren la dictadura del proletariado.

Ahora bien, entre esa meta y la situación actual, hay todo un camino a recorrer, camino nada fácil, en el que



la clase obrera y la misma burguesía, como clases enfrentadas no han dicho la última palabra; donde la actuación de otras clases periféricas, de las formaciones políticas existentes, o que se creen, pueden modificar el cuadro de actuación de tal modo que se acelere la posibilidad revolucionaria impulsando formas de poder obrero, o retarde por la debilidad del proletariado, debilidad casi siempre en relación a la capacidad de la burguesía a salir de sus propias crisis.

La historia ha demostrado también hasta la saciedad, adonde van a parar las políticas ultraizquierdistas. En el advenimiento de la II República el PCE gritaba "todo el poder a los soviets", cuando éstos ni existían, cuando las necesidades objetivas de la clase obrera eran completamente otras y su conciencia de clase e inquietudes les empujaba a la formación de casas del pueblo allí donde todavía no existían, a fortalecer a sus sindicatos, a confiar todavía en la democracia burguesa. Ellos, la mayoría de los trabajadores, durante la mayor parte de su vida solo habían escuchado halagos, de la oposición, de las virtudes, del agua milagrosa de la democracia, y esperaban que sus partidos, sobre todo, el socialista, arreglara sus problemas. Solo cuando todos los problemas pendientes eran, a los ojos del proletariado, imposibles de arreglar por la democracia, cuando las tensiones sociales crecieron tanto, que la sociedad fué dividiéndose en dos bloques, las alternativas fueron también configurándose a nivel histórico. La intervención del ejército, la posición de la burguesía, en su bloque dominante apoyando la salida reaccionaria. El desenlace final, de todos conocido.

En estos momentos, en una configuración histórica bastante diferente a la de los años treinta, la situación es no obstante muy parecida. Las masas proletarias, las clases medias (nuevas, y no nuevas) el estudiantado y los trabajadores en general están impregnados de ilusiones democráticas hasta el fondo de su ser. Esto es lógico y las razones explicables. Por eso sería tan banal hoy, como fué en el 31, gritar "todo el poder a los soviets".

Las tareas prácticas pasan por fortalecer y crear organizaciones de defensa de los intereses obreros, crear centros culturales, fortalecer los existentes, trabajar según los sitios en asociaciones de vecinos.

Como decía al principio el criterio de potenciar la autoorganización, el espíritu crítico en el seno de las organizaciones existentes pasa por trabajar en las CCOO tal como existen. A la vez que se debe tener presente que estas formaciones son transitorias, híbridas, de las que, tal cual son, no pueden surgir ni soviets, ni sindicatos; de los militantes, actualmente en CCOO, saldrán cuadros para ambas formaciones, si es que la crisis se profundiza y la alternativa revolucionaria

aparece como factible y nacen formaciones de poder.

La táctica central a desarrollar hoy es que la clase obrera asuma conscientemente la lucha por las libertades democráticas, que se presente como la clase social más decidida por su conquista. Sólo desarrollando esta política central puede denunciarse como claudicante la política de pacto social que se persigue a través de la Junta Democrática y otras alianzas similares. La clase obrera puede pactar objetivos tácticos concretos con otras fuerzas no obreras, siempre guardando su propia autonomía y el carácter irrenunciable de su lucha anticapitalista.

La conquista del sindicato obrero, en el conjunto de las reivindicaciones democráticas pendientes, está <sup>como</sup> principalísima preocupación, y como consecuencia de la conquista de la conquista de la libertad sindical la lucha de los revolucionarios por que sea en el marco de un sindicato único y democrático.

Potenciar hoy, no obstante sus limitaciones, todo movimiento que supere los niveles democráticos, sindicales, que apunten de alguna manera hacia formas de poder obrero, aunque sea en sus formulaciones más elementales, es una tarea tanto práctica como propagandística importante e irrenunciable por nuestra parte. Pero si confundimos los deseos militantes, con la realidad existente, nos marginaremos del movimiento real.

Para hacer que los esfuerzos de cada uno se unifiquen a nivel general, es posible realizar modificaciones importantes en la relación de las actuales comisiones, tratando de impulsar algo así como una fracción, con su propio órgano de expresión, en el seno de comisiones obreras. Para ello hay que analizar la realidad de las CCOO y ver sus posibilidades.

## ¿cuál es la tarea central de la izquierda?

Hemos entrado en el punto más concreto de las anotaciones. Naturalmente la tarea central es hacer la revolución, cambiar de raíz las estructuras sociales existentes. En ello estamos, y para ello las tareas son dobles; por un lado el desarrollo de organizaciones autónomas es fundamental y la formación del partido también lo es. Lo uno y el otro van íntimamente unidos, por lo que correctamente sería deseable desarrollar simultáneamente las dos. Ahora bien, en la vida cotidiana también hay prioridades y según los sitios y circunstancias con-

viene marcar el acento en uno u otro sentido. Hoy a nivel del Estado el movimiento obrero marcha muy por delante de las tareas que deberían cumplir los revolucionarios, sector de vanguardia que por encima de los intereses particulares, defiende los intereses generales y a la vez históricos del proletariado. Sin embargo, hoy no puede hablarse de que exista ese sector de vanguardia, reconocida por la mayoría del proletariado, que marque la pauta, muestre el camino, haga de explorador. La atomización local es tanto más peligrosa cuanto que las tareas y necesidades del movimiento real superan ese marco local y piden a gritos soluciones también globales.

La izquierda tiene como trabajo principal que intentar cohexionar ese movimiento obrero, facilitar la coordinación de sus sectores más avanzados, preparar las condiciones para que los combates venideros contra el capital sean más simultáneos. Una de las características fundamentales de un movimiento proletario poderoso, maduro, organizativamente peligroso para la burguesía, es aquel que superando particularismos locales se presenta bajo una bandera, unas mismas reivindicaciones, unas mismas pautas de actuación y salta a la vez.

Como trataba de señalar al principio, hoy esto no sucede. Los últimos dos meses se caracterizan por la explosión, sin precedentes en los últimos decenios de huelgas por doquier. Huelgas que si bien tienen en común el nivel de las reivindicaciones que se solicitan o se exigen, -ambas formas siguen utilizándose como medio-, no tienen nada en común en lo organizativo. Cada una está completamente desligada de la otra. A nivel del movimiento de base, de las comisiones obreras, incluso de los enlaces y jurados combativos y reformistas, no hay una coordinación real. Existe a nivel de los jurados de las candidaturas unitarias, es cierto, un ligamen de partido, y no en todos los casos, pero al nivel insustituible de coordinar ese movimiento pujante, autónomo de los partidos políticos, nada de nada. Ahí está la tarea central de los revolucionarios, posibilitar esta coordinación sin condiciones apriorísticas, sin pensar en el dividendo partidista que reportará, si no en la necesidad apremiante que se cubra este vacío.

tes, capaces políticamente de realizar esta labor. La primera dificultad con que tropiezan es ser "independientes". Estos hombres pueden en un futuro más o menos inmediato garantizar esta autonomía de clase necesaria, hoy son incapaces de realizar sólo esta tarea pues para llevarla a cabo se necesita de partida de una mínima infraestructura, de unos contactos reales que sólo fuerzas políticamente organizadas y coordinadas pueden garantizar.

La iniciativa es igual de donde parta. Lo importante es ponerse a caminar por ese sendero, de aunar esfuer-



zos en ese sentido, conectar con las fuerzas políticas locales susceptibles de ponerse de acuerdo sobre unas bases políticas mínimas. El espíritu de estas bases mínimas está suficientemente desarrollado aunque será necesario explicitarlo más adelante sintetizando para una mejor comprensión.

## orientaciones para un programa

### mínimo

Si como queda dicho, la clase obrera está marcando el camino de las reivindicaciones más sentidas, a partir de las luchas que se están llevando en todos los confines del Estado español, también es cierto que estas reivindicaciones por falta de coordinación están desligadas, sin coherencia organizativa que las impulse, sin organización que sirva de motor e impulsor de las potencialidades combativas del proletariado. Es pues imprescindible no sólo exponer las reivindicaciones que más o menos ya son comunes a todo el proletariado, sino que ante todo debemos intentar darles coherencia programática.

La coherencia no viene determinada, por las reivindicaciones económicas que hoy mueven a la mayoría del proletariado, pues en este caso no tendría sentido que estuviéramos hablando de todo ello. La coherencia viene por los principios que rigen a la organización que se pretende crear o existe. Así los principios de autonomía e independencia; de clase frente a los intereses de la burguesía; significan no entrar a formar parte de ningún proyecto de pacto social, significa así mismo enfrentarse resueltamente contra las formas de represión y los corsés que la burguesía nos ha impuesto a través de la CNS, sus convenios colectivos, su magistratura de trabajo, sus reglamentos, hechos para beneficio exclusivo de los intereses capitalistas.

Un programa mínimo, y máximo, que debería aglutinar a las masas obreras en las circunstancias actuales. O al menos, aglutinar a los sectores más clarividentes de este proletariado en movimiento, para que constituyera una fuerza capaz de disputarle la hegemonía actual a los reformistas con sus pactos y traiciones a los intereses obreros, sería:

Lucha por plataformas generales que homologaran jornada de trabajo, lucha contra el desempleo, organizando, fuertemente a los parados, en los barrios, con reivindicaciones específicas a los miles que sufren estas consecuencias de la anarquía capitalista.

Lucha por el control, a través de las organizacio-

nes obreras, emanadas de la elección directa en las fábricas, de la Seguridad Social, del Montepío, de las cajas de resistencia.

Lucha por la plena libertad política para los trabajadores sin ninguna restricción, por la creación del sindicato de clase, através de delegados elegidos democráticamente en las fábricas para la celebración de un congreso sindical constituyente.

Lucha, íntimamente unida con todo lo anterior, de todos los despedidos pudiendo ser elegidos éstos para este congreso sindical constituyente, si la mayoría del proletariado de sus respectivas fábricas los vota, incluso antes de ser readmitidos en sus puestos de trabajo. Se darán circunstancias donde la mayoría de los más representativos del colectivo están en la calle, circunstancia que aprovecharían los patronos para meter gente dudosamente representativa.

Nosotros, los proletarios, somos los más decididos combatientes por las libertades, por lo que la libertad de todos los presos políticos sindicales e incluso comunes (creando comisiones de investigación, para que determine cómo se produjo la delincuencia). En una palabra, una de las reivindicaciones más importantes y que hacen el consensus popular es la AMNISTIA, hasta que ésta no se consiga plenamente no podremos ir con la cabeza levantada. Nuestros hermanos todavía se encuentran en las cárceles.

La plena conquista de las libertades políticas con lleva a la disolución de todos los cuerpos, tribunales, leyes e instituciones represivas, (Guardia Civil, Policía Armada, BPS, Magistratura...) y castigos por los tribunales populares de los criminales fascistas.

Unas orientaciones así, incluyendo, claro está el punto de lucha sin cuartel, lo que ya se desprende más arriba, de la CNS, puede unificar a la mayoría del proletariado, formar una corriente abierta a todos los trabajadores que desde su puesto de trabajo están luchando de una u otra forma contra su patrón, contra el capital.

Ir más lejos, en los objetivos de una organización que pretende ser organización de los trabajadores, en estos momentos, sería un suicidio. Los que pretenden que una organización obrera se defina por la dictadura revolucionaria del proletariado a través de los consejos obreros y que la no aceptación de este punto excluye cualquier militancia, está excluyendo al 99% del proletariado. Esto como puede desprenderse, es ridículo, por no calificarlo de revolucionarismo lírico, pues no llega ni a eso.

## formas organizativas

Las formas tienen que estar sujetas siempre a los fines que se persiguen, esto significa dentro del proceso señalado, estar alerta a desarrollar el espíritu crítico; único medio de conseguir la auténtica participación de los afiliados; la independencia de clase; la democracia interna; el centralismo democrático.

Dentro de estos principios hay que proclamar y llevar a la práctica que una organización obrera, que persigue ser de masas, no está sujeta a ningún partido, no sigue la política de ningún partido, si bien admite que los militantes de estos partidos, siempre que sean obreros, estarán con los mismos derechos y deberes que aquellos otros militantes que no están.

La flexibilidad ha sido cosa poco habitual entre las organizaciones obreras, incluidas las CCOO, ésto lógicamente fue producto del dominio de las sectas y los dogmatismos que han presidido la actuación de la mayoría de los grupos existentes. También hay que darle una parte de responsabilidad nada despreciable, a las condiciones de clandestinidad en que se ha debido trabajar, que condicionaba enormemente la selección de los militantes dentro de las fábricas.

El movimiento real está superando todas estas barreras. Cada día son más los obreros que se incorporan a la lucha contra el capital, en cada momento las condiciones de clandestinidad son diferentes, por lo que los planteamientos tácticos y organizativos también deben modificarse en función de esa realidad cambiante. Lo esencial de las organizaciones hay que preservarlo de la represión y también de aquéllos compañeros que por su falta de experiencia pueden ser causantes de desastres, ligereza a la hora de hablar inconscientemente de otros compañeros, de los aparatos de propaganda, etc.

Por ello, siempre que sea posible hay que optar por la división de los grupos, separar claramente lo que es la participación política en las tareas de la organización, que tiene que ser plena y sin ninguna restricción, de las tareas técnicas que solo deben conocer los responsables, elegidos, y revocables en cualquier momento por la base, los que han pasado por experiencias suficientes para preservar de la curiosidad aquellos aspectos necesariamente a preservar.

Si bien la filiación a una organización de base puede ser individual la base en que se apoya esta organización



son las Comisiones Obreras de empresa, por lo que el primer objetivo de cualquier militante es crearlas y el de la organización potenciarlas y ayudarles en todos los órdenes, (propaganda, cursillos sobre todos los aspectos de la vida fabril, agitación en el sector para que se conozcan los fines de la organización a fin de llevar un programa de ampliación y prospección de afiliados), etc.

Cualquiera que pertenezca a esta forma de organización, es decir, a una forma de organización de masas de sindicato de clase, o como diablos se le quiera llamar, se debe a su disciplina interna, sin poder romperla, con lo que rompería con la misma organización. Esto significa que los ideales de un partido pueden ser defendidos, pero teniendo en cuenta que una tal organización no lo es, por lo que necesariamente sus componentes deben estar de acuerdo con tales ideales.

Una organización fabril, de masas, es por principio una organización unitaria, en la que caben todos los obreros que tengan como fin combatir la explotación capitalista y la opresión que de dicha explotación se deriva, por ello proclama su independencia tanto frente a la religión, cualquiera que sea su forma, como a cualquier otro pensamiento, sea este marxista o de cualquier otro orden. Es por naturaleza de sus fines y medios una organización laica.

Solo teniendo presente todas estas consideraciones, puede desarrollarse una organización cuyo fin es agrupar a la inmensa mayoría de los asalariados en el mutuo respeto, por un mismo combate, que es, la lucha contra la explotación capitalista, persigue un desarrollo sistemático de los antagonismos de clase existentes en la sociedad y tiene en su acción a suscitar entre los trabajadores la toma de conciencia necesaria para su autoemancipación.

10 - 2 - 76

O.V.

# Crónica de una huelga: el pequeño metal de BARCELONA

## Introducción

Con la reciente lucha del metal se cierra, por el momento, el capítulo de las grandes luchas obreras que han sacudido todo el Estado español en estos primeros meses del año; pero no así el capítulo de análisis y valoración de las experiencias positivas que hay que recoger y de los errores cometidos que no hay que repetir, así como de las limitaciones, insuficiencias y trabas con que la lucha se encuentra y de las cuales los obreros debemos ser conscientes. Es de este análisis y valoración continuada de la lucha, tarea en la que toda organización obrera autónoma y todo grupo político que se proclame revolucionario tiene una gran responsabilidad, de donde sacaremos una conciencia clara de estas experiencias y limitaciones, pondremos los medios para desarrollar la lucha y avanzaremos hacia la autoemancipación obrera.

## Características de la huelga

La lucha del metal, como en general todas las luchas que la clase obrera ha protagonizado en estos primeros meses del año, motivadas e impulsadas por las contradicciones y explotación capitalista y agudizada por la crisis económica y política se ha caracterizado por:

- La lucha por unas mejoras económicas y sociales, en defensa de unas condiciones de vida y de trabajo más dignas, fuertemente atacadas, en estos momentos de crisis, por la política burguesa: congelación salarial, aumento disparatado de los precios, regulaciones, cierres, etc.

- La lucha por la readmisión de los despedidos, tanto de otras luchas anteriores como de las recientes y por la libertad de los compañeros detenidos en la misma lucha. Represión sobre los trabajadores que, si hace un año, les servía para dismantelar la lucha, en estos momentos radicaliza más a los obreros hasta constituir uno de los ejes de su lucha.

- La lucha por la organización obrera en contra de la CNS. En las últimas luchas la clase obrera se está dotando de formas organizativas, bastante embrionarias aún, cuyas características de democracia obrera directa y control de sus propias luchas constituyen una nueva y clara alternativa a la CNS. A pesar de esto y del odio obrero a la CNS, la lucha se sigue llevando en gran medida por ese organismo; a través de los enlaces y jurados.

- La lucha por las libertades y derechos elementales

obreros: huelga, asamblea, manifestación, asociación, prensa, que en todas las luchas que llevamos a cabo los ejercemos, - porque nos ayudan a defendernos de la explotación y opresión capitalistas, pero que desde hace 40 años tenemos negados. De rechos que, además de ejercerlos, la clase obrera está tomando conciencia creciente de la importancia que tienen para re organizarse y luchar en 'contra del capitalismo, por su emanci pación. En este sentido la lucha del metal no ha constituido excepción.

## el proceso de luchas

### Antecedentes

Desde mediados de marzo empiezan a configurarse una serie de elementos cuya realidad marcará posteriormente las condiciones y características del desarrollo de la lucha.

El primer hecho importante es la elaboración del convenio por los enlaces y jurados mediante asambleas en la CNS. En las mismas no tuvimos arte ni parte los trabajadores.

El día 20 de marzo la UTT convoca una asamblea en San Andrés. Acuden más de 6.000 obreros y se plasma ya una gran combatividad y ganas de huelga. Se decide ir a la huelga el día 1 de abril, pero la UTT desconvoca y en otra asamblea se quedó el día 5.

El día 5 la UTT convoca dos horas de paro para obligar a negociar a la patronal.

A consecuencia de este paro se producen varios despidos. Días después se reúne la patronal y "la deliberadora". La patronal no accede a ninguna reivindicación ni readmite a los despedidos. En la asamblea posterior se valora la situación y se toma conciencia de que un paro de dos horas es un fracaso. La combatividad ha crecido y se decide que para arrancar las reivindicaciones hace falta una huelga general del ramo que empiece y no acabe hasta la victoria.

Otro hecho importante y el más pintoresco de estos antecedentes, ha sido la "asamblea de delegados". ¡Qué ilusión!. De golpe y porrazo aparecían asambleas de 500 y 1.000 delegados sin haber empezado la lucha y sin haberse hecho asambleas en las fábricas, condición sin la cual no podemos elegir representantes, marcarles las funciones, y por lo tanto aquellos señores no eran delegados. ¿Quién había impulsado estos delegados?. ¿Qué características y funciones les atribuían? (en el apartado de "delegados" intentaremos analizarlo). En estas



asambleas era donde se valoraban las condiciones de la huelga, cuándo saltábamos, etc. Una de las características lamentables que iba a marcar el desarrollo de la huelga en gran medida, era la falta de condiciones en las fábricas. Salvo raras excepciones había muy pocas, excepto las que estaban en huelga, dispuestas a saltar, y esto denunciaba la falta de trabajo previo en las fábricas, la falta de asambleas, de agitación y concienciación de los trabajadores para la lucha, la falta de coordinación. Otra de las características era la debilidad y división de la izquierda revolucionaria, sin más alternativas y objetivos claros de huelga que impulsar. Así como la falta de organizaciones obreras autónomas, que hubieran mantenido una coordinación en el metal, de los obreros más conscientes y combativos que hubiesen realizado un trabajo machacón y diario de concienciación y organización de los trabajadores en contra de la explotación capitalista, por el convenio y en contra de la CNS. La falta de organización determinaba las pocas condiciones de la huelga, la falta de trabajo y alternativas claras de lucha y que realmente la coordinación, información y negociación se fuesen a llevar nuevamente por la CNS, a través de enlaces y jurados, cuyos peones controlaban ya mayoritariamente la asamblea de (falsos) delegados.

Después de un largo debate se decidió lanzar la huelga el 22 de Abril a base de piquetes; pero ya antes del 22 el presidente de la deliberadora firmó y el convenio se fue al laudo.

#### INICIO Y DESARROLLO DE LA HUELGA

Así, pues, el día 22 se inicia la huelga a base de piquetes iniciales de parados y despedidos que intentan parar las fábricas punta de cada zona para, después, con piquetes grandes ir paralizando el resto de la zona. Se consigue parar estas fábricas y poco a poco el resto de las zonas. En algunas zonas los piquetes llegan a ser de más de 2.000 obreros. Este día paran: Pueblo Nuevo, San Andrés, Sants, Santa Coloma, San Adrián, Mataró, Sardanyola, Granollers, Mollet, etc... La represión es dura y ya hay varios detenidos. La característica de este día es que, al no llevar unos objetivos claros de lucha, al preparar las cosas espontáneamente en el momento de la lucha y con la policía en los talones, no se pueden hacer asambleas de zona bien hechas, donde los trabajadores tomemos conciencia de nuestros intereses, de que ya había varios detenidos y despedidos, y de que al día siguiente las fábricas que habían saltado no se podían reintegrar al trabajo. Tampoco se pudieron montar reuniones de representantes de talleres y fábricas para preparar la lucha al día siguiente. Por la tarde no hay asamblea general de delegados; se realiza una general de trabajadores, a las seis, a

la que acuden más de 5.000 obreros; informándose de cómo había ido la huelga, decidiendo continuar al día siguiente y saliendo posteriormente en manifestación.

El día 23 se inicia la lucha de la misma forma, nuevamente el piquete inicial de parados y despedidos, débil numéricamente y con una represión mucho más eficaz, consigue dirigirse a duras penas a las fábricas punta y sacarlas a la calle iniciándose el recorrido. Las disoluciones de los trabajadores por parte de la policía y las detenciones aumentan, la policía empieza a cascar con fuerza. Algunos de los talleres y fábricas que habían saltado el día anterior se han reintegrado a trabajar por las presiones de la patronal y de los representantes sindicales. En otros talleres y fábricas nos encontramos con la dificultad de que muchos enlaces y jurados no se han preocupado por la lucha, desconociéndola muchos trabajadores siendo estos mismos enlaces los que actúan de freno en otros talleres.

La UTT no asume la huelga, fallando de esta forma la "coordinación y unidad" de la lucha incluso a nivel de enlaces. En este día se realizan asambleas masivas de zona, de 3.000 y 4.000 trabajadores, decidiéndose por mayoría absoluta seguir la huelga, mientras haya algún detenido o despido y no arranquemos nuestras reivindicaciones. Se decide que hay que elegir delegados en cada taller y fábrica, que hay que hacer asambleas de fábrica cada mañana y no entrar a trabajar en ningún taller o fábrica, saliendo ellas mismas en piquete y juntándose a otras. Por la tarde, a las cuatro, se celebra la primera asamblea general de delegados en la lucha, bastante minoritaria; y a las seis, la general de trabajadores, que decide seguir la huelga y salir en manifestación.

En los días posteriores sigue la misma tónica general de piquetes, aunque ya la mayoría de talleres y fábricas no entran a trabajar, saliendo en piquetes con otras fábricas. El pequeño y mediano metal en lucha empieza a estabilizarse, las asambleas de zona y delegados de zona empiezan a funcionar cada día. Por el contrario las fábricas grandes, a pesar de nuestros esfuerzos, no saltan. Otras zonas, como el Baix Llobregat, Zona Franca, Hospitalet, a pesar de haber fábricas aisladas, tampoco. La desorganización y desunión en la lucha se está agudizando. La UTT sigue sin asumir la huelga. Los enlaces y jurados normales no se preocupan por la lucha y los "honrados y representativos" de la comisión deliberadora, UTT, permanente, etc... empiezan a maniobrar en contra de la asamblea de delegados, a la que atacaron constantemente y no quisieron admitir como el órgano máximo de representación, coordinación y organización de la lucha; ellos la querían bien controlada y subordinada a sus intereses y la cortaron durante la huelga, dejando sin coordinación y organización general a la lucha. Ante estas condiciones de represión bestial, des

organización y desunión crecientes, a pesar de los intentos - de zonas como Pueblo Nuevo de tirar la lucha para adelante, y ante el hecho de que las grandes fábricas no saltan, una huelga que se concebía como general del ramo para poder arrancar nuestras reivindicaciones, no se produce, quedándose aislada en el pequeño y mediano metal.

¿Qué posibilidades tenía esta huelga aislada de conquistar las reivindicaciones y terminar con éxito? pocas; la patronal es la patronal de las grandes empresas y ya se cuidaron bien con sus maniobras: readmisión de los despedidos de SEAT, gran cantidad de policías en las puertas de las grandes fábricas, para que éstas no saltasen. Sabíamos que su táctica era dejarla aislada y ahogarla por cansancio, hambre, represión y la desorganización de ésta en la CNS, en colaboración con las juntas sindicales, UTTs y comisiones deliberadoras. Pero aún así, la huelga continuó estancada porque todavía había bazas importantes a nuestro favor: primera, la gran combatividad y radicalización de la lucha, expresada en la calle con piquetes y manifestaciones, el sitio que más les duele a los burgueses pues allí resquebrajamos su "orden público", y teníamos posibilidades de solidaridad y generalización en el barrio; segundo, teníamos la esperanza de que el día 28 la construcción saltase y que con estos compañeros la conflictividad y generalización de la lucha aumentarían, obligando a los burgueses a ceder, pero aquí también maniobraron homologándoles su convenio. Y aun suponiendo que esto fallase, y falló, teníamos gran cantidad de despedidos y detenidos que no se podían dejar colgados, porque a diferencia de las reivindicaciones económicas y sociales, que con nuestra sola fuerza era difícil conseguir, el problema de la libertad de los detenidos y readmisión de despedidos no es exclusivamente de gran cantidad de fuerza, sino sobre todo de conciencia y combatividad de los trabajadores; o todos o ninguno. Y esto, si manteníamos la huelga un poco más y la organizábamos, se podía conseguir.

Una última prueba de "solidaridad y compañerismo" y - de qué intereses defiende ciertas organizaciones como UTTs, juntas democráticas, CCOO del metal y los partidos políticos que las controlan (PCE, PTE, MCE) estuvo en la convocatoria de huelga del día 30 de abril, "para preparar un gran primero de mayo" dejándonos colgados durante toda la huelga al pequeño y mediano metal.

#### La retirada

El día tres de Mayo se reúnen la deliberadora y la patronal, y ésta insinúa que si volvemos al trabajo se reconsideraría el laudo, no habiendo despidos ni detenidos. Con estas promesas que no serían cumplidas, los reformistas, que -



estaban intentando cortar la huelga hacía tiempo, empiezan a cortarla ya este día practicamente.. En zonas como San Andrés y otras, inducen a los talleres y fábricas a entrar diciendo que en otras zonas se volvía al trabajo. En la zona centro, - Sants, San Andres, Granollers, etc. hay un bajón importante en la lucha de esta forma. En Poble Nou, Sta. Coloma, Mataró se ha acusado el fin de semana y el cansancio, pero seguíamos dispuestos a continuar y a reorganizar la lucha. Por la tarde en la Asamblea general de trabajadores -no hay delegados- plantean abiertamente la vuelta al trabajo, argumentando que es mejor una retirada a tiempo para "salvaguardar la organización y la unidad" de la lucha. ¿Qué organización y qué unidad? "que en otras zonas están volviendo al trabajo", "que no hay fuerzas", "no hay condiciones", etc.; pero los trabajadores, mas de cuatro mil, decidimos continuar mientras haya un detenido o un despido. Al día siguiente, con esa misma política, la lucha baja más y se convoca "una asamblea general de delegados" "para llevar unas posturas unitarias" a la asamblea general de trabajadores, y en la que se decidió cortar la lucha por mayoría de los reformistas. La izquierda rev, o lo que se entiende por ello, decidió respetar "la postura unitaria", - eso sí criticando mucho, cortándose de esta forma la lucha de finitivamente y haciendo válidos los argumentos reformistas.

### Los métodos de lucha

Uno de los elementos que sin duda hay que destacar en esta lucha, han sido los piquetes y las manifestaciones. Los piquetes se han revelado, al igual que en la construcción, como un instrumento de gran validez para arrancar y extender la lucha. Por una parte, para sacar a fábricas indecisas; por otra, para sacar la lucha a la calle, al barrio obrero, con grandes posibilidades de agitación y sensibilización; y además por la flexibilidad que ofrecen, según las condiciones y la represión, de ser grandes o pequeños, de información o defensivos etc.

El fallo en esta huelga ha sido que los piquetes han tenido que sacar a todas las fábricas, pues todas estaban indecisas; precisamente por la falta de trabajo y coordinación de las fábricas y por la falta del instrumento que realizase ese trabajo al margen de la CNS (enlaces y jurados).

Las manifestaciones han sido otro de los instrumentos de lucha importantes ára sacar la huelga a la calle y popularizarla. El hecho de haberse realizado manifestaciones de mas de 5000 obreros refleja con claridad el gran cambio que ha experimentado la clase obrera. A pesar de haber habido manifestaciones masivas, cortando el tráfico y ocupando las calles y gritando nuestras reivindicaciones, se ha notado a fal

tar la preparación precisa y piquetes de autodefensa ante las embestidas de la policía.

### Las formas organizativas. Las asambleas de fábrica y zona

Las asambleas han tenido un carácter y funcionamiento diferentes en según que zonas. Ha habido zonas en que han sido meramente informativas, controladas y manipuladas por moderadores e informadores permanentes, y anulando toda participación obrera. Asimismo, ha habido asambleas que no han sido solamente informativas, sino el organismo máximo de discusión, planificación y organización de los trabajadores, con plena participación y moderadores e informadores rotativos. De la importancia de este segundo tipo de asambleas, por la conciencia y el control de la lucha por los propios trabajadores, los obreros debemos tomar buena nota.

### Los delegados

Como hemos visto antes, los delegados en el metal surgen en un momento en que no hay huelga todavía y, salvo raras excepciones (Simón en Pueblo Nuevo, por ej. ...), no son producto de la asamblea de fábrica y por lo tanto no son verdaderos delegados. ¿Quién impulsó los delegados en el metal? La izquierda rev. estaba interesada, pero era demasiado débil y con poca implantación para dar vida a una asamblea de delegados. Una organización obrera autónoma no, porque no existe en el metal prácticamente (CCOO están mayoritariamente controladas por el PC, PTE y MC y están diluidas en los enlaces y jurados). Luego ¿quién dió vida realmente a esta asamblea de delegados? Ciertamente fué el miedo de los reformistas a no poder controlar una posible alternativa de verdaderos delegados, de aquí que lo que hicieron fué crear una asamblea artificial de delegados, en la que colocaron sus peones: enlaces y jurados, de golpe y porrazo convertidos en "delegados" y controlando en gran medida esta asamblea. ¿Qué características y funciones intentaban imprimir a los delegados? Ellos mismos las repetían incesantemente: cubrir la falta de jurados y enlaces "honrados" donde no los hay, y colaborar con ellos en la "unidad" de la lucha. Intentar contraponer la organización de delegados a los enlaces era "un sacrilegio y romper la unidad".

¿Qué pretendían los reformistas con esta maniobra? - Después de que la clase obrera en las últimas luchas ha puesto en marcha formas organizativas que superan los marcos legales y la CNS, y que amenazan sus cimientos y estructuras (enlaces y jurados, UTTs), en vista de que ese control les es vital para sus intereses políticos de pacto con la burguesía -

(Coordinación Democrática, Consell, CNS), para demostrarles a los burgueses que controlan a la clase obrera y que sin contar con ellos no habrá democratización posible, pretendían en un primer momentoguardarse las espaldas ante una posible alternativa obrera a través de verdaderos delegados de asambleas que les dejase aislados, despretigiados y sin control como en la construcción; y en segundo momento, en caso de que el desarrollo de la lucha les obligase, dejar en segundo plano a las UTTs, enlaces y jurados, seguir negociando, eso sí, con la liberadora, pero pasar a controlar igualmente la lucha a través de su mayoría en la asamblea de falsos delegados. Así pues visto el origen de los delegados en el metal, de delegados solo se puede hablar en la medidas en que durante el desarrollo de la lucha se fueron impulsando por los piquetes delegados en talleres y fábricas por medio de asambleas y luego en las asambleas de zona (aunque no en todas). Por ejemplo, en Pueblo Nuevo ésta fue la tónica general, donde los trabajadores empezaron a tomar conciencia de la importancia de esta organización haciendo que los representantes actuaran como verdaderos delegados: coordinándose, centralizando la información y las decisiones a nivel de zona, organizando la lucha y llegando a cuestionar a enlaces, jurados, comisión deliberadora y revocar a la permanente. A nivel general no se puede hablar realmente de delegados, primero porque no existían y segundo porque la asamblea general de delegados estuvo cortada muchos días de la lucha por obra y gracia de la comisión deliberadora y de la permanente.

No obstante, por experiencia de otras luchas (construcción, Vitoria, Madrid etc.) donde han jugado un papel más importante, como por el pequeño pero significativo papel que han jugado en el metal, los delegados verdaderos, fruto de la asamblea obrera, se convierten en una organización obrera que por su representatividad directa y revocable, por su coordinación, por la centralización de la información y de las decisiones, por intentar negociar al margen de la CNS y por las características de democracia obrera directa y control de la lucha por parte de los trabajadores, constituyen una alternativa tanto organizativa como de método de lucha, a la CNS y a los métodos burocráticos de los reformistas que hay que profundizar al máximo, pues la democracia obrera directa y el control directo de la lucha por los propios trabajadores es la única vía que nos llevará hacia la autoemancipación del proletariado.

#### La CNS: los enlaces, jurados, UTTs y Comisión deliberadora

La CNS, el sindicato fascista creado por el capitalismo español después de la derrota de la revolución española para machacar y hacer pasar por el tubo a la clase obrera se ha



mostrado una vez más en esta lucha como el instrumento controlador y desorganizador de la huelga y como el muro que ha de saltar la clase obrera para conseguir su derechos fundamentales: asamblea de fábrica, huelga, reunión, manifestación y asociación que tanto necesitamos la clase obrera. Y es to a pesar de los enlaces y jurados, porque, precisamente es a través de esas estructuras como se controla y se desorganiza la lucha, como se convierte las asambleas en sesiones informativas y se impide todo tipo de democracia directa en beneficio de la organización de enlaces y jurados no controlados - por nosotros. Y es precisamente por culpa de esas estructuras como se corta la huelga cuando lo deciden los enlaces y - jurados con unas simples promesas de la patronal y en una situación mucho peor que al principio de la huelga.

¿Es ésta "honradez y representatividad" tan traída y llevada por los enlaces, una verdadera representatividad y - combatividad obrera? No, la combatividad y honradez se demuestra levantándose a las cinco de la mañana, sacando las fábricas a la calle y desarrollando la lucha y no frenándola. Y la representatividad se demuestra cuando un obrero es elegible y revocable en la asamblea obrera, cuando expresa el sentir, - los problemas y las decisiones de la asamblea y cuando defiende de forma intransigente los intereses de la clase obrera.

Si la representatividad y honradez no es esto, es que detrás de estas palabras se esconden otros intereses diferentes y se quiere utilizar y controlar a la clase obrera como "herramienta de presión" para esos intereses divorciados de los reales.

El camino para la destrucción de este instrumento fascista, que por obra del reformismo tantos quebraderos de cabeza causa, nos lo muestra la propia clase con sus luchas. Y no es precisamente el de entrar en su seno para destruirlo desde dentro. Esto ya lo hace los reformistas, y ya vemos que a qui en se destruye es a la clase obrera. Pero además: ¿es posible destruir desde dentro, desde los enlaces y jurados, estructuras del mismo sindicato fascista, a la CNS? No, las líneas de juego de los enlaces las marca el propio sindicato, y la experiencia nos demuestra que ahí sigue, machacando a los obreros. El camino ya lo hemos señalado: potenciar los delegados y la negociación con la patronal al margen de la CNS, la democracia obrera a todos los niveles, etc... De esta forma se irá aislando cada vez más a la CNS, hasta convertirlo en un instrumento muerto, inservible para los intereses de la burguesía, obligando a ésta a reconocer y aceptar a la asamblea de fábrica, los delegados elegidos, revocables y rotatorios, las comisiones representativas, como los únicos interlocutores válidos de la clase obrera.

## La permanente

Ha sido uno de los organismos nuevos creados en esta - lucha, surge antidemocráticamente de la asamblea general de delegados, antes de empezar la lucha, para preparar locales, la coordinación con otras zonas y la elaboración de hojas. Fue co-  
pada y controlada por los reformistas. Su papel no cabe duda de que fue importante en la lucha, sobre todo por la confusión y desunión creadas y además por los intereses burocráticos que ha demostrado defender. Fue uno de los elementos causantes de que no se hiciesen asambleas de delegados, intentó atribuirse funciones de dirección y decisión en la lucha que no tenía, mientras que sus funciones asignadas las olvidaba. En Pueblo Nuevo fue revocada. El dejar que subsistiese durante la huelga fue un grave error de la izquierda ya que las funciones técnicas que cumplía las podía realizar perfectamente la asamblea de delegados, y mantener un organismo burocrático que no cumple ninguna función es arriesgarse a que termine por pudrir el resto de la lucha, <sup>como</sup> así ocurrió.

## PERSPECTIVAS

Aunque la lucha obrera en estos primeros meses ha experimentado un gran avance tanto en su métodos y formas de lucha como en combatividad, conciencia y organización, ésta se sigue estrellando en una serie de obstáculos y limitaciones, de las cuales hay que tomar conciencia clara y poner medios para superarlas. Entre estos obstáculos se puede incluir evidentemente, la política burguesa organizada y amparada por el estado capitalista, que en estos momentos de crisis se concreta en una política dura e intransigente de no ceder ante ninguna reivindicación, y cuyas armas preferidas han sido y van a ser los despidos, sanciones, cierres de empresas y dejar pudrir las huelgas por cansancio, hambre y represión policial. Política ésta por la que, si bien han debido ceder poco, han tenido que pagar un alto precio de conflictividad y de resquebrajamiento de su "orden público".

La CNS sigue jugando un papel represivo como ya se ha analizado. El reformismo representado en los enlaces, jurados UTTs y en los partidos políticos que los alimentan, que son - quienes actuando en el m.o. encauzan la lucha a través de la CNS y donde imponen a los trabajadores unas formas organizativas y unos métodos de acción burocráticos y castrantes, constituye un enemigo para la clase obrera en el camino de su emancipación.

Entre las limitaciones más importantes, consecuencia lógica de la fuerza del reformismo, ha destacado la debilidad de la izquierda revolucionaria, y la falta, sobre todo, de or-

ganizaciones de base de los trabajadores, en la que se aglutinen los obreros más conscientes y combativos, coordinados a nivel de zona y de todo el ramo del metal, capaces de llevar un trabajo organizado y planificado a todos los niveles, machacón y diario, contra la explotación permanente capitalista y por la organización obrera, capaz de crear una coordinación y una verdadera unidad de la lucha y de generalizar ésta al margen de la CNS, y que hubiera presentado alternativas y métodos de lucha diferentes de los reformistas, lo que hubiese sido - fundamental para el desarrollo de la huelga.

Después de la lucha y de sus experiencias, pensamos que para hacer frente a la política burguesa y al reformismo es necesario:

- Potenciar las comisiones de fábrica donde las haya y crearlas donde no, desarrollando su coordinación a nivel de zona. No obstante estas comisiones de fábrica, para no caer en la monopolización de cualquier grupo político, creemos que deberían dotarse de unos criterios organizativos que pasarían por autonomía respecto a los partidos políticos, los cuales, aunque tengan militantes, deben subordinarse a estos criterios: y democracia interna.

Estas comisiones de fábrica formadas por obreros conscientes y combativos, que no constituyen ninguna autoorganización en sí misma, sino organismo de gente de vanguardia, tendrían que impulsar, a partir de las experiencias de la lucha, estos objetivos:

- Democracia obrera directa y control de la lucha por los propios trabajadores. Que esto sí que es potenciar la autoorganización de la clase. Objetivos que se concretan en:

- potenciar la asamblea de fábrica como el órgano máximo de - discusión, como la escuela elemental de democracia obrera, ya que si no somos capaces de ejercerla allí será difícil que la ejerzamos a otros niveles.

- potenciar la elección de delegados revocables y rotativos y comisiones representativas de la asamblea como únicos interlocutores válidos de la clase obrera, al margen de la CNS.

- la lucha sin cuarte contra la CNS, organismo que debemos destruir, no participando ni encauzando la lucha en su seno.

- la lucha por un sindicato obrero único fruto de esa democracia obrera directa y de ese control de la lucha por los trabajadores.

trabajadores del metal



# ¡ LIBERTAD DE ABORTAR !

La prensa española dió a conocer, hace algún tiempo, una declaración de nuestros señores obispos oponiéndose a toda liberalización del aborto. Con esta declaración pretenden nuestros prelados salir al paso de toda futura agitación sobre un tema que ha movilizado y moviliza todavía a las mujeres de los otros países europeos, como empezará a movilizar a la mujer en el Estado español, tal como la reunión de Barcelona, en junio, ha demostrado.

Desde hace unos años vienen las mujeres organizándose allende los Pirineos para defender su liberación, reclamar la igualdad de derechos con los hombres y acabar con el "sexismo" (es decir el "racismo" practicado de manera más o menos solapada hacia su sexo). Tal movimiento de liberación debía plantear, claro está, toda una serie de problemas específicamente femeninos (que los militantes masculinos no suelen tener prisa en plantear) y en particular el derecho a procrear libremente; es decir, el derecho a elegir si procrean o no, acabando con la práctica animal de una procreación casi siempre involuntaria, cuando no sobrevenida por accidente y muy a menudo indeseable porque el momento no es oportuno o porque el número de hijos soportado por el matrimonio sobrepasa el número deseado o el que puede soportar una familia obrera que vive ya estrechamente.

Tales reivindicaciones habían de traer necesariamente luchas por un lado para liberar el uso de los anticonceptivos y obtener que los gastos correspondientes sean pagados por la Seguridad Social; y, por otro lado, para liberar la práctica del aborto, práctica cada vez más frecuente y que no encierra hoy más riesgos que los inherentes a la clandestinidad y falta de medidas higiénicas. Que la utilización de los anticonceptivos sea más agradable y preferible no cabe duda. Pero los progresos técnicos han hecho que el aborto -como solución extrema- pueda ser hoy una operación benigna, en particular si es practicado en las primeras 12 semanas. La operación se realiza por aspiración del feto con una cánula (método de Karman). La paciente, por ejemplo, entra en clínica a las 9 de la mañana y recibe una inyección de pentotal para anestésicarla. Después de practicada la operación, se produce una ligera hemorragia. Los vapores de la anestesia y los ligeros dolores, así como la hemorragia, están suficientemente atenuados a las dos de la tarde como para que pueda la paciente volver a su casa. Un reposo de

48 horas para evitar que la hemorragia prosiga (o se agrave) es conveniente. Pasado este tiempo, la hemorragia no es mayor que la de las reglas periódicas. Desaparece al cabo de unos días. Una persona joven que realice un trabajo sedentario puede así abortar el sábado e incorporarse al trabajo el lunes sin más choques y daños que los psicológicos producidos por una educación culpabilizadora que identifica el aborto con una práctica diabólica, a la vez crimen y acto de brujería.

Las mujeres militantes reclaman justamente que el aborto deje de ser una práctica de brujería y pase a ser una práctica médica, pagada por la Seguridad Social, con todas las garantías clínicas e higiénicas necesarias y que pueda ser realizada cuando la mujer embarazada así lo desee sea por razones médicas, económicas o sociales (madres solteras, etc)

La iglesia, los padres de familia y otros retrógrados natalistas se oponen a ello. La argumentación natalista ("creced y multiplicaos") es hoy, dada la superpoblación de la tierra, de escaso peso, y la iglesia se las ingiera para enhebrar una sarta de sinrazones metafísicas del más puro sabor medieval. Para la iglesia, cuya filosofía es particularmente primitiva, "una cosa o es o no es" según el viejo principio aristotélico. Los católicos se niegan así a comprender lo que es evidente para todos: que el feto es un ser en evolución que puede llegar a ser un niño pero que no es un niño, y que sus características biológicas y el desarrollo de su cerebro son más próximos de las de un reptil que de las de un hombre. Para la Iglesia, o es, o no es un niño, y puesto que puede serlo, lo es. Su espíritu particularmente romo, no les permite ver la diferencia entre aborto e infanticidio.

Identificar el aborto con el infanticidio es como creer que el comer uvas puede emborrachar. Las uvas pueden llegar a ser coñac pero no son coñac. La filosofía de la Iglesia es incapaz de distinguir entre las uvas y el coñac. Que el lector juzgue que el valor científico de tales elucubraciones.

Que los señores obispos no quieran comer uvas ni nos va ni nos viene. Lo que ya no podemos admitir es su pretensión de que en España no va a comer uvas ni Dios.

"Negamos que sean precisas la liberalización y la legalización del aborto, con vistas a procurar el necesario pluralismo social; los valores éticos fundamentales -dicen estos señores que nunca tienen que cargar con una maternidad sobre su voluntad- sobre todo el respeto debido a todo ser humano, no pueden nunca ser subordinados a ese pluralismo social".

Así, pues, su interpretación debe prevalecer. Que el feto sea un ser humano, un niño, no puede ponerse en duda con las consecuencias que siguen. Los señores obispos consideran,

pues, que sus ideas filosóficas y morales deben ser impuestas a todos los ciudadanos por la fuerza de la ley y que nosotros, marxistas, debemos comportarnos en materia sexual según las normas católicas. Imagine el lector el escándalo que se armaría si propusiésemos invertir la situación, imponiendo por la fuerza nuestras ideas filosóficas y obligando a los católicos a comportarse según nuestras normas morales y sexuales. Nuestros señores obispos, que nunca se anduvieron con chiquitas, hablarían de Iglesia perseguida, predicarían Cruzadas Rendentoras, urdirían Guerras Civiles...

En toda Europa la Iglesia se ha lanzado a una campaña frenética contra la liberación del aborto. Allí, como en Francia, donde los católicos practicantes son una minoría, la Iglesia gracias a su influencia en las clases dominantes trata de obtener que siga en pie la legislación de represión del aborto, legislación que la mayoría de los ciudadanos considera inicua. Los franceses que creían que los curas de trabuco eran una especie subpirenaica, han quedado apabullados viendo a muchos católicos (pero no a todos) luchar con encono para que todo el mundo se doblegue a la Sacrosanta Moral. Las cosas han ido tan lejos que ciertos grupos católicos se han permitido organizar ataques contra militantes femeninos que organizaban mítines sobre el tema de la libertad de procrear. En tan bajo menester -vapulear mujeres- contaron con la ayuda, como Dios manda, de los señoritos fascistas de Orden Nuevo.

Nosotros no pretendemos que los católicos divorcien y aborten -y aún menos que lo hagan los obispos-. Pretendemos obtener, imponer ciertas elementales libertades democráticas para que quien quiera usar de ellas, use: poder divorciar, utilizar anticonceptivos, abortar libremente en condiciones clínicas y económicas correctas... Las mujeres pretendemos ni más ni menos que poder usar de nuestro cuerpo libre y racionalmente lo que, en los tiempos que corren, no es ya nada del otro mundo. Coman los Sres. Obispos sus hostias en paz, y háganles buen provecho. Déjennos a los demás ciudadanos gozar de la vida conforme a las libertades que la Humanidad puede permitirse en el siglo XX.

Los prelados de la Santa Madre Iglesia gimen compungidos y hablan del respeto a la Vida (con v mayúscula). Así resulta más impresionante su silencio cuando las vidas (con minúscula) eran o son atropelladas y segadas en Argelia, Vietnam o Chile. La lectura del misal no parece dejarles tiempo para leer los periódicos. Quizás nuestra memoria sea menguada pero no recordamos tampoco que nuestros Obispos hayan hecho ninguna declaración conjunta cuando un joven catalán, Puig Antich, perdió su vida después de un simulacro de juicio por uno de los procedimientos más viles, inícuos y bárbaros practicados hoy en el mundo.



La verdad es que la Iglesia se esfuerza en hacer pervivir normas morales medievales y ridículas en las que ya nadie cree. El espectáculo de las monjas manifestando en Alemania contra la libertad de abortar es, por lo menos, grotesco. Las intervenciones de los prelados italianos en el referendun sobre el divorcio en su país pone bien en claro lo que valen los "aggiornamenti" de Obispos conciliares, curas modernos y otros demócratas cristianos.

Nuestros Sres. Obispos han sido -y seguirán siendo- soporte fiel de esos Lobos que devoraban a Ana en una de las raras películas españolas buenas. Querríamos hacerles comprender a estos Prelados y demás católicos con trabuco conciliar que juegan un juego peligroso. Aunque los signos sean aún tenues, las Anas de la Península están despertando, agrupándose, organizándose.

Algunas mujeres españolas empiezan a pensar que habría que ir preparando una batida de Lobos.

Maligna López.

# **EL "EUROCOMUNISMO" NUEVA SOCIAL DEMOCRACIA**

## **- EL PARTIDO COMUNISTA ITALIANO**

Las elecciones regionales del 15 de Junio de 1975 han acelerado el acercamiento al poder parlamentario del PCI. Aunque deliberadamente siempre se ha apartado de las coaliciones gubernamentales; ya en 1963 Togliatti ofreció su apoyo a una fórmula de centro-izquierda. En el plano electoral ha pasado de un 19% de votos en 1946 a un 27,2% en 1972. Su gestión en las tres regiones "rojas" de Italia (Emilia, Toscana y Umbria) le han valido reputación de "buen administrador". Todas las reformas posteriores a 1970 se han hecho con su participación (vivienda, mejoras agrarias, estatuto de los trabajadores, derecho familiar, reforma fiscal, etc...)

Pero con los logros del 15 de Junio del pasado -- año, el PCI consigue dos metas ansiadas.

--Su legitimación en el seno de la democracia parlamentaria. Un partido con más de diez millones de electores y un 33,4% de los votos pueden muy difícilmente ser considerados como "anti-sistema". Máxime, con las clases intermedias que va incorporando.

--Su conquista de centros de poder: a las tres regiones en -- que han asentado su dominio se añade ahora Liguria y Piamonte, de las cuales llevan prácticamente la administración.

Esta integración la subrayan hechos clarísimos, -- como el decidido apoyo prestado al gobierno burgués de A. Moro que sólo pudo aguantar desde diciembre del 74 hasta enero de este año gracias al PCI. Pruebas evidentes son el informe de N. Chiaromonte al comité central del partido el 27 de Diciembre del pasado año, y el discurso de G. Napolitano, burócrata de la dirección del PCI, "especialista" de relaciones con la industria y los trabajadores, quien el 11 de Diciembre en la Cámara hablaba de una convergencia con la mayoría gubernamental y de la disposición del Partido a tomar como base de discusión el plan de reestructuración industrial presentado por el gobierno italiano y, por cierto, rechazado en bloque por los socialistas.

Pero veamos brevemente la naturaleza y los planteamientos del PCI. El marxismo fue introducido en Italia por B. Croce, y repensado por Gramsci, de formación primitivamente crociana, y en gran medida historicista. De esta base han surgido sus conceptos más originales: el de "hegemonía" (dirección intelectual y moral de un grupo social determinado, en este caso la clase obrera, en el seno de la sociedad) y el

concepto de "bloque histórico", y más tarde de "compromiso - histórico", o sea alianzas de clase.

El PCI hace un concreto análisis de la sociedad italiana que le llevará a sus elecciones estratégicas. Los -- principales aspectos de su análisis son: a) La importancia de las clases intermedias (pequeños propietarios, artesanos, comerciantes, funcionarios...). En efecto, este sector es el -- que más ha aumentado. La sociedad que analizaron Gramsci y el mismo Togliatti no era una típica sociedad capitalista, o al menos incompletamente. En 1951 la población agrícola italiana representaba el 43,5% del total activo. Había un proletariado industrial con alto nivel (recuérdense las grandes huelgas y ocupaciones de fábricas de 1919-20 o las mismas huelgas de - 1943), pero estaba reducido a las ciudades del Norte. Toda - la población meridional permanece al margen del desarrollo y la modernización. En el 55 comienza el declive de la agricultura y la emigración al Norte, fenómeno que modifica profundamente la estructura social italiana. Pero los empleos aumentan menos en el sector secundario que terciario. La inflación de puestos administrativos, los organismos locales, el pequeño comercio hace crecer estos sectores.

b) El fenómeno católico: No sólo es importante el hecho de que el 90 % de los italianos sean bautizados, sino el monopolio político ejercido por la burguesía entre los católicos con un único partido, el demócrata cristiano.

El PCI concluye de este análisis:--el modelo ruso es inaplicable a una sociedad tan compleja como la italiana. Cabrían peligros de reacción de tipo fascista y reacciones internacionales que condicionan estrechamente una economía como la italiana.

--Hay que rechazar la toma del poder por la conquista del Estado, sea por la violencia armada o por el juego de una mayoría electoral. El mismo concepto del PCI de "hegemonía" lo niega. Se trata más bien de una conquista de la sociedad civil por medio de lo que Gramsci llamaba una larga -- guerra de posición, con dos instrumentos estratégicos importantes: un partido de masas capaz de penetrar profundamente -- en todas las capas de la sociedad y, por otro lado, una política de alianza con los otros partidos "democráticos". De este modo se aparta de la concepción leninista del partido y, al mismo tiempo, abandona toda perspectiva de clase.

Ya en 1944 Togliatti hablaba de hacer del PCI un gran partido nacional y hoy, tras el XIV Congreso, aparece -- con 1.700.000 militantes. Esta amplitud pone bien a las claras que el PCI gana adeptos en base a su programa y no en base a su pureza ideológica. Es curioso comprobar cómo en el -- Partido la organización de base es la sección local, y no la célula de acción. Esto se acomoda mejor a su estrategia de



presencia en el seno de la sociedad civil y posibilita el acceso a los sectores que interesan al PCI: campesinos, pequeña y media burguesía y otros sectores no productores (jóvenes, mujeres, estudiantes).

En cuanto a la política de alianzas diremos -- que el compromiso histórico de Berlinguer (alianza entre comunistas, socialistas y democristianos, a nivel de partidos) conecta con toda la tradición del PCI. Como Gramsci saludó en 1919 el nacimiento de un partido católico, y Togliatti afirmaba en 1944 que la unión de la izquierda no garantizaba la consecución y el desarrollo de la democracia en Italia, ahora -- Berlinguer nos presenta su compromiso histórico. Pero debemos evitar malentendidos. No es lo mismo el bloque histórico de Gramsci que la fórmula de Berlinguer. Aquel era una alianza revolucionaria y el compromiso histórico no es más que una ente o especie de pacto para un proyecto reformista con alguna perspectiva socializante, pero decididamente en un contexto interclasista. Para el PCI es fundamental la política de alianzas para la democracia: distanciar las clases intermedias de las fuerzas reaccionarias; evitar una intervención exterior contra un gobierno de "izquierdas", sea de forma política o económica; y asegurar un consensus nacional que posibilite una transición sin sobresaltos; por eso el PCI evita por todos los medios la ruptura con los católicos (extraños equilibrios en los temas del divorcio y del aborto).

Y esta política no ha acabado ni con ese 5,6% que el PCI tiene sobre anteriores elecciones (1970), ni con ese descenso de la D.C. en un 2,5% (los socialistas consiguen un aumento del 1,6%).

Veamos ahora brevemente la evolución del PCI. Sus dirigentes han tocado mucho últimamente en sus declaraciones las relaciones entre democracia y socialismo. Sobre todo la entrevista de Berlinguer a Time, (30 de Junio de 1974); el artículo de L. Gruppi en "Rinascita" para responder a los ataques de la prensa soviética (17 de octubre de 1975); los dos comunicados publicados tras los encuentros con los dirigentes de los P.Cs francés y español (17 de Noviembre y 11 de Julio de 1975), considerados hoy, sobre todo el italo-español, como la carta fundacional del comunismo occidental. La clave de todas estas declaraciones es la de colocar al Partido en el seno de la democracia parlamentaria como uno de sus componentes decisivos. De aquí se deduce la lucha por la conquista de la democracia burguesa: libertades individuales y pluralismo político; renuncia a la dictadura del proletariado; y pluralismo de partidos que además de defender su derecho a existencia y actividad, aceptan formalmente la alternancia democrática.

A nivel político, pues, el abandono de los nú-

cleos fundamentales del marxismo, el reformismo a ultranza y el interclasismo que además de hipotecar los intereses de la clase obrera se vuelve directamente contrarrevolucionario.

Pero detengámonos en analizar las consecuencias que esta línea reporta a nivel económico. Ante los grandes desequilibrios sectoriales y geográficos, sobre todo el problema del Sur italiano, ante la existencia de 1.200.000 parados, el PCI busca un consensus mayor para ir proponiendo sus reformas. Por de pronto el PCI abandona conscientemente todo intento de liquidación de la propiedad privada de los medios de producción. El partido mira con especial atención a la pequeña y mediana empresa (en el censo de 1.971 el 80% de los trabajadores son empleados de empresas de menos de 500 personas) respetando su situación, hasta tal punto que F. Ferri en coloquio organizado por el PCI en 1.974 sobre la pequeña y mediana empresa afirmaba: "En una perspectiva a largo plazo, nosotros no concebimos una sociedad socialista en la cual, el lado de la gran empresa pública, no subsista la presencia, la colaboración activa, la prosperidad de la iniciativa privada representada por la pequeña y mediana empresa". Esta actitud de admiración del espíritu de riesgo de los empresarios ha acercado al PCI a muchos de éstos (Agnelli, por ejemplo) para hacer alianzas en contra de las rentas parasitarias y contra las empresas paraestatales colonizadas por la DC, y todo esto en nombre del rendimiento y del progreso. Pero diremos más: no sólo no pide el PCI la extensión de las industrias públicas (a excepción de las farmacéuticas) sino que habla de volver al sector privado algunas industrias pasadas al sector público. Tan preocupado está el PCI por otra parte por la buena marcha de sus reformas que una de sus luchas es la que va contra "las reivindicaciones excesivas": De hecho, los objetivos fundamentales, a nivel de programación económica, del PCI son la sumisión al Estado de las grandes empresas públicas, como el ENI (Compañía Nacional de Hidrocarburos), el IRI (Instituto de Reconstrucción Industrial), la Montedison, etc; y persuadir dela "lógica" de su política a la clase obrera (acento sobre el pleno empleo y no sobre las reivindicaciones salariales, combatir el "egoismo reivindicativo" y el "absentismo", etc.) y a la burguesía capitalista (expansión de la base productiva y pleno empleo, -- nuevo empleo para los trabajadores perjudicados por el proceso de reconversión, etc.). Aquí es donde el PCI juega su papel contrarrevolucionario. Cuando los sindicatos italianos (sobre todo el metalúrgico) lucha por el control de las inversiones de las empresas desde el mismo sindicato, el PCI insiste en que deben ser los partidos y el gobierno los que hagan esta tarea.

Consideremos ahora la estrategia política internacional

del PCI. El partido se opuso a la entrada de Italia en la OTAN en 1949. Pues bien, tras 26 años el PCI no sólo no pide la salida, sino que aprovecha para convencer a los yankis de sus buenas intenciones, de su interés en "el diálogo y la comprensión mutua", toda ocasión (entrevistas a periódicos americanos, participación de parlamentarios comunistas en misiones a los EE.UU.) la aprovecha para que quede bien clara su vocación "democrática" (defensa de las libertades formales y pluralismo político) y su independencia del movimiento comunista internacional. Y Berlinguer se apresura a responder que por tres razones Italia debe seguir en la OTAN: porque hay que mantener el sistema de equilibrio internacional; porque hay un compromiso histórico con la DC, y es fundamental la neutralidad americana; y porque dentro del "sistema occidental" es posible la vía italiana al socialismo. Por lo que a Europa toca, parece que el PCI se encuentra muy a gusto en la Europa capitalista. Y en su seno se encarga de potenciar la "vía occidental" al socialismo. El partido yugoeslavo la siguió en abril de 1975; el partido comunista español en julio; y el francés ahora (Cf. XXII congreso). Las diferencias son mínimas. Carrillo sostiene la necesidad de una alternativa occidental comunista (entrevista a II Manifiesto) y Berlinguer no se ha atrevido explícitamente a subrayarlo, ante la reacción de Moscú.

Con el PCF hay importantes diferencias estratégicas: las que afectan a la unidad de la izquierda francesa y al compromiso histórico italiano; pero sobre todo las que tocan a la política europea (por el nacionalismo del PCF, para algunos italianos prueba de cercanía a la URSS).

Vivir en la contradicción. - La situación del PCI es casi un callejón sin salida. Es coherente (desde sus presupuestos) y sincera su aceptación de las libertades formales, del pluralismo político, de la alternativa de poder, de la renuncia a la lucha de clases, en suma. Y sin embargo la burguesía italiana no se lo cree. Piensa que es "doblez comunista", maniobra táctica para la toma del poder. El partido comunista italiano traiciona su definición marxista (función del Estado, papel de la clase obrera y del partido). Y la sospecha no se levanta. Ni se levantará, al menos, por iniciativa burguesa. Y el problema, si se levanta, será si no hubiera sido más honrada, coherente y eficaz una decidida política de clase. Ciertamente el PCI ha visto sus filas engrosadas con la crisis política, económica y cultural que siguió a l.970. Y que aún hoy continúa. Las progresivas contradicciones de clase (ascenso de la clase obrera, crisis económica y política, parados...) no parece haber sido suficientemente explotada. El PCI ha frenado las contradicciones, y ha aportado soluciones superficiales al sistema en lugar de atacar sus fundamentos. Así hasta



olvidar su definición. Por ésto nos habla del compromiso histórico. Gozados de que la DC haya perdido en las elecciones de junio su electorado progresista. Y de nuevo se combate en la contradicción. Se acerca a la DC (compromiso histórico) y los obispos italianos condenan, en diciembre de 1975, el marxismo. Pero la contradicción está en casa. Muchos militantes del PCI nunca han entendido el acercamiento a la DC (y no digamos los socialistas). Un sondeo del pasado enero en las principales ciudades italianas mostraba que el 71% de los electores comunistas estaban por un gobierno de izquierda (para entendernos PCI-PSI) y solo un 16% estaban por la unión a la DC. Estamos desolados. Si los mismos electores no están por el compromiso histórico, ¿cómo los militantes comunistas del partido pueden estarlo?. Entre los electores socialistas el 20% estaría por el compromiso histórico, y entre los demo-cristianos sólo el 6%. Ahí están los datos y ahí está la postura del PCI. Vivir para ver.

R.X.

Marzo 76.

# EL XXII CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA FRANCÉS

Con la "participación" de 1.700 "delegados" y la asistencia de 93 delegaciones extranjeras, se celebró el XXII congreso del Partido Comunista Francés, del 4 al 8 de Febrero. Aproximadamente 116.000 segundos, en las diferentes sesiones conferían 58 segundos a cada delegado para intervenir en los debates. A falta de tesis, no hubo notas discordantes y con silencio unánime, durante 16.980 segundos, los "delegados" escucharon a G. Marchais presentar un informe, que sucesivamente fue remachado por la burocracia intermedia. Como ya es ritual en los congresos del PCF, una total unanimidad invade a los delegados, por lo que el debate se hace innecesario.

El PCF es realmente una fuerza política con peso en el país. Medio millón de afiliados no es "moco de pavo", aunque dista un trecho entre afiliados y militantes y para muestra un botón: "el militante no asiste a las reuniones de célula porque no comprende las orientaciones políticas". -¿Muchas deserciones?- "No son deserciones, no asisten, no se les ve, se les lleva el carnet una vez al año, y si cambian de domicilio, se terminó". (Gerard X, en Politique Hebdo, n° 208). Hacer proselitismo por correspondencia tiene su envidia y sus inconvenientes.

El informe se centró en la redefinición, o mejor, en la puntualización de la estrategia electoralista que viene desarrollando con la trillada consigna de "unión del pueblo de Francia". Para la vasta empresa de colaboración de clases que la consigna conlleva, era necesario desprenderse de un cierto verbalismo, como garantía patente para la burguesía, de sinceridad y honradez. En efecto, seguir manteniendo en la prosa, que no en la práctica, conceptos como "dictadura del proletariado, no facilitaba la unión que tan sólo excluye a "una oligarquía financiera restringida".

"La dictadura evoca automáticamente los regímenes fascistas de Hitler, Musolini, Salazar y Franco, es decir, la negación misma de la democracia. No es ésto lo que queremos. En cuanto al proletariado, evoca hoy el centro de la clase obrera. Si su papel es esencial, no representa su totalidad y menos al conjunto de los trabajadores... Es pues evidente que no se pue-

de calificar de dictadura del proletariado lo que nosotros -- proponemos a nuestro pueblo... ¿En qué nos basamos para definir nuestra posición a este respecto? Nos basamos en los principios socialistas científicos, elaborados por Marx, Engels, Lenin"... (G. Marchais)

"...La opción democrática hacia el socialismo constituye un enriquecimiento original del marxismo-leninismo... Lenin puso siempre en guardia contra la disecación del pensamiento... Para dar garantías debíamos eliminar lo que ha envejecido, lo que estorba; el abandono de la dictadura del proletariado no es un retroceso, es un progreso..." (G. Ansart, secretario de la Federación Norte del PCF, miembro del buró político, diputado).

Hacer arrogancia de "científico", he aquí una treta usada a diario por mil y un charlatán en las ferias, para esquilmar a los papanatas. Ojalá el XXIII congreso de PCF enderece tal entuerto.

¿Por qué tantas invocaciones piadosas a san Carlos, a san Federico, a san Vladimiro? Sin duda para mitigar malas conciencias y hacer tragar la píldora a cuantos reticentes han armado algarabías en las discusiones preliminares a escala de sección. Porque si la unanimidad es de rigor en los congresos del PCF, no significa que no haya discrepancias, sino que los filtros de las Federaciones al designas "delegados", filtran en pro de la unanimidad, impidiendo que se expresen divergencias en la tribuna del congreso. También halagando a los clásicos piensan inmunizar la base contra el virus de los disidentes, contra la extrema izquierda; salvando las apariencias de fidelidad y haciendo alarde de ortodoxia, los herejes son -- los otros, y además... "disecan".

Si por ventura algún disecador cotejara el programa del PCF hoy con el programa de Ghota, y a la luz de la crítica de Marx advirtiera la similitud confusionista que existe entre ambos programas, recibiría por toda respuesta un solemne "dogmático", despectivo y sarcástico. En verdad que ya es un progreso: No hace mucho tiempo, hubiera sido calificado de trosko-fascista y, de no retractarse, más de cuatro han salido -- mal-parados. Pero, apariencias democratizantes obligan, sordina y ponderación son de rigor. Es la nueva táctica.

Hace lustros que los mal llamados partidos comunistas han abandonado el concepto de "dictadura del proletariado" si bien algunos nunca han asimilado el profundo contenido científico de esta noción elemental. Entre su fraseología y su -- praxis, un desfase inherente al oportunismo de sus dirigentes y al bajo nivel político de la clase obrera, ha llevado a asimilar "dictadura del proletariado" a dictadura de la burocracia del partido; caricatura grotesca y repelente, a la que hoy



dicen renunciar los estalinistas fervorosos de ayer... y de hoy. Hacer una amalgama inextricable no favorece en absoluto a la clase obrera.

Las ilusiones reformistas de sectores obreros y populares son captadas por los dirigentes del PCF, teorizadas y proyectadas luego en forma de alternativa-programa. En curso de elaboración se sazonan con ingredientes filosóficos y se sirve caldo en cazuela para todos, menos para los que "disecan", y tampoco para esa oligarquía financiera "restringida".

En materia de democracia, el PCF rivaliza con el que - más. En los vertederos de la confusión, la democracia tiene dos cabezas: una fea e intolerable, que dificulta la unidad de acción; y portanto reprehensible. Por eso la estructura del PCF no se democratizará ni un ápice. Jerárquicamente estructurado y burocráticamente dirigido, la democracia no le salpica rá de puertas adentro. Tampoco su fiel correa de transmisión, la C.G.T., sufrirá la democracia interna. Los delegados continuarán siendo presentados por los burócratas permanentes. La democracia para los obreros estriba en decir amén... o en abstenerse. Y nada de asambleas para que de la discusión y de la lucha colectiva emanen los representantes más eficaces, o para que el colectivo obrero defina conjuntamente la marcha a seguir en una huelga. (Por ejemplo, en RENAULT, donde Lutte Ouvrière ejerce una influencia sindical, la represión patronal es facilitada por el permanente del aparato CGT).

La otra democracia, la bonita, la que lejos de dificultar la unidad de acción la amplía ilimitadamente, es la cabeza de las urnas. Convergen en esta democracia las más inusitadas fuerzas sociales. Los antagonismos de clase se eclipsan para que la democracia resplandezca. En este concurso de demócratas, el PCF se pretende campeón.

Campeón del chauvinismo en la defensa del "interés nacional", destronando a los gaullistas y solicitando su concurso. Sanguinetti, ex-secretario general de la UDR, guiña a su vez a Marchais: "No es la primera vez que la UDR trabaja conjuntamente con los comunistas". En efecto, los precedentes - históricos no faltan, al final de la guerra mundial, Maurice Torez volaba de Moscou a París en socorro de la burguesía que "mon general" (de Gaulle) encarnaba, y su discurso puede sintetizarse con las famosas frases que en la época surtieron tanto desconcierto: "... un solo ejército, una sola policía, un solo Estado"... "...resistentes, depositad vuestras armas en los comisariados, ...producid primero, reivindicad después..." Durante la guerra de Argelia, en mayo de 1968, PCF y UDR pri vilegiaron el "interés nacional".

Campeón de la moral, compitiendo con el Vaticano en ataques furibundos contra la pornografía, la inmoralidad, la per

versión, un peligro ideológico"... Y el PCF no plantea la desmistificación de los tabúes, el raciocinio científico de las necesidades sexuales como antítesis de la miseria sexual... El PCF recoge la antorcha de la ideología dominante, porque la clase dominante ya no es capaz de imponer sus criterios retrógrados. Y contra la pornografía: no fornicar. Contra la --perversión: no masturbarse. Contra los instintos: autorrepresión. Y bienaventurados los reprimidos, pues la victoria electoral democratizará sus frustraciones.

Más que un congreso, un plebiscito. Y cuando Marchais afirma, con el cinismo insolente que le caracteriza: "...No es un congreso para el partido, es un congreso para los trabajadores, para el pueblo de Francia", un proletario de manos tan callosas y tan roto al trabajo como Robert Fabre estima que: "...Sabemos que a los comunistas les queda todavía un --buen trozo de camino a recorrer para acercarse a nuestras concepciones en materia de democracia. Conste que están en buena vía. No hay que tomar a la ligera lo que puede ser un virage del PCF".... (N. OBS n° 587). Si la burguesía radical, por boca de su secretario general, estima que en materia de democracia el PCF está en buena vía, no hay duda de que la vía de la revolución y del socialismo va en dirección opuesta.

¿Sabrá la extrema izquierda revolucionaria superar el sectarismo y servir de catalizador en las luchas de clase --que se avecinan? La crisis de la sociedad es importante, y cuatro parches del "Programa común" no van a contener el potencial explosivo inherente a la lucha de clases, por más que el PCF consiga temporalmente canalizar el descontento hacia las urnas, y supeditar los intereses de clase a unas cuantas papeletas.

Felipe.

## LOS CAMBIOS QUE SE AVECINAN

Es necesario recalcar que la burguesía prepara cambios, y prever por dónde irán. En mi opinión, la principal línea de actuación se orientará hacia el mantenimiento de la constitucionalidad heredada del franquismo aunque con modificaciones sustanciales de índole democrática, lo que ellos llaman "apertura".

La importancia y profundidad de tales cambios están condicionados por la apreciación de la burguesía sobre sus futuras posibilidades, por la presión del movimiento obrero y de sectores interesados en una democratización efectiva y por las maniobras de frenado que intentarán todos los sectores re-tardatarios que han vivido de las prebendas del franquismo o han hecho el agosto a su sombra.

Por otra parte la burguesía procurará que los cambios tengan la apariencia de dádiva graciosa concedida desde arriba y no aparezcan como resultado de las movilizaciones obreras y populares. Más aún, los cambios serán (así lo desean al menos) paulatinos y reglamentados: no se pasa fácilmente de una feroz dictadura a un sistema mínimamente democrático. Si consiguieron controlar la transición en sus momentos fundamentales la democratización sería tremendamente limitada por reglamentos y cortapisas. De todos modos, el movimiento obrero no va a esperar de brazos cruzados y por lo tanto, los resultados serán mejores. Pero aquí me ocupo del asunto desde el punto de vista de las opciones burguesas.

Estos cambios se darán principalmente en tres órdenes: Asociaciones, elecciones y CNS. Con respecto a las asociaciones está muy claro que tenderán a convertirse en partidos políticos, está muy claro que no tiene mucho sentido situarlas dentro del "Movimiento-Organización", sino más bien obligar a que en sus estatutos se declare y sus dirigentes juren acatar los "Principios del Movimiento". El perjurio es una vieja tradición de los políticos españoles (desde Fernando VII hasta Franco que juró fidelidad a la República)y, por lo tanto, este detalle sería simplemente simbólico. Más importante ha de ser la tutoría del gobierno sobre ellas y la posibilidad de disolverlas si se pasan de la raya.

Estas asociaciones tenderán en un principio a ser numerosas, hasta que lleguen al banco de pruebas: las elecciones.



Las asociaciones tienen vida si pueden ofrecer cargos o son eficaces para la defensa de unos intereses: en ambos casos deben ser mecanismos electorales con posibilidades de victoria. Por lo tanto, las elecciones van a generar movimientos unitaristas importantes o, por lo menos (ya que el personalismo es también una vieja tradición de la vida política española: las organizaciones se denominan con frecuencia con el nombre de -sus jefes) abundantes pactos electorales.

Ciertas corrientes políticas ya disponen de sus banderines de enganche, de sus nombres comerciales, de sus "notables" conocidos o sus correas de transmisión ideológica a punto (periódicos). Las corrientes burguesas (en un primer momento las únicas; después tal vez también los socialdemócratas) tendrán necesidad de buenos organizadores y buenos tribunos capaces de enredar a clases medias y sectores del proletariado. Mucho trepador y oportunista con ganas de demostrar su valía acudirá a tales organizaciones y las potenciará a veces con el prestigio de haber pasado una temporada en la cárcel (en la enfermería, frecuentemente).

Para que las asociaciones tengan vida es necesario que pueda haber elecciones. Más aún, elecciones sin asociaciones no tienen vida y son fenómenos que el pueblo llano se toma a chacota... cuando se entera. Para empezar es necesario que las elecciones sean poco decisivas para la marcha del país. Como tanteo, cualquier régimen inseguro y mutante acude siempre a las municipales. Así los ministros de la gobernación pueden apreciar a través de las urnas el estado de ánimos del país y se dispone de una información fiable sobre los gastos de propaganda electoral para que nada se salga de madre en las legislativas. Por otro lado, con asociaciones en marcha, las municipales serán concurridas aunque los resultados tengan poca efectividad; pero todos querrán contarse y pulsar las inclinaciones de los votantes. En consecuencia, elecciones municipales pronto. Con elección indirecta para los cargos más importantes, que es un medio de reforzar el paso político de los que se sitúan en el "centro" y tienen así a menudo el poder de decidir hacia dónde se inclina el fiel de la balanza. Después ya se harán las elecciones a Cortes, una vez visto el resultado de las municipales y analizado qué vientos soplan sobre el vecindario.

La cuestión de la CNS es más compleja. Y sólo voy a apuntar unas pocas ideas. Para la burguesía es necesario poner en pie un instrumento capaz de servir de interlocutor válido y que no quiera pasarse. Por tanto es necesario que los trabajadores confíen en él y, al mismo tiempo, poner todos los obstáculos posibles para que no desborden el marco en el que la peligrosidad es baja. Aquí el margen de maniobra de la clase dirigente es mucho menor, pues aquí la lucha de la clase

obrero choca inmediatamente con el actual aparato, desprestigiado y ocupado por una serie de burócratas poco deseosos de largarse y de convertirse.

Sobre la CNS los reformistas ya han optado: apoderarse del patrimonio sindical y mantener las estructuras fundamentales conquistándolas desde dentro. Es una táctica que tiene poco que ver con los intereses históricos del proletariado y la democracia obrera, pero que es muy coherente con los intereses de los burócratas obreros. En caso de descomposición y ruptura defenderían unidad sindical, lo mismo que la izquierda comunista, mientras que las corrientes socialdemócratas optarían por la pluralidad sindical. En el ínterin, e independientemente de lo dicho, habría que ver desde nuestro punto de vista los pasos a dar para liquidar la línea de mando, obtener garantías sindicales, combatir contra los preavisos y limitaciones a la libertad de huelga y discutir el tipo de tribunales de trabajo convenientes para la clase obrera.

Narciso

X-1974

#### NOTAS Y DEBATES

## **CUANDO LA OPOSICION ES UNA "LOCURA"**

Un congreso internacional de psiquiatría celebrado en Moscú, ha sacado a la luz el escándalo de los "internados" - por motivos políticos.

Los psiquiatras en la URSS tienen una definición bastante amplia de "estado mental deficiente". Consideran como anormal "una mala adaptación al medio social" según revela el análisis del caso Medvedev uno más de los numerosos intelectuales rusos internados en asilos psiquiátricos.

En su obra "Un caso de locura" -aparecida en 1970- nos cuenta su mala estrella. El psiquiatra encargado por el régimen de ocuparse de él decía: "Una mala adaptación a las circunstancias concretas, he ahí el principal síntoma. Otra persona, con su inteligencia, llegaría a adaptarse -es lo normal-

pero Jaurés Alexandrovitch es incapaz. Se contenta con echarse adelante, sin tener en cuenta la situación real". Esto le valió el diagnóstico de "principios de esquizofrenia acompañada de ilusiones paranoides que le conducen a querer reformar la sociedad".

Otros síntomas graves, muy graves, son el saber que tiene razón, la voluntad de convencer a los demás, éste comportamiento está descrito como: "El paciente es orgulloso, tiene - sentimiento de su propia dignidad, se expresa de una manera - dogmática y está convencido del valor inmenso de sus opiniones y de su propia infalibilidad".

O sea, contestar algunos aspectos de la sociedad, creer que se tiene razón y querer convencer a los demás, con las características de la enfermedad mental en la URSS.

Los asilos psiquiátricos reemplazan las prisiones y los campos estalinistas con el visto bueno de los psiquiatras rusos.

La burocracia rusa puede estar tranquila y contenta, sus métodos son en realidad mucho más eficaces que los del capitalismo. ¿Quién se decide a entrar en cualquier grupo de oposición cuando se le hace creer que los dirigentes son simples enfermos mentales, que tienen la "manía" de cambiar -o sólo reformar- la sociedad?

No sería extraño que cualquier psiquiatra nos demostrara que Marx, Lenin, o Trotsky eran también esquizofrénicos con influencias paranoides". Así se hace la historia estalinista.

René Mínguez.

#### NOTAS Y DEBATES

## **LA BUROCRACIA CHINA Y LA NATURALEZA DE LA URSS**

No hace mucho el "pensamiento Mao-Tse-Tung" se vio obligado -para teorizar y aclarar sus divergencias con la URSS- a dar su "interpretación" de la naturaleza de la Unión Soviética desvelando con ello el raquitismo teórico del "marxismo leninismo de nuestra época". Nuestros fieles guardianes y de-



positarios por derecho propio del "marxismo-leninismo" acusan a sus homónimos rusos de capitalistas, a Rusia de Estado capitalista y fechan el origen de tal cambio en el XX Congreso -- del PCUS. Dentro de este marco la personalidad de Kruschev se equipara a una especie de Napoleón oriental capaz de cambiar por la voluntad de su discurso las relaciones económicas y sociales, la historia y la vida material de una nación.

Evidentemente tampoco disponían de muchas opciones interpretativas. Les estaba vedado un análisis marxista, una crítica que no tuviera miedo a sus propias consecuencias -- como decía Marx. En primer lugar porque tal crítica sólo puede hacerse, para pretender la objetividad científica, desde el -- punto de vista de la clase que no tiene nada que perder sino todo a ganar de la disolución del régimen capitalista y burocrático (lo cual no es el caso ciertamente de la burocracia china); en segundo lugar, y por análogas razones, porque tal crítica colocaría en una situación precaria su propia posición clasista. Por consiguiente se ven impelidos a atacar ideológica y superficialmente a los burócratas del Kremlin -- intentando canalizar en su favor el rechazo de los obreros conscientes -- frente a la política reaccionaria de aquéllos -- ocultando cuidadosamente la raíz, el contenido de una verdadera crítica.

El "pensamiento Mao-Tse-Tung" y sus secuaces hablan de una restauración del capitalismo en Rusia y se quedan ahí. Son incapaces de explicar en términos marxistas el proceso, la forma y el contenido que ha tomado dicha restauración. Utilizan la frase como arma polémica sin preocuparse de aprehender lo esencial, ocultando sus consecuencias y generalizaciones. ¿La restauración del capitalismo en Rusia, Checoslovaquia, Polonia o Hungría ha sido acompañada -- como parecen insinuar -- por una reaparición de la burguesía como propietaria individual de los medios de producción? Si es así, ¿cómo se explica que en Rusia no exista la propiedad capitalista privada? ¿O es que la burocracia rusa es propietaria colectiva de los medios de producción? ¿O estamos ante una formación social en la que su posición como clase no se expresa tanto por las relaciones de -- propiedad como por su relación con los medios de producción -- frente al proletariado? En cualquiera de los casos ¿qué define, qué conforma el contenido al socialismo: la nacionalización de los medios de producción y la planificación y ausencia de mercado; o el poder de los obreros; o ambas cosas a la vez?

El plantearse siquiera estas cuestiones colocaría a la burocracia china en una posición incómoda porque podría llevar a los trabajadores avisados a la tentación de hacer comparaciones entre Rusia y China. Si la burocracia es una clase social enfrentada al proletariado por su poder de disposición y gestión de los medios de producción quedando el proletariado frente a ella como poseedor únicamente de su fuerza de trabajo

¿está la burocracia china en diferente relación con los medios de producción y, por consiguiente, con su propio proletariado? Si el contenido del socialismo se expresa -como decía Lenin- en el poder obrero y un alto grado de desarrollo de las fuerzas productivas, ¿qué socialismo existe en China? No solamente se podría establecer una comparación entre ambas sociedades, sino que esta comparación repercutiría en detrimento -de la China ya que Rusia podría presentar la carta del desarrollo industrial, una de las premisas del socialismo, mientras que China continúa siendo un país atrasado con predominio campesino lo que presiona a la burocracia de este país a una enorme explotación del proletariado chino, explotación que alcanzó sus límites humanos con el intento del Gran Salto Adelante.

Los fieles defensores del "marxismo-leninismo de nuestra época" fechan la restauración del capitalismo (puesto que según ellos Rusia había alcanzado el socialismo dentro de sus fronteras nacionales durante la época estalinista) en el XX Congreso del PCUS. Con tal afirmación abandonan de manera patente el campo del materialismo histórico y los substituyen por el idealismo burgués y la concepción policíaca de la historia. ¿Qué presiones económicas y sociales, qué lucha de clases y qué convulsiones sociales -que no se hubieran dado en las tres décadas anteriores- permitieron a los "revisionistas soviéticos" tomar el poder en 1956 y cambiar la sociedad rusa a su antojo? Los maoístas se las verían y se las desearían para ofrecernos uno solo de esos colosales cambios materiales.

Luego, si no hubo tales presiones económicas, si todo -era paz y sosiego, si el proletariado y el Partido (con mayúsculas, por favor) marchaban cogidos de la mano alegres y confiados por la senda de la edificación socialista y ¡comunista! ¿cómo pudo la "camarilla de renegados kruschevistas" tomar el poder, producir un cambio tan colosal en las relaciones económicas y sociales sin un gesto de protesta del proletariado (recuperado numéricamente con la industrialización estalinista y teóricamente provisto de una alta conciencia de clase gracias a las "enseñanzas" del "padre de los pueblos" y "corifeo de las ciencias y las artes"), sin resistencia por parte de los elementos "socialistas" y "no revisionistas" del partido (pues Krushev no tuvo necesidad de exterminar a la inmensa mayoría de los dirigentes del partido, cómo hizo Stalin)?.

La burocracia china y sus discípulos se ven obligados para defender sus intereses inconfesables a distorsionar y falsificar el método marxista, a intentar que cuele como tal lo que no es más que ideología justificadora, a falsificar -como hizo a gran escala y sin ambages Stalin- los acontecimientos históricos y mistificar la realidad.

Agustín.

# MANIFIESTO OFICIAL DE LA LUCHA DE VITORIA BALANCE DE LA HUELGA GNRAL.

- A) Antecedentes del conflicto.
- B) Desarrollo del conflicto.
- C) Métodos empleados.
- D) Balance político de la huelga.

## ANTECEDENTES

Unos meses antes de fin de año, se empezaron a preparar las condiciones para el momento de la revisión de salarios que en casi todas las fábricas coincidía con la entrada del -- año. Los puntos centrales que se desarrollaron para la renovación del Convenio, fueron tres:

### \* AUMENTO SALARIAL

Planeado entre las 5.000 ó 6.000 ptas., igual para todos, y en base a las necesidades de la carestía de la vida para esos momentos.

Se rechazaba la petición con porcentaje porque aumentaba las diferencias y nos dividía, y se rechazaba la petición conformista de pedir lo que el Patrón podía dar.

### \* JORNADA LABORAL

Se pedían 40 ó 42 horas semanales, además de un mes de vacaciones, puentes, media hora para bocadillo, etc....

Se insistió bastante en este punto por considerarlo uno de los aspectos fundamentales de la alienación de la clase, que debido a la jornada de 8 horas, más las horas extra o pluriempleo, el obrero es un robot, que no puede pensar y está a merced de lo que el Sistema quiere que piense.

### \* MEJORAS SOCIALES

El tercer punto incluía una serie de mejoras sociales como eran: Jubilación a los 60 años con pleno sueldo y revisable igual que la elevación de salarios. 100% en caso de accidente y enfermedad, reducción de escalones, etc....

Esta Plataforma Reivindicativa se planteó de forma-



casi unificada, aunque no uniforme, en todas las empresas.

Durante dos meses antes de fin de año, las Comisiones o Comités de Fábrica, hicieron multitud de mini-asambleas, con la gente más combativa de cada fábrica, se tiraron hojas que intentaban hacer tomar conciencia a la clase obrera y pidiendo que los jurados y enlaces se pusieran al frente de esta Plataforma o en caso contrario dimitieran.

Pocos días antes de lanzar esta Plataforma Conjunta, se hizo una asamblea de luchadores de todas las fábricas, para lanzar una ofensiva en conjunto.

Es de advertir que toda esta preparación de la lucha estaba dirigida por la Coordinadora Obrera de Vitoria, que está compuesta por representantes de los Comités o Comisiones de fábricas, donde están elementos de los distintos grupos políticos y por gente independiente.

También hay que resaltar que unos días antes de saltar la lucha, apenas veíamos condiciones para que pudiera surgir la huelga, debido a dos causas fundamentales, que eran:

- La despolitización y casi nula experiencia de lucha de la clase obrera de Vitoria, compuesta por obreros emigrados -- del campo alavés y de todo el campesinado español; como Castillos, Andalucía, Extremadura, etc....

- La integración de la clase, en el Sindicato Vertical, con motivo de las últimas elecciones sindicales, en las que -- hubo bastante porcentaje de votantes (entre un 60 ó 70%), excepto en la empresa Gabilondo, donde la participación fue prácticamente nula.

Como las luchas que hoy está viviendo el proletariado español tiene raíces o antecedentes en el intento de integración de la clase obrera, llevado a cabo por la burguesía con motivo de las elecciones sindicales pasadas, conviene resaltar que en Vitoria hubo bastante votación a pesar de que toda la vanguardia (excepto algunas organizaciones concretas) estuvo y trabajó por el boicot.

Este dato nos lleva a conclusiones profundas y aparentemente contradictorias, pero ciertas, como es que en el momento de las elecciones y ante la ofensiva de la burguesía, el boicot total de la vanguardia no cristaliza en el boicot de la clase, sino todo lo contrario. Tal vez la falta de implantación es el motivo por el que la clase participó en las elecciones y, a su vez, la contradicción constatada en esta lucha. Y es que ante una ofensiva de la clase y en momentos de lucha, la clase sigue a sus vanguardias, y rompe en pocos días con toda la integración y manipulación de la burguesía.

Lo cierto es que días antes de la lucha, muy pocos veíamos posibilidades de que saltara una lucha con tanta profundi-

y contenido de clase.

o-o-o-0-o-o-o

## DESARROLLO DEL CONFLICTO

El conflicto surgió el día 9 de enero, en la empresa - Forjas Alavesas, y siguiendo después el resto de las empresas, sobre las que descansó todo el conflicto, que fueron:

MEVOSA, ARANZABAL, GABILONDO, APELLANIZ, AREITIO, ORBEGOZO, CABLENOR, TALLERES VELASCO, I. GALICAS.

A estas empresas, se sumaban otras que duraban unos días en conflicto y luego se solucionaban. Pero las verdaderamente protagonistas de esta lucha fueron las que acabamos de enumerar.

Vamos a explicar el desarrollo del conflicto por semanas que corresponden a períodos más o menos largos, y porque además las Patronales lanzaban la ofensiva de semana en semana.

### 1a. SEMANA

Después de dos días de huelga dentro de fábrica con paros totales y Asambleas, las empresas cerraban por orden gubernativa. En esta primera semana tuvo lugar la batalla contra el sindicato con la dimisión de enlaces y jurados y la formación de la Comisión Representativa, que era elegida por la Asamblea y el portavoz de la misma.

En todas las empresas se siguió el mismo proceso, excepto en Aranzabal y Ugo, donde la comisión elegida eran los mismos enlaces y jurados, por considerarles la asamblea como combativos y auténticos representantes de su fábrica.

Es de notar que en las comisiones elegidas podían estar enlaces y jurados, si la Asamblea los elegía y consideraba luchadores y representativos de su sección. Pero tenían el voto y el apoyo de la asamblea y no del sindicato contra el cual estaban todos, incluso los jurados y enlaces de Aranzabal y Ugo.

Es cierto que estas dos concepciones planteaban algunos problemas y contradicciones que se notaban y chocaban en el conjunto de las asambleas, que mantenía posiciones muy claras respecto al sindicato.

La batalla contra la CNS fue muy dura, pues ésta apelaba a todos los métodos y utilizaba a muchos enlaces y jurados que actuaban de buena fe, pero que eran instrumentos de la patronal y sindicato.

## 2a. SEMANA

Es de notar que ya en esta semana se unificaron plenamente las consignas centrales del proceso de lucha y que fueron totalmente asumidos por las asambleas.

Estas eran:

- A) Romper la congelación salarial.
- B) Contra el Sindicato. Por la negociación con los auténticos representantes.
- C) Ningún despido, ni detenido, ni represaliado.

## 3a. SEMANA

Una vez que el sindicato fue eliminado y los enlaces y jurados presentaron su dimisión, la patronal, el sindicato, y la policía pasaron a desprestigiar a los elementos más destacados de las comisiones elegidas.

Esta semana fue la de la guerra a través de las Hojas negras, que todas las mañanas plagaban los barrios de Vitoria. Estas hojas intentaban confundir y dividir a la gente que cada día estaba más firme y unida.

El contenido de las hojas era casi siempre el mismo: que determinados elementos recibían dinero del partido, que tenían otros intereses, que allí había política, y otros insultos contra sus vidas particulares y sus familias.

Las hojas aparecían firmadas por Movimiento Obrero de Vitoria o de una fábrica en concreto, otras por la HOAC, y algunas hasta por Sindicatos Extranjeros.

Todas estas hojas se leían en las asambleas y se desenmascaraban públicamente haciendo ver lo que intentaban y cómo utilizaban todos los métodos y todas las Instituciones, como el M.O., la Iglesia, las Mujeres de los Obreros, los Sindicatos, etc...

Lo cierto es que estas hojas fortalecían a la asamblea y la confirmaban en su lucha y robustecían sus posiciones.

## 4a. SEMANA

Esta semana se caracteriza por la lucha contra la legalidad.

Las empresas se niegan a dialogar con las Comisiones Elegidas porque no son legales y al mismo tiempo lanzan ofertas nuevas a través de los enlaces y jurados para confundir y desalentar a la asamblea con la alternativa siguiente: a las Comisiones no les reciben porque son ilegales, en cambio los enlaces y jurados, a los que expulsamos, son los que nos traen -- "buenas ofertas" de la Patronal; entonces volvamos atrás y --



volvamos a buscar a los que en su día echamos y la presión de posibles multas a los patronos si dialogaban con las Comisiones Elegidas.

En las asambleas se desarrollaba el tema de la Ley y de cómo ésta siempre está hecha por los ricos para encadenarnos y aplastarnos. Cuando una Ley favorece al obrero, no es porque los patronos sean buenos, sino porque la clase obrera la ha conquistado con muertos, sangre, sufrimientos y sudores.

La clase obrera no puede guiarse por la Ley que hacen - los patronos, sino por la razón y el bien del conjunto de la clase obrera. En este sentido desde que nacemos los obreros - ya entramos en la ilegalidad, mientras exista este Estado capitalista y explotador. La Huelga, la Asamblea, la Comisión Representativa, la Plataforma Reivindicativa, etc... todas son ilegales para los patronos, pero nosotros las hemos impuesto con nuestra lucha, porque son derechos del obrero.

Este fin de semana, todos los obreros en huelga salimos a la calle con nuestros buzos, con la intención de sensibilizar la opinión pública y como forma de presión hacia la negociación, tratando de este modo de tener un contacto más directo con el pueblo trabajador. A nuestro entender tuvo su impacto positivo.

#### 5a. SEMANA

Es importante señalar cómo en estas fechas se realiza la primera manifestación conjunta de las fábricas en lucha hacia el Consejo de Empresarios. Los objetivos de esta manifestación pasaban por:

- A) La lucha contra la congelación salarial.
- B) Por la defensa de los auténticos representantes.
- C) Protestar por la política intransigente de la patronal.
- D) Por la negociación.

En esta semana todas las patronales lanzan la ofensiva de abrir las fábricas para dividirnos. Con ésto, parte de los empleados y esquiroles entran a trabajar. Esto da pie a que en respuesta las Asambleas, que en conjunto están muy firmes y - unidas, forman piquetes para ir a las paradas de los autobuses y a las puertas de las fábricas a invitar a los empleados a - que no entren a trabajar, pues la causa es común. También se visita a los esquiroles en sus propias casas y se habla con su familia.

Al mismo tiempo que las empresas abren sus puertas, lanzan una ofensiva en dos direcciones. Por una parte, algunas empresas reciben a la Comisión Elegida para dialogar y otras empresas, apoyándose en los esquiroles que se quejan de coacción, empiezan a detener a compañeros.

Ante esto, las fábricas en lucha pasan a la ofensiva de cortar toda negociación mientras exista un solo compañero detenido, y por otra parte, llamando al resto de la clase trabajadora y al pueblo a una Huelga General, por la liberación de los detenidos.

La respuesta de la clase es bastante grande: sábado y domingo, se realizan grandes manifestaciones por todo Victoria, dándose enfrentamientos con la policía. El mismo lunes - de la Huelga General paran unas 20 empresas, paran todos los estudiantes y universitarios y cierran multitud de bares y comercios, sobre todo en los barrios que son más obreros y escenario de la mayoría de las asambleas.

Otras fábricas paran algunas horas por solidaridad y - por sus propias reivindicaciones; algunas más que van parando en los días sucesivos, permaneciendo en huelga hasta que se solucionen sus propios problemas, pero sin tener un frente común con las que vienen dirigiendo la lucha.

#### 6a. SEMANA

El principio de esta semana coincide con la libertad de todos los detenidos, lo cual es considerado como un gran triunfo de la clase obrera.

También coincide con la amenaza de la policía de clausurar las asambleas en caso de seguir haciendo manifestaciones por la calle.

Ante esta ofensiva de la policía de intentar cortar las asambleas, se responde con la medida de cortar las negociaciones si se suprimen las asambleas, y se convoca para el lunes de la 7a. semana otra Huelga General para hacerse fuertes en las negociaciones. De hecho esta semana supone un relax o descanso en la lucha.

#### 7a. SEMANA

Esta semana recoge el descanso en la ofensiva obrera con el fracaso de la H.G. programada para el principio de la semana. Son muy pocas las empresas que salen a la lucha y no hay ninguna respuesta a nivel del pueblo.

Se analizan las causas de este fracaso por parte de las Comisiones y se centran en no haber hecho comprender al conjunto de las masas el objetivo de la lucha por la readmisión de los despedidos.

Se insiste más en la generalización de la lucha por la negociación con más fuerza que en el problema de los despedidos, teniendo que haber resaltado la importancia que tienen los despedidos en la lucha del Movimiento Obrero, situándolo en el mismo nivel que el problema de los detenidos. Siempre -

que el M.O. salta a la lucha, la burguesía intenta descabezar y eliminar sus vanguardias.

Otro de los errores que se cometen en la llamada a esta H.G. es no apoyar en el conjunto de las asambleas la necesidad de la generalización, con lo cual se da que solamente las Comisiones Representativas y pocos más de vanguardias, participan en los piquetes, pintadas, regadas de hojas, etc... dán dose una separación de las vanguardias y el conjunto o grueso de las asambleas.

#### 8a. SEMANA

Esta semana se caracteriza por la toma de conciencia de los errores cometidos en la llamada a la última H.G. y se --- plantean claramente en todas las asambleas, pasando a la ofen siva en el problema de los despedidos.

Aunque este problema estaba claro desde el principio, no se había asumido correctamente, pues el planteamiento que exis tía por casi todas las asambleas era el siguiente: si a una de las empresas en lucha les solucionaban todo lo que piden, y no existe ningún despido ni detenido, esta empresa entraría a - trabajar con el compromiso de volver a salir o parar, cuando - se viera que quedaba alguna empresa con despedidos.

En este momento se descubre que este planteamiento era - pobre y evasivo y a partir de este momento se corrige plantean do: que aunque se solucionen todas las peticiones, ninguna empresa volverá a trabajar mientras exista un solo despido.

Este planteamiento de ofensiva es asumido por todas las asambleas a esas alturas de la lucha, excepto Aranzabal y Ugo, que para entonces ya habrían resuelto sus problemas y habían empezado a trabajar.

Pero además - y ésto es muy importante y es el eje de la tercera convocatoria a la H.G. - se plantea lo siguiente: A es tas alturas de la lucha y casi a los dos meses de Huelga, to-- das las patronales unidas con su Estado al frente, con su poli-- cía, Sindicato, Alcaldía, Diputación y todos los medios de di-- fusión y legislación en sus manos, nos lanzan el siguiente re-- to: Aquí ya no solo existe un problema de sueldo, ni de 40 ho-- ras semanales, lo que está en juego es un problema de poder a poder, el poder obrero frente al poder burgués.

No se puede permitir que el M.O. se libere, se levante, se una, luche y triunfe. Este es el reto que nos lanza la bur-- guesía, que trata de aplastar a este M.O. nuevo y joven de Vi toria, que hoy se levanta.

Este reto es asumido perfectamente por todas las Asam-- bleas y sucede lo increíble, y es que casi a los dos meses, cuando creíamos que el M.O. estaba débil, surge con más fuer--



za que nunca.

Este nivel de conciencia de la clase es el eje para convocar a toda la clase obrera y al pueblo de Vitoria a una H.G. bajo los principios citados, señalando como fecha el día 3.

### DIA 3 DE MARZO

Desde las primeras horas de la mañana las asambleas están en las calles; los obreros que están trabajando, van a sus fábricas, hacen asambleas y salen inmediatamente en manifestación por los barrios o al centro de la ciudad.

Para las 10 de la mañana todo Vitoria está paralizado y además está en la calle. Por todas partes, grupos de obreros, amas de casa, estudiantes, etc... grandes marchas pidiendo -- "Readmisión de despedidos", "Queremos negociar", "Somos obreros, únete".

Todo bar, mercado, comercio, taller, construcción, fábrica, bancos, oficinas, estudiantes. Todo está paralizado y todo el pueblo en la calle.

Esto es lo que al Gobierno le hace temblar. Después de -- las asambleas de cada fábrica en lucha, que ese día son muy -- breves, se sale en manifestaciones. Ya empieza a reprimir la policía con balas de pistola y comienzan los heridos.

Como respuesta a ésto, el ambiente se está poniendo tenso y comienzan las barricadas, pedradas y carreras ante los -- ataques de la policía. Hay que hacer notar que nunca los manifestantes han atacado a la policía ni lo han insultado, hasta que la policía no empezó a disparar. Esto debe quedar claro ante el intento del Gobierno de deformar los hechos y hacer -- ver que la policía actuaba en defensa personal. Es exactamente al contrario. Todas nuestras manifestaciones han sido pacíficas. Siempre la gente contestó para defenderse de los ataques de la policía. Ya se había explicado mil veces que el único -- violento y terrorista es el Gobierno y su policía. Que nunca -- hubo enfrentamientos con la policía, sino ataque violento por parte de ésta, y que todas nuestras manifestaciones son siempre pacíficas mientras no nos presionen a adoptar otras posturas.

En medio de este clima se llegó al drama y asesinato de la tarde. Para las cinco de la tarde se había convocado una -- Asamblea General de toda la C.O. de Vitoria. Cuando estaban -- dentro de la Iglesia 5.000 personas, la policía rodea el edificio e impide entrar al resto de la gente, que por todas partes se acercaba a la Iglesia. Es entonces cuando se produce la -- agresión: la gente que estaba dentro no podía salir, y los que estábamos fuera no podíamos entrar. La policía empieza a tirar bombas de humo a los que están dentro y tiros de pelota de goma y bombas lacrimógenas a los que estábamos fuera.

Los grupos que estábamos fuera intentábamos con insultos

y pedradas - que no llegaban porque no podíamos acercarnos - que la policía se retirara, pero imposible. La gente que estaba dentro de la iglesia se ahogaba. Todos tirados en el suelo y con pañuelos en la boca, hasta que no pueden más y deciden salir por puertas y ventanas, que para ese momento ya había roto la policía con pedradas y tiros.

Según va saliendo la gente, la policía les aporrea, otros se desmayan solos por los efectos de los gases, otros - corren sin saber a dónde, y al final es cuando la policía con pistola y metralleta en mano, empieza a tirar a pocos metros de distancia. La gente va cayendo al suelo y todos conocemos el resultado: cuatro muertos y más de cien heridos, de ellos 20 muy graves, y todos por heridas de bala.

En cinta grabada están recogidas las órdenes del Jefe de Policía de tirar a matar. Este es el resultado de la "Democracia a la española" de Fraga y su Gobierno. Después de esto, la policía, ciega, sigue persiguiendo a la gente por todas partes usando pistolas y metralletas. Este espectáculo continúa hasta las doce de la noche y al día siguiente.

Más de 100 detenidos y una ciudad sitiada por la policía, guardia civil, helicópteros volando y los militares -- acuartelados y a punto de salir a la calle. Grupos de soldados hicieron notar su disconformidad ante la actitud de sus superiores de quererlos sacar a la calle.

El pueblo atemorizado, pero también indignado sin poder creer lo que está viendo, sigue haciendo barricadas e insultando a la policía desde todos los balcones.

Pero es de destacar que quienes hacían las barricadas no eran solamente gente joven, sino hombres y mujeres de 50 años que jamás habían comprendido hasta qué punto el capitalismo es asesino.

Todos los destrozos de cabinas telefónicas, señales de tráfico, lunas de bancos, farolas, etc... tuvieron lugar después de la masacre de la policía. Después de todo esto, un pueblo asustado y aplastado, con un odio en su interior que - jamás se ha conocido en Vitoria.

La manifestación de repulsa se manifiesta en los dos funerales donde participa todo el pueblo de Vitoria y de la -- provincia. Todas las autoridades hacen declaraciones responsabilizando al Gobierno de esta masacre, pero el Gobierno por orden de Fraga sigue deteniendo a los miembros de las Comisiones con un afán ciego, como símbolo de quien es el responsable, por si hay alguien que aún no lo ha comprendido.

Después de varios días de duelo, indignación y protesta, las fábricas en lucha, se niegan a entrar a trabajar - mientras existan detenidos, pero cada día hay más. Es en estos

últimos días cuando auténticamente aparecen con toda su crudeza la clara postura terrorista de la patronal y su Estado.

Ante la masacre del día 3 con el correspondiente resultado y la firme decisión por parte del Gobierno de terminar con el conflicto de Vitoria, que había creado sus problemas - al propio Gobierno, pone en práctica los medios a su alcance - para impedir la continuidad, tratando en lo posible de quitar todo el contenido anterior a la lucha y situándola en un contexto legal.

Así, impide la realización de las asambleas diciendo que habrá posibilidad de asambleas legales. Persiguen y detienen a los obreros más representativos, debilitando de ese modo las Comisiones Representativas.

Vitoria está sitiada militarmente con imposibilidad de cualquier tipo de concentración excepto las "permitidas". Ante la imposibilidad de poder reunirse las fábricas y ante el cierto descontrol creado por la falta de asambleas, las Comisiones Representativas (C.R.) acuden a sus fábricas exigiendo a la Dirección un lugar de asamblea como condición para poder negociar, o hablar en todo caso de la vuelta al trabajo. A Forjas no se le permite este tipo de asambleas y tampoco a Gabilondo. El resto de las fábricas en lucha, que las hacen en sus empresas, se les somete a una censura en cuanto a temas a tratar y modos de participar, que en su mayoría no se le hizo caso y fueron desbordados.

De este modo y siguiendo adelante con los objetivos que teníamos planteados en la lucha, hay intentos de generalización, cuyo lema central es la libertad de los detenidos, intento que queda frustrado fundamentalmente por el ambiente altamente represivo que existe y por la situación que imposibilita una práctica abierta.

Ante esta situación y con mucho rencor y mucha indignación se va creando un clima de impotencia y nerviosismo ante la amplia presencia de las fuerzas policiales. Las C.R. se reúnen para analizar la situación en base a su asamblea correspondiente, en las cuales hay interés atroz de querer mantener la lucha; pero por otra parte se ve el peligro de la ruptura de las asambleas.

Ante esto, se decide que en los primeros días de la semana se convoque en todas las fábricas a una asamblea a todos los trabajadores para discutir ampliamente la situación y hacer una valoración del futuro tratando de situar bien el problema de los detenidos y despedidos y exigir a las Direcciones la seguridad en sus puestos de trabajo.

La conciencia desarrollada en los días de huelga ha valido para que los obreros no entremos derrotados en nuestras



fábricas, aunque la mayoría de ellas se decida la vuelta al - trabajo (menos Gabilondo y Orbegozo), convencidos de nuestra Gran Victoria, Victoria que se concreta:

- A) La ruptura de la congelación salarial.
  - B) Imponer la Comisión Representativa - Desbordamiento de la CNS.
  - C) La readmisión de los despedidos.
  - D) La lucha por la libertad de los detenidos.
  - E) Desmoronamiento de los planes integradores de la burguesía.
  - F) Afianzamiento de la organización obrera más allá - del marco de la asamblea (asamblea de las C.R. y - Delegaciones de P.T.)
  - G) Imposición del derecho de huelga y de asambleas.
- Y una vuelta al trabajo a punta de metralleta.

Las condiciones de la vuelta al trabajo han sido varias. Entre las más comunes la exigencia a Dirección de guardar los puestos de trabajo, el seguir fortaleciendo las Cajas de Resistencia, el seguir manteniendo nuestras formas de organización, realizando asambleas en las fábricas, hacer el vacío a los esquirols, no meter horas, no cobrar incentivos, trabajar a bajo rendimiento (MEVOSA), con el firme interés de seguir luchando por los compañeros detenidos y perseguidos y con el firme interés de ampliar nuestra organización de las fábricas y del conjunto del M.O.

El claro intento de integración por parte de las patronales, que han cambiado de táctica obligados por la firmeza de los trabajadores, es rechazada continuamente por ser reconocidos como intentos maniobreristas de la Dirección.

De todos modos todavía la situación sigue siendo tensa en las fábricas con bajos rendimientos en la producción y el correspondiente cabreo e indignación de una clase obrera que no ha podido cumplir con sus objetivos y que por otra parte, no puede aceptar la vuelta al trabajo en semejantes condiciones.

### M E T O D O D E L U C H A

El método fundamental y por excelencia el que ha permitido que de la nada se llegara a una lucha tan radical y con tanto contenido, fue la asamblea.

Desde el principio se planteó claramente: "todo el poder de la clase a la Asamblea". Las distintas Asambleas se fueron realizando según las exigencias que la lucha iba pidiendo.

#### 1) ASAMBLEA DE FABRICA:

Cada día se hacía la asamblea propia de la fábrica en -

lucha. Esta asamblea de fábrica tenía el carácter de información, discusión y decisión.

Desde el primer día se planteó que todos los pasos a dar se discutirían en asamblea y después se votara.

Ninguna decisión se tomaría si antes no se había votado en la asamblea. Esto, por supuesto, en las cuestiones fundamentales. Tampoco se trataba de someter las cosas sin importancia y que las C.R. podrían resolver.

Las empresas tenían interés en que las comisiones elegidas tuvieran voto por sí mismas sin consultar a la asamblea pero exceptuando algún caso aislado y por una vez como fue el caso de Aranzabal, ninguna C.R. tomaba decisiones por su cuenta sin antes consultar a la asamblea.

Lo contrario sería quitar el poder y protagonismo a la Asamblea y constituir la Comisión Representativa en un organismo independiente y burocrático.

Cuando una cuestión no estaba lo suficientemente clara, se discutía de nuevo hasta encontrar la posición más correcta para la C.O. (clase obrera). Por supuesto tampoco se votaba ninguna cuestión sin antes discutirla, pues entonces la asamblea perdería su contenido de órgano de concienciación y poder de la clase, para darle solamente el carácter de asamblea informativa.

Desde el principio se planteó que nadie podía tomar actitudes individuales y que todo el mundo debía someterse a la mayoría, pues eso era la verdadera democracia obrera.

Así además se evitaba que los débiles retrocedieran, - que los esquiroles se fueran o que hubiera desunión o desvanecida. Las votaciones se hacían a mano alzada, a pesar de los intentos del sindicato y la patronal de hacer votación secreta, que ellos llaman democráticas, apoyándose en el miedo y la falta de libertad de la gente en un Estado capitalista como es el actual.

Esta forma de votación se discutió ampliamente, haciendo ver que la votación a mano alzada es la más libre porque se apoya en la unión del conjunto, en la pérdida del miedo apoyándose en los demás y en los verdaderos intereses de la clase, que se reflejan en el sector más combativo de la asamblea, que debe marcar la línea de defensa de los intereses de clase.

Lo contrario de la votación secreta que se apoya precisamente en los sectores más atrasados de la clase y que son éstos los que imponen condiciones al conjunto de la asamblea. Por algo los capitalistas tienen tanto interés en este tipo de votación. El obrero sometido a todo tipo de coacción y miedo por la patronal, el Estado, la policía, el sindicato y -- los medios de propaganda y difusión, cuando va a la votación

secreta NO es libre, sino un muñeco de los intereses de la patronal.

Por supuesto que esta discusión llevó su tiempo hasta que la mentalidad integrada de la mayoría descubriera el verdadero problema de la libertad y qué sentido tiene el decir - que somos libres en una sociedad capitalista y opresora.

¿Qué es la libertad burguesa? Que la clase obrera - decida lo que la patronal quiere.

## 2) ASAMBLEA DE CONJUNTO:

De estas asambleas individuales de cada fábrica en lucha se pasó muy pronto a las ASAMBLEAS DE CONJUNTO, de todas las fábricas en lucha, que se hacía dos veces a la semana o cuando las circunstancias aconsejaban. En estas asambleas se analizaba la lucha en conjunto y se unificaban los criterios de lucha y los pasos a dar en conjunto. En estas asambleas no se marcaban consignas a dar ni se tomaban decisiones si antes no habían sido votadas por las asambleas particulares.

Cada responsable de cada asamblea particular, informaba sobre lo que habían descubierto en su asamblea y proponía el conjunto, pero las decisiones solamente se tomaban cuando se había discutido en todas las asambleas. Así se consigue - el mantener fusionados a la vanguardia y a la clase, evitando los peligros de burocratización e individualismo que de otro modo podrían darse.

## 3) ASAMBLEA DE MUJERES DE OBREROS EN PARO:

Pronto se vió la necesidad de que la lucha fuera asumida por la familia en conjunto y no sólo por el marido. Entonces se planteó la necesidad de hacer asambleas de mujeres, que al principio se hacían por separado, pero pronto pasaron a ser de conjunto, y también se hacían dos veces por semana.

Estas asambleas de mujeres nacieron impulsadas por las C.R. y tuvieron al principio un carácter muy dependiente de - los que les marcaban los C.R., pero pronto eligieron una comisión de mujeres que dirigía estas asambleas y empezaron a caminar por sí solas y con iniciativas propias.

Nada más empezar estas asambleas de mujeres se descubrió que la sola acción de apoyo al marido en la lucha era -- muy pobre y que ellas tenían por delante más tareas que desbordaban con mucho esta lucha, v.g. pronto apareció el problema - de barrios, de viviendas, de guarderías y colegios, de sanidad de seguridad social, del trabajo de la mujer en la sociedad actual...

Tareas propias de la mujer que desbordaban la lucha por la cual habíamos salido, aunque tampoco cuajaban en cosas concretas por falta de un trabajo previo y de unas comisiones an-



teriores que viniesen trabajando en este sentido.

Pensamos que lo que sí quedó claro es la inmensa tarea que se abre para el futuro en las tareas de las mujeres y la claridad de llevarlas adelante a través de estos mismos métodos de asambleas y comisión representativa.

Las tareas que las mujeres realizaron como apoyo a esta lucha se concretaron en recoger dinero para el mantenimiento de las huelgas, en marchas públicas con las bolsas vacías sensibilizando a la población, ante las empresas, y sobre todo en marchas hacia la fábrica en lucha, contra los esquiroles. Las mujeres han dado muestras de una gran fortaleza en su lucha y han tenido enfrentamientos muy serios con la policía; en lugar de retroceder se crecían más cada día.

#### 4) ASAMBLEA CONJUNTA DE OBREROS NO PARADOS:

Ante la necesidad de generalizar y extender la lucha y sobre todo ante las convocatorias de Huelgas Generales (H.G.) pronto se descubrió la necesidad de llamar a asambleas a las fábricas que aún estaban trabajando y a los sectores del pueblo trabajador.

Estas convocatorias surgen para:

- a) Crear condiciones para la convocatoria de la H.G.
- b) Por las insuficiencias de los piquetes informativos.
- c) Buscar la participación del conjunto de las masas y fortalecer el desarrollo de la conciencia de clase.

Estas convocatorias se hacían de cada asamblea de obreros en huelga y a través de comunicados que periódicamente se hacían sobre la situación de la lucha y la necesidad de que todos los obreros y sectores del pueblo se sumaran a nuestra causa. Estas asambleas (3) se convocaron en vísperas de la H.G. del 3 de marzo y fueron de gran éxito para asegurar estos llamamientos. En ellas las C.R. les planteaban la situación del momento y la respuesta que esperábamos. La solidaridad que se quería siempre se planteaba en la misma línea que nosotros estábamos: que se solidarizaran con nosotros por sus propios problemas. Que en cada fábrica, barrio, colegio o sector hicieran sus asambleas, vieran cuáles eran sus problemas no solo por apoyarnos a nosotros. Aunque hay que reconocer - que la mayoría sale por solidaridad y no por lo anterior.

Esto lo hacíamos porque creíamos que la verdadera solididad y la que resiste es la solidaridad activa y no la pasiva o sentimental que no incorpora sus propios problemas. - Este mismo planteamiento se hizo también a los estudiantes.

Por esta misma razón planteábamos siempre la huelga generalizada y continuada, por ser la forma más correcta de for

talecer nuestra lucha y nuestra conciencia.

A través de todas estas asambleas llegamos a constatar que la no generalización de las fábricas, se debía casi siempre a una falta de vanguardia y a la falta de un trabajo de base previo en el interior de cada fábrica o frente. Las luchas no saltan por simple convocatoria desde fuera de la clase, o a través de propaganda simplemente.

En algunos casos constatamos que tampoco saltaron a la lucha por error de planteamientos en las vanguardias que estaban al frente. Este fue el caso de la fábrica Michelin de Vitoria que a pesar de estar paradas todas las Michelin de España y del extranjero, a pesar de la situación tan radical de todo el M.O. de Vitoria, a pesar de las condiciones internas de la propia Michelin, no saltó hasta el día de los muertos y más por cierre de empresas que por voluntad de los obreros. La causa fundamental la situamos en los errores de la vanguardia.

Muchas fábricas saltaron a la lucha ante estos llamamientos, pero ante una vanguardia débil o nula, pronto la patronal y el sindicato retomaban la iniciativa y la dirección y volvían al trabajo. Este fue el caso de varias empresas y también de la construcción.

En algunos casos ni siquiera llegaron a saltar a la lucha porque los patronos se adelantaron a sus peticiones, concediéndoles lo que podían para que la lucha no se generalizara.

#### 5) ASAMBLEAS DE BARRIOS:

Al final de la lucha se descubrió la necesidad de hacer asambleas de barrios, donde se pudiera llegar a todos los sectores sensibilizándose con esta lucha tan fuerte y dura que estábamos viviendo. A estas asambleas se invitaba a comerciantes, tenderos, amas de casa, pequeños talleres, taberneros, - sectores de clase media, en fin, a todo el pueblo en general.

En realidad solo se pudo celebrar una dos días antes - de la H.G. del día 3 siendo un éxito total.

En cada comisión de las fábricas en lucha se repartió un barrio para informar de lo que pedíamos. La participación de la gente ya permitió calibrar a qué del pueblo la H.G. sería total. También es verdad que a estas alturas ya estaba muy bien sensibilizado el Pueblo, pues el éxito de estas asambleas fue aplastante.

#### 6) MARCHAS Y MANIFESTACIONES

Las primeras marchas que se hicieron por parte de cada una de las empresas en general fueron todas hacia la Empresa, pidiendo que recibieran a la C.R. y también hacia el síndica-

to, pidiendo que admitieran la dimisión de enlaces y jurados para acelerar que la empresa dialogara con la comisión. Todas estas marchas eran pacíficas y coincidían con los primeros días de la lucha. Estaban todas ellas impregnadas de pacifismo y legalismo, aunque había descubierto la clase dónde estaba su fuerza.

La primera manifestación central que se hizo, coincidió a las tres semanas de lucha y fue organizada después de una - asamblea de conjunto compuesta por más de 6.000 personas y - dirigida hacia el Consejo de Empresarios pidiendo negociar con los C.R.

Hay que hacer notar que esta manifestación fue precedida de grandes debates, porque muy pronto algunos grupos planteaban como eje central de la lucha el sacar la lucha a la calle y el ir al Gobernador, sindicatos o a donde fuera. El debate estuvo centrado sobre cómo había que entender la generalización y hacia quién había que dirigirse en primer lugar.

Se esclareció antes de esta manifestación que a donde primero debíamos ir era a los obreros que aún estaban trabajando, porque ellos eran nuestra salvación y no las autoridades que estaban todos unidos y apoyando a los patronos. Que el Estado no es algo que está como árbitro entre dos clases para mediar sino que es el Estado puesto por las patronales y que defiende sus intereses, que es el culpable de todo lo que está pasando y que por tanto tampoco se puede ir pacíficamente a ellos, sino a protestar, porque son culpables de que los patronos no negocien.

Con este debate como precedente en cada asamblea y una - vez votado por todas las asambleas, se hizo una manifestación con pancartas y gritos de "Queremos negociar", "Somos obreros únete".

La respuesta fue que a mitad de camino la policía mandó dispersarse y el enfrentamiento fue tremendo con más de 50 heridos, aunque ninguno grave.

La manifestación se recompuso después del primer choque, logrando llegar hasta el Consejo de Empresarios unas 3.000 personas, y donde nuevamente volvió a cargar la policía disolviéndole definitivamente.

Esto supuso el primer paso que posibilitó a la clase trabajadora la comprensión de la función de las fuerzas represivas. Cuando miles de obreros avanzaban bajo la consigna de -- "queremos negociar", la respuesta que recibieron fue la acción violenta por parte de la policía, que demostraba la relación tan directa que existe entre patrón-policía, y que le -- descubría la relación explotación-represión.

A partir de ese día fueron muchas las manifestaciones,



unas de conjunto y otras divididas en tres grupos, que se manifestaban en tres barrios obreros distintos, como medio de sensibilizar mejor al pueblo trabajador, y además dividir las fuerzas de la policía. Este tipo de manifestaciones también tuvo su eficacia, aunque perdía el efecto de grandes masas en bloque.

Durante dos meses los enfrentamientos fueron muchos y diversos, hasta llegar al día 3, que ya hemos descrito.

Poco a poco la C.O. y el pueblo de Vitoria fue descubriendo en carne propia, y trágicamente a veces, que este Estado es represivo por excelencia, que la función de la policía es reprimir.

Esto quedó plasmado en el primer funeral del día 5 cuando se pidió la disolución de los cuerpos represivos, la dimisión del Gobernador, Comisario Jefe, Presidente de la Diputación y del Alcalde, como responsables de aquella masacre. Y un JUICIO POPULAR a los asesinos.

#### 7) COMUNICADOS FIRMADOS POR LAS FABRICAS EN LUCHA:

Durante toda la lucha no se hicieron muchos llamamientos ni se tiraron panfletos, pues, teníamos el medio fundamental que era la Asamblea.

Sin embargo, ante las distintas llamadas a la H.G., y como medio de llegar mejor y a más gente, se hicieron comunicados que estaban redactados por las comisiones conjuntas de todas las fábricas. Estos comunicados planteaban por dónde pasaba el momento actual de la lucha, y terminaban haciendo un llamamiento concreto.

Como novedad, se distribuían en todas las asambleas, para que fuera el conjunto de la gente la encargada de difundirlo, y no piquetes aislados en las propias comisiones.

#### 8) REUNIONES DIARIAS DE TODAS LAS COMISIONES REPRESENTATIVAS:

Esta coordinación de todas las C.R. era la que analizaba el momento de la lucha y los pasos a dar, que luego se discutían en las respectivas asambleas. Y así, estos C.R. eran a la vez portavoces de las asambleas y también dirección de la lucha.

Hemos de constatar que estas asambleas de representantes y las que se hacían junto con las delegaciones de los sectores populares, han tenido una función muy importante cara a dinamizar las asambleas, buscando una mayor eficacia a la globalidad de la lucha, orientando, coordinando y exponiendo claramente a las asambleas las valoraciones que en esta reunión se hacían, situando los errores y peligros de la lucha y marcando las alternativas del momento.

## 9) FONDO DE AYUDA A LA HUELGA:

Muy pronto se vió la necesidad de crear una caja de resistencia para ayuda de la gente más necesitada. Este fondo estaba dirigido por las C.R., que eran las que coordinaban y centralizaban todo el dinero que se recibía.

El fondo era común y centralizaba el dinero que a través de muchos medios llegaba. Se recogió mucho dinero y de muy diversas formas. Un medio que dió un resultado muy positivo fueron unas pegatinas que se ponían en la solapa, con alguna frase alusiva a la lucha, y que además servía de propaganda. También la Iglesia, a través de Cáritas, recogió mucho dinero para la huelga, que era controlada por los C.R.

Como siempre, el problema era de mentalidad obrera y no de dinero, y los esquiroles que hubo no eran de la gente más necesitada, sino de la menos necesitada y de la gente que más ganaba.

Todo el dinero que se recogió fué de la propia clase -- obrera y del pueblo, exceptuando 200.000 ptas. que envió la FITIN, pero siendo totalmente falsa la cantidad de 14.000.000 ptas. enviada por la C.G.T. francesa y sindicatos de Polonia.

Este dato último que difundió la Prensa, Radio y T.V., respondía a una maniobra del sindicato y policía, para desprestigiar a algunos dirigentes de la huelga.

Pero hay que añadir que fundamentalmente por los trágicos sucesos del 3 de marzo, llegaba dinero de muchas partes del resto del Estado, recogido por los propios trabajadores, y como dato importante, algunas fábricas de Vizcaya aportaban su jornal íntegro de un día. Este dinero recaudado en las Cajas de Resistencia, aparte de servir de ayuda para los obreros necesitados, será distribuido a las familias de los compañeros muertos y heridos.

Toda esta exposición de los diversos métodos de lucha aplicados en estos intensos días de huelga, son la clara demostración de la posibilidad por parte de la C.O. y el pueblo trabajador de desarrollar su propia organización independiente de modo directamente democrático, que en muy poco tiempo se ha convertido en dirigente del conjunto de las luchas de Victoria, lo cual le ha llevado a adoptar medidas extremadamente violentas a la patronal y su Estado.

Es de resaltar la postura adoptada por las vanguardias en esta lucha que en todo momento han respetado el grado de organización y conciencia de las masas, tratando de prever el peligro o peligros que la lucha en sí tenía, sin ánimo de imponer un ritmo ajeno a la lucha.

## BALANCE POLITICO DE LA LUCHA

### 1) PROTAGONISMO Y DIRECCION DE LA LUCHA POR LA PROPIA CLASE:

Desde el primer momento se planteó que quienes tenían que dirigir la lucha eran las fábricas en lucha a través de las asambleas.

Ante el peligro de originar ciertos desmadres en caso de no situar con claridad el organismo coordinador de las luchas, se planteó que todo aquel que no delegaba una representación de las fábricas en lucha y sectores, no podría cumplir ninguna función de dirección. Con este planteamiento no se excluía a nadie, cualquier elemento de cualquier grupo político podía dirigir la lucha, si su frente o fábrica le había elegido como representante por considerarlo combativo, y todo un grupo podía dirigir siempre que sus planteamientos fueran aceptados por la asamblea y asimilado por la clase.

Pensamos que lo que permitió que un M.O. joven y virgen como el de Vitoria planteara una lucha con tanta radicalidad, con tanto espíritu de clase, en parte se debió a este protagonismo de la clase y la imposibilidad de manipulación por parte de ningún grupo político. Todo el poder estaba en la asamblea.

### 2) PLANTEAMIENTO DE LA LUCHA POR UNOS METODOS Y OBJETIVOS DE CLASE:

En todo momento se ha evitado la división entre lucha política y lucha económica. Esta no fue una lucha típicamente laboral, como planteaban algunos. Todo el contenido y desarrollo de la lucha plantea lo contrario, o pensamos que nadie se atrevería hoy a hacer esta afirmación. En todo momento se ha cuidado de no separar los objetivos de los métodos.

La prueba evidente de cómo la clase asume la lucha con profundidad y madura en poco tiempo, está en que desde el primer momento que salta la lucha, la clase asume perfectamente la lucha por romper la congelación salarial, lucha que en su primer momento se situaba en la conquista por las 5.000 ptas, que en si ya iba dirigida en contra de la Ley del Decreto de Congelación Salarial, pero que no era entendida como lucha política, empieza a tomar después el contenido de una lucha consciente en contra de todo un sistema capitalista en la medida que se descubre que tal Ley es acordada por el Gobierno en la defensa de los patronos, y sobre todo, asume la lucha contra el sindicato, la lucha por defender a sus vanguardias, ningún despedido, ningún detenido, la lucha por la defensa de la asamblea como el medio fundamental de llevar adelante la huelga, la defensa de los C.R., etc...



El desarrollo de la lucha probó que los momentos más álgidos de la lucha fueron aquéllos en que con más claridad se planearon los objetivos de clase, como fue el momento de lucha por la libertad de los detenidos y mientras no negociar, y fue sobre todo, al final cuando se plantea la lucha de poder a poder, que es lo que permitió la H.G. total.

¿Quién podía pensar que la lucha podía alcanzar tales toques y que después de dos meses de Huelga, la C.O. se podía enfrentar con un reto tal de los patronales?

Incluso se puede comprobar que los momentos más bajos de la lucha han correspondido precisamente a los planteamientos de lucha más economicista y sindicalera, como el momento del fracaso de la H.G. bajo la consigna de "Queremos negociar", olvidando el eje central de aquel momento que eran los despedidos.

También es importante apuntar cómo algunos planteamientos que se hacían en el transcurso de la lucha, como por ejemplo el querer buscar elementos intermediarios para poder negociar, creyendo que la generalización había llegado a su tope, y además, de que parecía prácticamente imposible el llevar a la práctica la negociación con los auténticos representantes, han sido ampliamente desbordados por la propia clase trabajadora.

Todo ello prueba que el M.O. siempre responde cuando la lucha se plantea bajo unos ejes de clase correctos y que por su instinto la clase no responde con la misma fortaleza cuando se le lleva a la lucha por objetivos pequeño-burgueses-economicistas o sindicaleros.

En esta lucha protagonizada por la clase obrera hay que señalar la importancia del trabajo desarrollado por las diversas comisiones o comités de las fábricas en situar las bases fundamentales que requería una lucha de esta envergadura. Primero, aglutinando a los obreros más combativos en sus miniasambleas y situando los elementos centrales hacia formas de organización más elevadas y de enfrentamiento con el bloque dominante. Segundo, estando continuamente al tanto de las debilidades de la asamblea y planteando la salida más idónea en momentos críticos de lucha.

### 3) DESARROLLO DE LA CONCIENCIA DE CLASE

Durante todo el proceso de la lucha se ha cuidado enormemente que los pasos a dar y los métodos a emplear fueron -- asumidos y comprendidos por el conjunto de las asambleas.

Como la única protagonista era la clase y no había ningún interés bastardo ni sectario que motivara esta lucha, todos los pasos a dar debían de ser comprendidos y decididos por

la asamblea.

El único límite para avanzar a retroceder en la lucha era el nivel de conciencia y de comprensión de la propia clase.

Como la vanguardia y la clase estaban fundidas en una sola cosa, que era la asamblea, los pasos a dar se dependían todos del nivel de conciencia de ella misma. Ninguna vanguardia es quien para imponer topes o cotas a la clase.

Solamente el nivel de conciencia y comprensión de las tareas a realizar y métodos a emplear es el termómetro para marcar los momentos y tiempos de la lucha.

Pensamos que esta lucha en una C.O. como la de Vitoria, sin ninguna experiencia y prácticamente aislada en todo el contexto del M.O. del Estado, pudo llegar a tanta radicalidad y combatividad, gracias a este desarrollo gradual de su nivel de conciencia y a la correcta intervención de los obreros más -- conscientes, por saber situar en su lugar y en su momento las debilidades de la lucha y los elementos de separación.

La razón fundamental del aislamiento a la que se ha querido someter a la lucha de Vitoria, del conjunto del M.O., se debe a la línea que se ha venido marcando dentro de este conflicto, lo cual desbarataba por completo los planes integrados del Gobierno y de ciertas posturas que no defienden los intereses de la clase.

Creemos que el M.O. de Vitoria y de Alava ha dado en dos meses y a través de esta lucha, pasos de gigante, que le permiten colocarse a la par del M.O. de cualquier provincia.

Es importante remarcar que esta lucha ha sido una lucha por la conquista de las auténticas libertades de la C.O., que ha puesto en evidencia la necesidad que la clase tiene de la libertad de expresión, huelga y manifestación, que al cabo de la lucha lo hemos ido desarrollando de modo continuo, pero que ante la aparición de las auténticas formas represivas de la Dictadura, tales derechos nos han sido reprimidos.

Todo ello indica la necesidad de fortalecer nuestra organización, no únicamente a nivel local sino en su conjunto, como forma adecuada y eficaz para la conquista de unas libertades totales y de enfrentarse al poder represivo de este Gobierno explotador y opresor.

Las Comisiones Representativas y Elegidas del conjunto del M.O. de Vitoria, queremos brindar este informe oficial al conjunto de la C.O. del Estado español, como parte final de nuestra lucha y ante el peligro de posibles tergiversaciones de posiciones no acordes con esta dinámica de lucha. Vitoria, Marzo de 1.976, Comisiones Representativas.

